

Formación profesional del Trabajo Social en Chile: Desafíos en un contexto Neoliberal

Profesor Guía: Rodrigo Ahumada Cabello

Estudiantes: Aracelli González Valenzuela

Rocío González Cáceres

TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

Santiago, 2015.

NO TE DETENGAS

*“No dejes que termine el día sin haber crecido un poco,
sin haber sido feliz, sin haber aumentado tus sueños.*

No te dejes vencer por el desaliento.

*No permitas que nadie te quite el derecho a expresarte,
que es casi un deber.*

No abandones las ansias de hacer de tu vida algo extraordinario”

W. Withman

*Dedicada a Diego y Exequiel
estudiantes asesinados,
quienes luchaban por una
educación justa y de calidad.*

AGRADECIMIENTOS ARACELLI

Quiero agradecer a mi familia en general y por sobre todo a mi mamá Bernardita a quien adoro por ser la mejor madre, a la abuelita Cristina, que me cuida desde aquél lugar especial donde se encuentra y a mis hermanos adorados, René, Michelle y Carlos Felipe

A todos a mis amigos por su buena onda y cariño, y especialmente a Joce y Felipe, quienes han sido un tremendo apoyo en esta etapa.

A Rocío por ser la mejor compañera de tesis que podría haber tenido, gracias por la paciencia, las risas y la música.

AGRADECIMIENTOS ROCÍO

Agradezco enormemente el apoyo brindado por mi familia , quienes me dieron el empuje para terminar este proyecto.

A mi mamá y papá por siempre estar para mi, a mis hermanos Maria Eliana y Hernán por ser mis mejores consejeros y ejemplos de esfuerzo y perseverancia. A Luciano mi sobrino que me inspira a mejorar y luchar día a día por un mundo mejor para el. A mi compañero Gonzalo por caminar de mi mano y acompañarme en esta etapa.

A Aracelli por ser mi compañera de tesis, por compartir su conocimiento, confiar y creer en nuestro proyecto y perseverar hasta el final.

A Anny por su incondicional amistad y su contribución en mi formación profesional.

Finalmente agradezco a todos los valientes estudiantes que marchan año tras año por lo que creen justo, sin ellos este proyecto no tendría sentido.

ÍNDICE

ÍNDICE	6
INTRODUCCIÓN	10
1. Planteamiento del problema	14
2. Preguntas de investigación	30
3. Objetivos.....	31
3.1 Objetivo General.....	31
3.2 Objetivos específicos:.....	31
4. Hipótesis	31
5. Estrategia metodológica	32
5.1. Tipo de estudio	32
5.2. Unidad de análisis.....	32
5.3. Universo	33
5.4. Muestra	33
5.5. Técnicas de recolección de datos.....	34
5.6. Análisis de datos.....	35
6. Variables.....	35
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO CAPÍTULO I	37
LIBERALISMO Y SU DESARROLLO	37

1. Tipos de Liberalismo	39
a) Liberalismo clásico.....	39
b) Liberalismo Keynesiano.....	43
C) Neoliberalismo	49
CAPÍTULO II EL TRABAJO SOCIAL Y SU PROFESIONALIZACIÓN.	53
1.- Trabajo Social Científico	56
2. Trabajo Social Contemporáneo	63
3.- Algunos desafíos que plantean autores del Trabajo Social	67
SEGUNDA PARTE: MARCO DE REFERENCIA	69
CAPÍTULO III NEOLIBERALISMO EN CHILE.....	70
1. El Modelo en Chile.....	72
1.2. Las tres áreas estratégicas del Neoliberalismo en Chile.....	73
a) Política antiinflacionaria.....	73
b) Reforma del sistema financiero.....	76
c) Apertura indiscriminada al exterior.....	78
1.3. Principales retrocesos durante la dictadura militar.....	81
CAPÍTULO IV TRABAJO SOCIAL EN CHILE.....	84
1.- Estado del Arte del Trabajo Social en Chile	90
TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE RESULTADOS	97

CAPÍTULO V LA FORMACION PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN CHILE	98
1. Perfil de los Entrevistados	98
2. Elementos de Formación Profesional	100
3. Nudos Críticos entre Formación Profesional y Sistema Neoliberal	112
CAPÍTULO VI DESAFÍOS DEL TRABAJO SOCIAL EN CHILE	119
1. Desafíos Teóricos	120
2. Desafíos de Formación Profesional	123
3. Desafíos Ejercicio Profesional	132
4. Desafíos Gremiales	140
CAPÍTULO VII TENSIONES CON EL MODELO NEOLIBERAL	144
1. Condiciones Laborales	144
2. Nudos Críticos del Ejercicio profesional con el Modelo Neoliberal	148
CONCLUSIONES	156
HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN	161
APORTE AL TRABAJO SOCIAL	163
BIBLIOGRAFÍA	165
ARTÍCULOS Y PONENCIAS	168
SITIOS CONSULTADOS	170
ANEXOS	172

ANEXO N° 1	173
INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA A PROFESIONALES	173
PAUTA ENTREVISTA	173
ANEXO N° 2	174
INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA A DOCENTES	174
PAUTA ENTREVISTA	174
ANEXO N° 3	175
INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA A ESTUDIANTES	175
PAUTA FOCUS GROUP	175
ANEXO N° 4	176
FORMACION POSTGRADO	176
ANEXO N° 5	1
OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES	1

INTRODUCCIÓN

La finalidad del presente documento es dar a conocer las reflexiones en relación a los principales desafíos de la formación profesional del Trabajo Social en Chile, considerando el contexto económico neoliberal en el que se inserta la profesión. Para recoger las opiniones, se realizaron una serie de entrevistas semiestructuradas, además de focus group, en los que participaron estudiantes, profesionales y académicos del Trabajo Social.

A partir de los instrumentos utilizados se abordaron aspectos relacionados con los nudos críticos que generarían el actual modelo económico imperante en relación a los procesos de formación académica y cómo dicho proceso afectaría posteriormente el ejercicio profesional de los trabajadores/as sociales.

La importancia de conocer la opinión acerca de los principales desafíos de la formación profesional y los nudos críticos que se generan, es abrir la discusión en torno a las distintas miradas y formas de abordar las complejidades sociales que provoca el capitalismo, teniendo en cuenta que para un Estado neoliberal las desigualdades sociales que surgen producto de una economía de libre mercado, son parte de los procesos económicos por ende la forma de afrontarlos es distinta a lo que promueve y busca el Trabajo Social, considerando que la base de la profesión es el respeto al ser humano en contraposición a los valores que pregona el neoliberalismo, donde la finalidad es la acumulación de capital.

Dentro de la formación profesional es de suma importancia considerar la perspectiva histórica de la disciplina y la base desde donde se cimentan los orígenes de ésta, que se conectan con la necesidad del quehacer humano de asistir al “otro”, al prójimo desvalido y desprotegido. Esta necesidad proveniente muchas veces de la fe, la religión e inclusive dios, se fue transformando en una especie de misión y es así como se lo plantean los distintos grupos humanos precursores del servicio social.

La construcción de la historia de la asistencia se puede considerar desde dos puntos. En primer lugar, el carácter fundador del cristianismo en la génesis del campo asistencial en

Occidente desde la Edad Media. Y en segundo, el papel de la Iglesia que fue durante mucho tiempo la principal administradora de la asistencia. (Castell, 2009)

Para algunos autores como es el caso de Netto (1992), es necesario hacer un ejercicio que permita deslindar el sincretismo ideológico del Servicio Social, y que está dirigido a la radical diferencia que existe en las etapas evolutivas de la profesión entre Europa y Norteamérica. Diferencias que se pueden ver hasta los primeros años post Segunda Guerra Mundial y que a partir de este periodo y con bastante cuidado en el análisis, se puede hablar de cierta tendencia en cuanto a los procesos culturales e ideológicos del Servicio Social. Dentro de la consolidación de la profesión, pueden distinguirse claramente dos líneas en la historia del Trabajo Social, una es la Europea y la otra es la Norteamericana.

El desarrollo de las primeras formas de Servicio Social en Europa Occidental se caracterizaron por tres fenómenos, desconocidos en América; una traumática herencia de experiencias revolucionarias, la fuerte presencia de una cultura social restauradora y el peso específico de la tradición católica.

Por el contrario en Norteamérica, el panorama fue estructural y cualitativamente diverso. En palabras de Netto (1992), las experiencias revolucionarias no tuvieron el peso en la historia Norteamericana como lo tuvieron en Europa. La ausencia de instituciones precapitalistas permitió desde la época de la colonización que no hubiese penas ni traumas con respecto al florecimiento del orden competitivo, a diferencia de los choques que se produjeron en el feudalismo europeo. En Norteamérica, a diferencia de Europa, las relaciones capitalistas encuentran el espacio óptimo para su desarrollo, no tan solo social, sino que también físico geográfico.

La necesidad de especializar y profesionalizar la Asistencia Social surge a finales del siglo XIX, a través de distintas organizaciones, tanto privadas como algunas iniciativas Estatales. Debido a las crisis económicas y sociales que se presentaron a nivel mundial a comienzos de 1900 la idea de profesionalizar la asistencia social comenzó a tomar más fuerzas.

En América Latina la inquietud de especializar y profesionalizar se va llevando a cabo con la instalación de diferentes centros de formación relacionados con el área social, concretándose con la apertura en Chile de la primera escuela de Servicio Social (1925), la que se fundó bajo el alero de la *Junta de Beneficencia de Santiago de Chile*, de ahí su esquema benéfico asistencial, cuya principal misión estaba relacionada con el área de la salud, organizando y administrando hospitales tanto para indigentes como asegurados.

Con el tiempo el Servicio Social chileno, hace que su influencia alcance la formación de escuelas en otros países de América Latina, llegando a ser una profesión reconocida en el ámbito académico.

El desarrollo de las políticas y leyes sociales, generadas desde el Estado por la crisis latente en el primer cuarto del siglo, hizo que los profesionales del Servicio Social fueran requeridos en la ejecución de la oferta creciente de servicios sociales, creándose tempranamente, plazas para asistentes sociales en las plantas de los organismos de la administración pública. (Ramírez, 2004:02)

Con el transcurso del tiempo, la profesión sufrió transformaciones con respecto a su identidad y la de sus profesionales. Actualmente el Trabajo Social tiene dos tipos de asignaciones:

Por un lado el que ha sido otorgado por distintos autores de la teoría social en general y de la teoría del trabajo social en particular, siendo considerado los profesionales de la disciplina como bomberos del Estado, fiscalizadores de la pobreza, policías de la familia, agentes de control social. Todas estas designaciones producidas por lo que podríamos llamar miradas “Calificadas” nos han significado, por un lado, desde el polo del Estado- bomberos, fiscales, policías- pero además- y esto no debe ser soslayado- desde el polo de la negatividad. (Aquín, 1999:02)

Desde la mirada de los usuarios los profesionales del Trabajo Social están catalogados como benefactores enfocados principalmente hacia la búsqueda del bienestar de la población con quien se interviene, promotores de la justicia, poseedores de una ética incorruptible.

Por su parte los profesionales no han sido capaces muchas veces desprenderse de ciertas asignaciones que han puesto un tinte negativo tanto al rol como la práctica profesional.

También está la del propio profesional que muchas veces no ha logrado desprenderse de estas representaciones, nuestro propio discurso que no siempre logra diferenciarse, que no siempre puede superar nuestra atadura -tanto material como simbólica-, con este tipo de discursos. Estas distintas representaciones producen una circulación simbólica a veces conflictiva y confusa y, en tanto soporte de nuestra intervención, nos juegan malas pasadas y no pocos enredos, que muchas veces oscurecen la aprehensión del significado real de nuestra práctica.
(Aquín, op.cit: 03)

Además de la dificultad que han tenido los profesionales para desprenderse de ciertas representaciones que oscurecen su rol, el Trabajo Social ha tenido que lidiar con complejidades sociales e históricas a nivel Latinoamericano como es el caso de las dictaduras militares. Tal es el caso de Chile, cuya dictadura militar permitió la instalación del modelo económico neoliberal, que violentó profundamente la base de sustentación teórica funcional de la disciplina y por tanto la identidad construida. A partir de ese momento el Estado con un gobierno dictatorial, deposita un rol asistencialista al Trabajo Social, coherente con sus nuevas formas reduccionistas y una de entender lo social.

El rol subsidiario del Estado chileno incidió fuertemente en el quehacer profesional del Trabajo Social, relegando a los profesionales a un papel secundario, teniendo que lidiar con una serie de factores que los ha situado en un rol dirigido más a la entrega de beneficios, que buscar nuevas formas o estrategias para dar una solución a aquellas condiciones que llevan a que las personas estén en estados de necesidad.

1. Planteamiento del problema

La presente investigación tiene como objetivo determinar los desafíos de formación profesional del Trabajo Social en Chile que identifican estudiantes, profesionales y académicos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Academia de Humanismo Cristiano. El objetivo anterior busca además identificar aquellos desafíos que surgen en un escenario social dominado por una doctrina económica neoliberal.

Es importante considerar que una formación profesional que cumple con estándares mínimos, permitirá posteriormente un ejercicio profesional comprometido con las bases epistemológicas de la profesión, procurando constantemente una intervención por parte del profesional, que dé respuesta a las necesidades sociales, promoviendo cambios, resolviendo problemas que surgen en torno a las relaciones humanas, además de procurar el fortalecimiento y la libertad de la sociedad, con la finalidad de incrementar su bienestar. Para lograr lo anterior los y las profesionales del Trabajo Social deben nutrirse de teorías y metodologías específicas relacionadas con el comportamiento del ser humano y los diferentes sistemas sociales, que les permitan desarrollar un ejercicio comprometido con la transformación en los diferentes ámbitos de las relaciones sociales.

Considerando el contexto donde se posiciona la formación profesional del Trabajo Social en Chile, cuya estructura económica es de una clara tendencia neoliberal, que comenzó a gestarse durante la Dictadura Militar, limitando la intervención del Estado en la vida económica y política, fomentando el individualismo, el libre mercado y la integración de las economías. (Gherzi, 2006)

Lo anterior significó la disminución del gasto fiscal a través de la privatización de los servicios sociales, con diseño de políticas públicas y asignación de recursos focalizados, otorgándole al sector privado el rol de proveedor de bienes y servicios transables en el mercado, lo que se traduce en un subsidio a la demanda, promoviendo la instalación de capacidades en los propios individuos que signifiquen su integración a la estructura social productiva.

La instalación de estas ideas liberales mercantilizó derechos humanos inherentes tales como: salud, vivienda, educación, etc. Esta última, objeto de estudio de esta investigación, hasta hoy sufre las consecuencias debido a la municipalización de las escuelas públicas y la posterior entrada en vigencia de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza dictada el 10 de marzo de 1990 (LOCE). Contraponiéndose con lo que promueve la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que expresa que el fin de la educación es el pleno desarrollo de las personas y el fortalecimiento de los demás derechos. La educación debe ayudar a la comprensión mutua, la tolerancia y la amistad entre las naciones, los grupos étnicos y religiosos. Una educación de calidad para todos asegura el respeto, la tolerancia y la amistad cívica como fundamentos de la paz social. A través de ella, los estudiantes conocen y respetan los derechos humanos de todos desarrollando valores, actitudes y comportamientos acordes. Dichos valores se relacionan estrechamente con la finalidad de la intervención en el Trabajo Social.

En este sentido una educación regulada por un tipo de economía neoliberal busca instalar de manera libre y sin regulación una amplia oferta académica, la que no pretende formar profesionales conscientes de reflexionar y cuestionar las desigualdades sociales generadas por sistema económico, sino más bien, persiguen el lucro.

La heterogeneidad en la oferta académica ha traído como consecuencia Trabajadores Sociales disímiles en cuanto a la formación profesional, lo que repercute en los distintos tipos de quehacer, por un lado están los tecnócratas que son funcionales al sistema y por otro lado están los profesionales que cuestionan, reflexionan e instalan estrategias que buscan llevar a cabo el real sentido del Trabajo Social.

La amplia gama de ofertas relacionada con la formación de Trabajadores Sociales, diversificó las mallas curriculares y enfoques teóricos -metodológicos, sin embargo, esto no significó posicionar o impulsar a la disciplina, sino que ha continuado con un rol más secundario en comparación con otras profesiones de las Ciencias Sociales. La idea anterior queda de manifiesto a través de lo que significó para el Trabajo Social la promulgación de

la LOCE, que excluyó de las 12 carreras que a partir de ese momento tendrían el carácter de licenciaturas universitarias, lo que ubicó al Trabajo Social en un nivel técnico, con la posibilidad de ser impartida en institutos profesionales y/o en centro de formación técnica.

Otro antecedente importante y que tiene relación con la amplia oferta académica de la profesión, es el incremento de profesionales nuevos que superan el número de ofertas laborales. Lo anterior ha significado que solo un 77,8% de profesionales encuentre un empleo después de su primer año de titulación, con una remuneración promedio de \$468.646. Al segundo año de titulación un 87,2% de los profesionales logra emplearse con una remuneración promedio de \$529.089. Datos obtenidos en el portal www.mifuturo.cl (2013).

El Consejo Nacional de Educación de aquí en adelante CNED, en sus datos estadísticos señala que actualmente existen 60 instituciones universitarias reconocidas en funcionamiento, de las cuales 40 imparten la carrera de Trabajo Social, con 114 programas distribuidos a lo largo de las 15 regiones del país.

Sumado a lo anterior, existen 12 Institutos Profesionales con 142 programas que ofrecen la carrera, no obstante sin el grado académico de Licenciatura en Trabajo Social.

Según el portal www.mifuturo.cl en el año 2013 ingresaron a primer año 2.904 estudiantes.

El mismo portal indica que la retención durante el primer año es de 79,5% mientras que la del segundo año baja a 68,3%.

El año 2012 se registraron un total de 1.865 titulados. Siendo 1.574 mujeres y 291 hombres.

De los matriculados durante el 2013, el 58,7 % provenía de establecimientos educacionales particulares subvencionados, un 36,6 a colegios municipales y solo un 4,7 % provenían de colegios particulares pagados.

Respecto a la empleabilidad se puede señalar que al primer año de titulación esta alcanza el 77,8% aumentando a un 87,1% al segundo año. Con ingresos promedio de \$504.789 al primer año posterior a la titulación, aumentando a \$712.116 al quinto después de la titulación del profesional.

Destacándose en los primeros tres lugares las universidades con mayor empleabilidad durante el primer año; Pontificia Universidad Católica de Chile 84,6%; Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 92,7%; Universidad Academia de Humanismo Cristiano 91,7%.

La Universidad Academia de Humanismo Cristiano se destaca dentro de las tres universidades mencionadas, por ser la única carrera acreditada y su alto porcentaje de empleabilidad al primer año de titulación, sobrepasando a la Pontificia Universidad Católica de Chile. Además presenta un proyecto académico pluralista, con una vocación humanista y crítica, abierta a los sectores populares y de menores ingresos. Permitiendo el acceso a educación superior de calidad a: Trabajadores, obreros, personas con discapacidad visual o motora, minorías, inmigrantes y refugiados y Pueblos Indígenas.

Es pertinente mencionar la Universidad Academia de Humanismo Cristiano debido a que la muestra de esta investigación será tomada desde esta institución, y que en los últimos ocho años ha presentado el siguiente número de matriculados:

Cuadro de Número de Matriculados (2006-2013)

Matriculados	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Trabajo Social D	247	249	232	227	263	274	282	273
Trabajo Social V	177	150	118	118	151	155	141	126
Matricula Total	424	399	350	345	414	429	423	399

Fuente: Registro Curricular Academia de Humanismo Cristiano

De acuerdo a los antecedentes expuestos anteriormente, queda de manifiesto que la profesión necesita un impulso que le permita ocupar el sitio que ocupa en países como Argentina y Brasil, donde la disciplina tiene un rol más protagónico en cuanto al diseño políticas públicas.

Los representantes del Comité Latinoamericano y Caribeño de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social/Servicio Social, no ajenos a las distintas realidades que vive la profesión en los diferentes contextos de Latinoamérica y el Caribe, se reunieron el 29 de Mayo del 2013, en la ciudad de Montevideo y desarrollaron una serie de puntos a trabajar, los que se mencionan a continuación:

- Trabajar por la consolidación del colectivo profesional de los Trabajadores Sociales y asistentes sociales de la región.
- El debate de las problemáticas profesionales al interior de cada uno de los países, la orientación ético-política del ejercicio profesional, la construcción de un bloque con mayor presencia política en la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, entre otras acciones.
- Considerando los acelerados cambios político-ideológicos, económicos y socio culturales por los que atraviesan los países de América del Sur y la conformación de nuevos espacios e instrumentos de integración y acción política colectiva.
- Construcción y consolidación de nuevos actores políticos, promoviendo asimismo su participación activa en estos procesos de profunda transformación que viven nuestros países.
- Que las organizaciones profesionales constituyen importantes espacios institucionales e instrumentos claves en los procesos de construcción de estos actores políticos.
- Que las organizaciones de profesionales de Trabajo Social tenemos la oportunidad histórica de ser protagonistas de estos procesos de cambio, aportando nuestra particular

mirada como profesión, nuestro bagaje de competencias teórico-metodológicas y nuestro compromiso con los sectores más vulnerables y desprotegidos de nuestros países.

Es importante señalar que debido al Desarrollo Social en Chile, el rol del Estado sufrió transformaciones desde fines del siglo XIX a la actualidad, dividiéndose en cuatro periodos, según Menanteau, 2006.

1.- El despertar de lo social (1890-1932);

Durante este periodo gran parte de la población estaba sujeta a los vaivenes de una economía enfocada en la exportación de productos agrícolas y mineros. El país tenía un sistema de estratificación social rígido entre los grupos poseedores del poder económico-político y el resto del pueblo. Las condiciones laborales de los trabajadores pronto se transformarían en una fuente de demandas por el cambio de prácticas que obligaba a los obreros a trabajar extensas jornadas, con paupérrimos salarios y sin relaciones contractuales que proporcionaran las mínimas normas de prevención, protección o indemnización por accidentes laborales. También es importante mencionar la explotación abusiva del cual eran víctimas mujeres y niños, sumado a que cualquier tipo de esfuerzo por parte de los trabajadores para terminar con este tipo de hechos era resistido por los empleadores, llegando incluso a cometer acciones violentas en contra de los organizaciones de trabajadores que trataban de exigir cambios en las condiciones laborales.

Chile experimentó en los últimos 10 años del siglo XIX, alrededor de 200 huelgas de trabajadores de diferentes industrias, sin embargo debido a la falta de legislación laboral, estas manifestaciones eran invalidadas, persiguiendo a los dirigentes y encarcelándolos. (Menanteau-Horta, 2006).

Con la creación de la Federación Obrera de Chile (FOCH) en 1909, aumentaron las demandas de los trabajadores, ocasionando más de 300 nuevas movilizaciones entre los años 1911 y 1920, sin embargo, también aumentaron la opresión por parte de los sectores con poder, llegando estas últimas a masacrar a miles de trabajadores (Ibíd.).

Un punto importante de discusión por parte de los trabajadores fue en torno a la seguridad laboral, principalmente en las actividades mineras, además de beneficios mínimos para los obreros víctimas de accidentes durante sus jornadas laborales, beneficios previsionales. Ante estas demandas, el Parlamento comenzó a legislar en torno al Desarrollo Social, lo que significó la legislación de una serie de leyes entre los años 1901-1918, siendo las más relevantes: Ley de expansión de la educación primaria, Ley habitacional para los trabajadores, autorización para 90 minutos de almuerzo a trabajadores del comercio, Ley de compensación para algunos accidentes, Ley de la semana de trabajo de seis días y domingo día de descanso, Código de Salud Pública, el cual reconoció a los servicios de salud para enfermos, pobres y personas mayores, como funciones prioritarias del Estado.

Durante el Gobierno de Arturo Alessandri Palma (1920-1924), todo lo concerniente a legislación social gana terreno, junto con la participación de las organizaciones de trabajadores. Ya en 1924 se habían organizado 214 sindicatos con más de 204.000 miembros (Ibíd.).

El Gobierno de Alessandri Palma con el apoyo del Congreso y los trabajadores lograron legislar con respecto a: Contratos de trabajo y protección a los derechos de los trabajadores, legitimación a la organización sindical, reconocimiento del derecho a huelga, se establecen cortes de conciliación y mediación, creación del Ministerio de Salud y Asistencia Social, Leyes reguladoras para el impuesto progresivo a los ingresos. Creación del Fondo obligatorio de Seguridad Social, junto con un sistema de jubilación para empleados públicos y del sector privado. Esta Ley contribuye al desarrollo del país en el ámbito de la previsión y jubilación, conjugándose una serie de funciones y aportes en los cuales son partícipes, trabajadores, empleadores y el Estado, este último con un rol gestor y garante, ampliamente aceptado, caracterizado por una administración justa y efectiva en el ámbito de la legislación social.

Junto con las leyes reguladoras anteriormente mencionadas, surgen las primeras Mutuales, las que tenían por objetivo socorrer con sus propios recursos a sus miembros o a las familias de estos, en momentos de necesidad o emergencias. Aún cuando la ayuda no era suficiente para satisfacer las necesidades de sus miembros, se les reconoce como unas de las primeras organizaciones solidarias de trabajadores del país, sirviendo como referencia para las posteriores organizaciones y movimientos laborales del país.

2. El crecimiento de la clase media y expansión del rol del Estado (1933-1973);

Este segundo periodo está marcado por las consecuencias de un proceso de industrialización y urbanización, lo que generó desarrollo en las áreas de comercio y servicios, provocando la expansión de un sector de clase media compuesto principalmente por profesionales, técnicos, comerciantes y pequeños empresarios. Quienes son los que ponen sobre la mesa la necesidad de una agenda de desarrollo social y económico que beneficie a toda la sociedad Chilena. A partir de ese momento también se busca que el rol del Estado sea más activo para la óptima resolución de los problemas sociales.

En este periodo se desarrollan dos tipos de gobiernos con diferente ideologías, que enfatizan la voluntad de mejorar las condiciones sociales vividas hasta ese momento, en un primer lugar asume la administración la democracia cristiana, bajo el mando de Eduardo Frei Montalva (1964-1973) seguido por el Gobierno socialista de Salvador Allende entre los años 1970- 1973.

El Gobierno de Frei Montalva centró su gestión en la transformación socio-política gradual que tuvo por nombre *Revolución de Libertad* y teniendo como principios básicos para el desarrollo del país eran principalmente la promoción social y el comunitarismo, por lo mismo los programas de Gobierno propiciaron los cambios en educación, salud y bienestar social. Además de la reforma agraria en el año 1967 y la nacionalización de la industria del cobre fue la fuente de exportación del país (Ibíd).

La administración de Allende por su parte puso énfasis en la transición al Socialismo, como un cambio elemental para promover la organización de sindicatos y comunidades, y acelerar las reformas sociales, económicas y administrativas.

El Gobierno de la Unidad Popular intentó desarrollar un plan de economía mixta donde la propiedad individual y el sector estatal pudieran convivir. Sin embargo, la lucha política e ideológica superó toda posibilidad de mantener el plan original de una economía mixta compuesta por 90 empresas industriales. Las tomas de las industrias por los trabajadores, por una parte, y las presiones de los partidos de extrema izquierda, por otra, aceleraron la nacionalización de un vasto sector de la economía lo que provocó la reacción de los grupos opositores, una mayor división y violencia; lo que finalmente, condujo al golpe militar de 1973 (Ibíd).

3. La dictadura militar y las políticas conservadoras de libre mercado (1973-1990).

En este periodo como primera medida se realizó un programa que llevó por nombre “Doctrina de Shock”, iniciado en abril de 1975, con fuertes medidas para la reactivación económica. Esta doctrina consistía en reducir drásticamente el presupuesto en los programas de gobierno para disminuir el déficit fiscal.

Para el año 1975, la inversión pública declinó en un 50% mientras los gastos de gobierno en las empresas del Estado disminuyeron un 27% entre 1973 y 1978.

El desempleo afectó a más de un 25% de los trabajadores del sector público, se aumentaron los impuestos a la renta en un 10%, y se procedió a la rápida privatización de las empresas del Estado y los bancos, dejando así expedito el camino para la privatización de los fondos de pensiones (Ibíd).

El abanico de planes de reforma fue presentado al país como el Programa de las Siete Modernizaciones, dentro de las cuales se incluían: Reformas Laborales y Previsionales, Cambios en los planes de la salud, Municipalización de la Educación, Modernización

Judicial, Cambios en la Agricultura, Regionalización y Cambios en la Administración Pública.

Estas políticas nuevas estarían orientadas a fortalecer el modelo neo-liberal de la economía de Mercado, fomentando el predominio del sector empresarial y la disminución del papel del Estado respecto a políticas públicas y a programas de bienestar social.

Unos años más tarde se impulsa la Reforma de la Seguridad Social, que fue directamente a extinguir cualquier protesta laboral, disminuyendo los derechos de afiliación y participación de los trabajadores y reduciendo la efectividad de sus organizaciones. Limitando el derecho a huelga a un máximo de 59 días, permitiendo a los empresarios cerrar la industria y contratar reemplazantes, desalojo de trabajadores agrícolas en aquellos predios en conflicto. La reforma benefició principalmente a los empresarios, entregándoles más poder aún para controlar a los trabajadores.

Esta nueva reforma además eliminó la función mediadora del Estado en conflictos del trabajo, disminuyendo la negociación de conflictos al interior de la empresa y limitando la capacidad de negociación de los trabajadores por área de producción y región.

Todas estas medidas marcaron a nuestro país fuertemente y repercuten hasta el día de hoy, sin ir más lejos el creciente individualismo de nuestra sociedad se asocia a cambios en la familia e incrementa las situaciones de inestabilidad y convivencia.

Si analizamos el escenario chileno nos daremos cuenta que es similar al de los países vecinos, no obstante, es importante señalar, que para el caso chileno lo que marca un precedente histórico es la instalación de un modelo económico que fue implementado a partir del régimen militar iniciado en Septiembre de 1973 y hasta Marzo de 1990 donde si bien es cierto se inicia como un proceso económico rápidamente va tomando ribetes en lo cultural, social y político.

A partir de la implementación y desarrollo del Sistema Económico Neo-Liberal en nuestro país en la dictadura se puede señalar que los problemas sociales que afectan a nuestra sociedad cambiaron, generando modificaciones valóricas y de relaciones personales.

Todos los cambios que se generaron como consecuencia del modelo neoliberal repercutieron directamente en el actuar del Trabajo Social, lo que derivó en:

Estigmatización de los sectores populares, esto explica que, durante el gobierno militar se agrupó territorialmente a las personas más vulnerables generando exclusión y un colapso en los diversos servicios públicos como de salud, educación etc.

Prohibición de organización social y sindical, debilitando y desarticulando las directivas de base. La represión de la que fueron víctimas los dirigentes sociales y sindicales durante la dictadura ha impedido el resurgimiento de estos movimientos característicos de nuestro país.

La instalación del modelo económico neoliberal acarrió consigo nuevos valores y la creación del sujeto neoliberal sustentado en ideales como el consumismo, exitismo e individualismo. Todos estos elementos han mermado la participación social, puesto que aún existe un desinterés generalizado en los temas de interés común dando prioridad solo a aquellos de tipo individual. Esta situación ha generado como consecuencia una gran fragmentación social.

Se desarticuló la organización poblacional. La organización de pobladores se inicia con el programa de promoción popular del Presidente Eduardo Frei Montalva y se consolida durante el gobierno del Presidente Salvador Allende. Esta organización fue perseguida por la dictadura, al igual que las poblaciones obreras donde se inicia el enfrentamiento popular al gobierno militar, lo que provoca allanamientos masivos y represión, y probablemente el actual desinterés de los pobladores por volver a participar en sus organizaciones de base. (Sepúlveda, 2004).

Actualmente en Chile, como indica el gráfico, la tasa de sindicalización es de un 14%, colocando al país en el cuarto lugar, dentro de los más bajos en cuanto a participación sindical.

Gráfico Tasa de sindicalización

País	Tasa de sindicalización	Cobertura de la Negociación Colectiva	Nivel predominante de la Negociación Colectiva
Uruguay	25%	90%	Industria
Argentina	37%	60%	Industria
Brasil	18%	60%	Industria
Chile	14%	11%	Empresa
Colombia	4,2%	0,6%	Empresa
Perú	6%	4,5%	Empresa
Costa Rica	9%	16%	Empresa

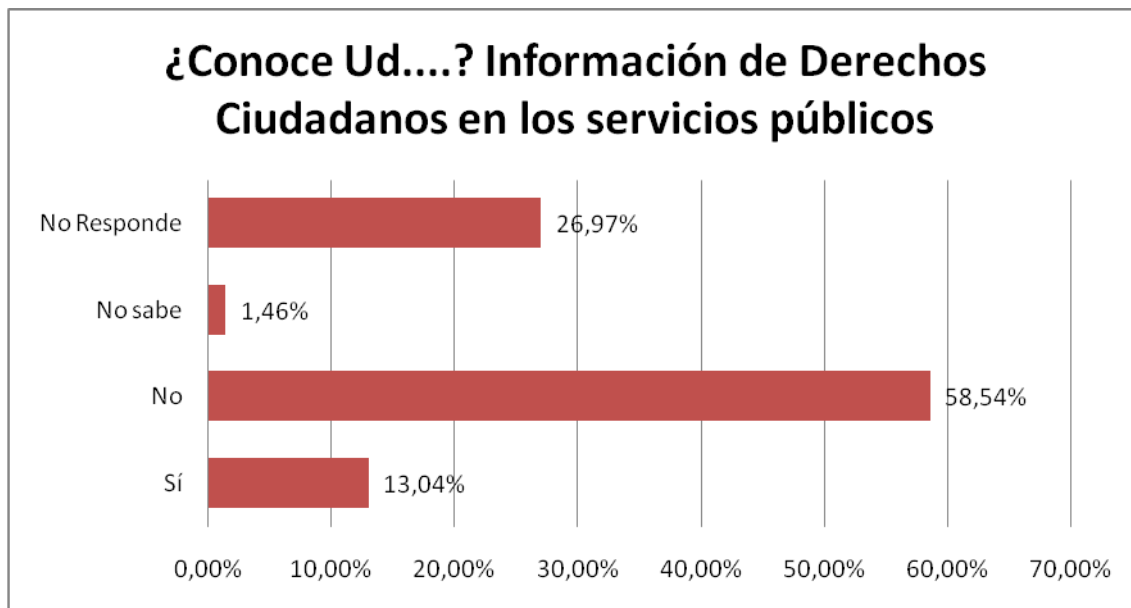
Fuente: “El modelo laboral chileno: la deuda pendiente” de Doniez, Valentina. UDP 2012.

En la actualidad existe un desinterés por parte de la población por participar en las organizaciones sociales y comunitarias, lo que dificulta el fortalecimiento de la sociedad civil, fundamental en una sociedad democrática. Si la asociatividad es motivada por el interés de la población de participar en la solución de sus problemas, este desinterés debería estar basado en el hecho de que los ciudadanos no logran participar de la toma de decisiones, se desconocen los problemas que les interesa resolver o se da preferencia en la relación individual entre las instituciones y las personas.

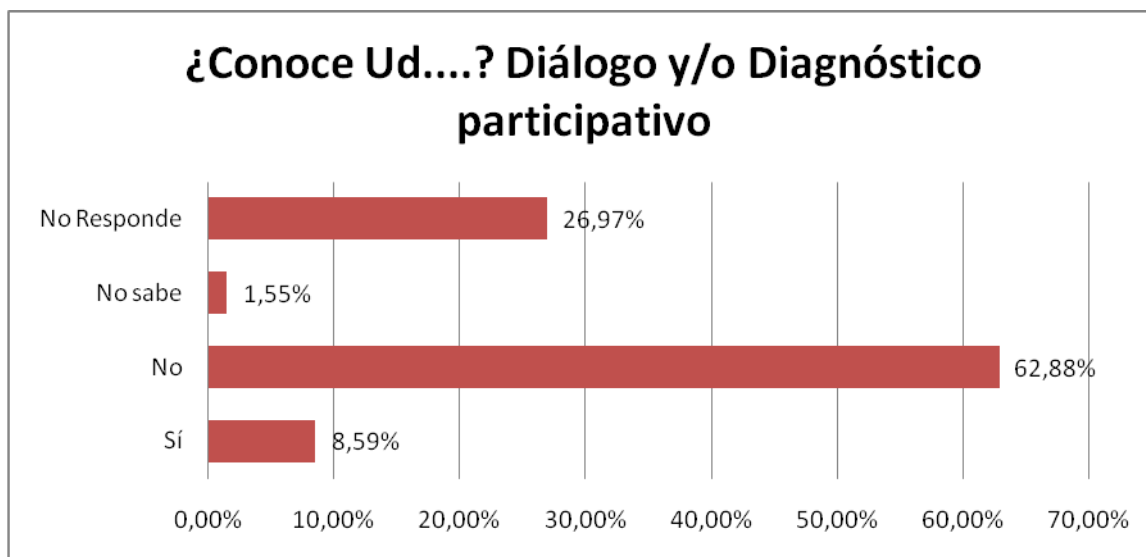
En la encuesta CASEN 2009, por última vez se midió la participación ciudadana, en donde se da cuenta de la baja participación en organizaciones sociales y comunitarias.



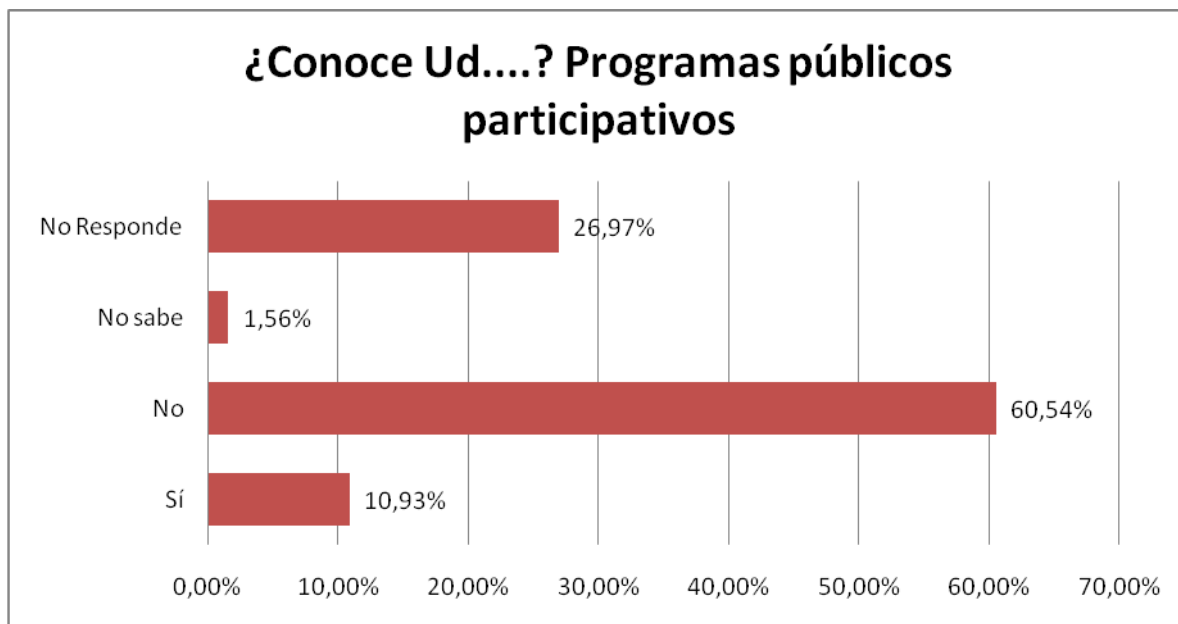
Fuente: CASEN 2009



Fuente: CASEN 2009



Fuente: CASEN 2009



Fuente: CASEN 2009

4. La restauración de la democracia y los nuevos desafíos (1991- al presente).

En el último período que corresponde a los gobiernos post dictadura, los cuales han elaborado un discurso orientado a mitigar los efectos de la dictadura, sin embargo, este se ha construido en los cimientos de un modelo económico de mercado que ha sido incapaz de terminar con la desigualdad.

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en Chile, el ingreso familiar disponible neto ajustado promedio es de 11 039 USD al año (\$6.077.300 anual, mensual \$506.441), cifra mucho menor que el promedio de la OCDE de 23 047 USD. Pero la brecha entre los más ricos y los más pobres es considerable; la población situada en el 20% superior de la escala de ingresos gana 12 veces lo que percibe la población que ocupa el 20% inferior.

En términos de empleo, más del 61% de las personas entre 15 y 64 años de edad en Chile tienen un empleo remunerado, cifra menor que el promedio de la OCDE de 66%. Cerca del 74% de los hombres tienen un empleo remunerado, en comparación con el 49% de las mujeres. En Chile la gente trabaja 2 047 horas al año, más que la media de la OCDE de 1776 horas. Alrededor del 16% de los empleados tienen un horario de trabajo muy largo, cifra mayor que el promedio de la OCDE de 9%; y, entre ellos, el 20% de los hombres trabajan muchas horas en comparación con sólo el 10% de las mujeres.

En concordancia con lo expuesto es necesario conocer, cómo el Trabajo Social interviene en este complejo panorama y cuáles son los principales desafíos para llevar a cabo el ejercicio profesional, considerando que Chile está posicionado o visto desde el exterior con una economía plena , sin embargo, la realidad social está lejos de ser la de un país desarrollado.

2. Preguntas de investigación

2.1. Considerando el actual contexto económico neoliberal ¿cuáles serían los desafíos para el Trabajo Social en Chile en términos de formación profesional?

2.1.1 ¿Cuál ha sido la respuesta del Trabajo Social chileno, a las actuales políticas públicas Neoliberales?

2.1.2 ¿Cuáles son los principales nudos críticos que se generan en torno a la formación profesional en Chile?

2.1.3 ¿Cuáles serían los principales nudos críticos del ejercicio profesional en Chile?

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Determinar los desafíos de formación profesional del Trabajo Social en Chile que identifican estudiantes, profesionales y académicos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, considerando el actual sistema económico neoliberal.

3.2 Objetivos específicos:

Identificar los principales nudos críticos que se generan en torno a la formación profesional en Chile, según estudiantes, profesionales y académicos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Describir los desafíos del ejercicio profesional que identifican estudiantes, profesionales y académicos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en relación a un contexto neoliberal.

Identificar cuáles serían los principales nudos críticos del ejercicio profesional que reconocen los estudiantes, profesionales y académicos de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

4. Hipótesis

La formación profesional del Trabajo Social en Chile no ha dado cuenta de la complejidad actual en la que se desenvuelve el ejercicio profesional, pues no ha reflexionado desde las matrices epistemológicas en relación al lugar que debe ocupar el Trabajo Social en el contexto económico y social actual.

5. Estrategia metodológica

5.1. Tipo de estudio

La investigación que se desea realizar, corresponde a un tipo de investigación cualitativa, de carácter exploratorio descriptivo. Enfoque **cualitativo**, debido a que a través de la recolección de datos sin medición numérica busca descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar la hipótesis en su proceso de interpretación. La investigación con enfoque cualitativo *"indaga en descripciones detalladas de situaciones, eventos como personas, interacciones y comportamientos que son observables. Además incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, aptitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos"*. (Pérez, 2008: 32)

El carácter **exploratorio descriptivo**, supone por una parte dar cuenta de los diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar y por otra, pretende aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real. (Sampieri, Fernández y Baptist, 1997)

5.2. Unidad de análisis

La unidad de análisis corresponde a informantes claves que fueron seleccionados a partir de un muestreo teórico intencionado y que cumpliera con las siguientes características:

- Académicos de Trabajo Social con grado de Doctor, con un mínimo de 10 años de experiencia profesional y docente, que hayan tenido cargos directivos o subdirectivos. Además de contar con publicaciones relacionadas con el tema de investigación y que estén interesados en participar.
- Trabajadores Sociales con un mínimo de 10 años de experiencia en el ejercicio profesional, con participación destacada en el área en que se desarrollan y que estén interesados en participar.

- Estudiantes de Trabajo Social de quinto año de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que se encuentren realizando su práctica profesional y que estén interesados en participar en un proceso de investigación. Los estudiantes son de la jornada diurno y vespertino.

5.3. Universo

La población y/o universo: **46** Estudiantes de 5° año de la carrera Trabajo Social vespertino y diurno de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, según listado vigente de matriculados en registro, este universo se obtiene a partir de los alumnos que tiene como fecha de ingreso a la carrera el año 2010 que tengan todos sus ramos aprobados y se encuentren realizando su práctica profesional y seminario de Tesis.

El universo de los profesionales y académicos de este estudio cuentan con características específicas ya mencionadas en la unidad de análisis 5.2, lo que hace complejo definir el universo exacto.

5.4. Muestra

El tipo de muestra corresponde a una muestra no probabilística, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico, ni en base a fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas. (Sampieri et al, op.cit.)

La muestra del estudio se compone de tres tipos de informantes:

En primer lugar **3** Académicos de Trabajo Social con grado de Doctor/a, con más de 10 años de experiencia profesional y docente, con cargos directivos o subdirectivas, además de contar con publicaciones relacionadas con el tema de investigación y que tengan o haya tenido un vínculo con a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- **4** Profesionales de Trabajo Social, con Magíster, con más de 10 años de experiencia en el ejercicio profesional, además de una destacada participación en las siguientes áreas: infancia, sector público y ONG.

- **19** Estudiantes de Trabajo Social de quinto año de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que se encuentran realizando su práctica profesional en el año 2014. Esta muestra se divide en 11 estudiantes diurnos y 8 estudiantes vespertinos.

5.5. Técnicas de recolección de datos

Las técnicas aplicadas fueron las siguientes:

Entrevista Semiestructurada: Esta técnica se aplicó a los profesionales y docentes. En este caso el entrevistador dispone de una pauta con preguntas que recogen los temas que se tratarán a lo largo de la entrevista. El orden en el que se fueron abordando los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejaron a la libre decisión y valoración del entrevistador. Esta clase de entrevista permite preguntar sobre temáticas más complejas y facilita la participación del entrevistado/a.

Grupos Focales: Esta técnica se aplicó a los estudiantes de quinto año que se encuentren realizando su práctica profesional.

El grupo focal tiene por objeto el análisis e interpretación de los sentidos de la acción -el sentido práctico individual-. De lo que se trata es de reconstruir con el informante investigado todas las perspectivas comprensivas o interpretativas que el sujeto "computó" o supo, como obvedad o explícitamente, al darse la situación o acción investigada. (Canales, 2006)

5.6. Análisis de datos

El análisis de los datos cualitativos se realizó a través de un procedimiento de codificación y análisis de contenido.

El análisis de contenido no alude al contenido del texto mismo, sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo, como instrumento. Lo relevante, no está localizado dentro de un texto como tal, sino en un plano distinto en relación con el cual el texto se define y revela su sentido (Delgado y Gutiérrez, 1995). Es así, que el análisis de contenido apela a la búsqueda de aquello que se encuentra afuera, en la forma y en el cómo, por sobre lo que objetivamente se comunica, esto sucede porque las dimensiones de los datos extraídos del análisis solo existen en la mente de los sujetos productores del relato, y ello apunta necesariamente a significaciones particulares y de orden subjetivo. Cobra sentido entonces, que el análisis de contenido se configure en torno al develamiento del significado y del sentido de las prácticas, permitiendo la generación de un nuevo conocimiento respecto de estos en una meta comprensión de aquellos (Ibid).

6. Variables

Formación Profesional de los/as Trabajadores Sociales en Chile.

Ejercicio profesional de los/as Trabajadores Sociales en Chile.

PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO.

CAPÍTULO I.

LIBERALISMO Y SU DESARROLLO

Durante el siglo XVII se produce un aceleramiento del orden social tradicional, que ya se arrastraba desde el siglo XIII. El rechazo al orden social basado en la ley divina, la imagen misma de la sociedad como cuerpo social debió pulverizarse progresivamente. Se emancipa la política frente a la moral y a la religión y la afirmación económica de la sociedad moderna. (Rosanvallon, 2006)

La Ilustración como movimiento histórico no solo trajo consigo un cambio en cuanto a lo cultural e intelectual en Europa, derribando antiguas creencias basadas en torno a la ignorancia, la superstición y la tiranía. Sino que además promovió la separación entre lo racional y lo sobrenatural, para así vivir y construir un mundo mejor. La Ilustración, además tuvo una gran influencia en aspectos económicos, políticos y sociales de aquella época.

En cuanto a lo político, contribuyó con la culminación de la monarquía absoluta a través del despotismo ilustrado. Este antagonismo entre ilustrados y la monarquía absoluta, tuvo como objetivo para los primeros, quienes son dueños del poder del Antiguo Régimen en la segunda mitad del XVIII, "hacer a los individuos virtuosos y a los pueblos felices", para lo cual arrancaron las tradiciones y supersticiones populares, especialmente aquellas que provenían de la religión católica, provocando un gran malestar en la Santa Sede.

Como un movimiento racionalista que fue, la Ilustración, intentó ser una revolución con orden, a través de la educación y variados proyectos económicos, procurando así mantener las riendas del poder. Sin embargo estalló la Revolución Liberal, que precedió a la Ilustración por vía de ruptura, cuyos componentes fueron en lo económico, la Revolución Industrial y en lo social, la Revolución Burguesa. Las ideas que proponían los ilustrados, los autodenominados filósofos, causaron la crisis de la monarquía en cuyo nombre actuaban.

Con el cambio de un sistema de producción a otro se da inicio a uno de los procesos económicos más importantes a nivel mundial comparable solamente con el Neolítico, este nuevo sistema, cuyas bases son caracterizadas por lo técnico y fabril han tenido la capacidad de elevar como ningún otro modo de producción, el número de bienes disponibles a la vez que la población que los produce y consume. A diferencia de los modos de producción esclavista, feudal, mercantil, inclusive el “asiático” del cual Marx habló. (Ugarte Pérez, 2008)

El neolítico y el capitalismo técnico-tecnológico han transformado radicalmente la vida de los seres humanos al desarrollarse sobre un enorme crecimiento de las técnicas (y tecnologías, en el caso del capitalismo desde finales del siglo XIX), aumentar la producción y favorecer la creación y la expansión de las ciudades. En ambas situaciones cabe hablar de revolución, en cuanto supusieron un giro de ciento ochenta grados en las condiciones de trabajo, relaciones sociales y hábitos culturales de la población así como en las características demográficas. (Ibíd.)

Actualmente lo que rige a todas las naciones y a sus sistemas económicos es la teoría liberal, la que es definida por algunos autores como:

Liberalismo es la doctrina prevaleciente en el occidente durante casi cuatro siglos. (Sartori, 2003)

El liberalismo, lejos de ser una ideología racionalmente articulada por un determinado grupo de filósofos, no es sino el resultado de la evolución del propio hombre entendido como ser cultural. (Hayek, 1990)

Debido a los nuevos procesos en las relaciones sociales que se construyen a través de la doctrina liberal, y que involucra aspectos de tipo económico, filosóficos y políticos, surge la necesidad de elaborar nuevas formas de conocimiento disciplinar que permitan abordar las nuevas realidades y fenómenos sociales, que se presentan como consecuencia de esta doctrina que propone menos intervencionismo por parte del Estado.

1. Tipos de Liberalismo

Es importante destacar que las ideas liberales han estado muy presentes desde más de un siglo alcanzando la cúspide con la caída de la Unión Soviética. A raíz de esto es importante considerar que el desarrollo de la filosofía liberal se ha ido construyendo a lo largo de la historia a través del aporte de pensadores, filósofos, economistas y el ser humano en general.

La teoría liberal se puede dividir en las siguientes tres vertientes que son: Liberalismo Clásico, Liberalismo Moderno o Keynesiano y el Neoliberalismo.

a) Liberalismo clásico

Surge entre los siglos XVII y XVIII como una manera de romper aquellas cadenas heredadas del pensamiento aristotélico, y que en palabras de Bobbio (1992) se entienden como una jerarquía impuesta desde el nacimiento de la persona:

Así como los individuos viven desde su nacimiento en familias, el estado prepolítico (estado natural) no es un estado de libertad e igualdad originarias, sino un estado en el que las relaciones fundamentales que existen en el seno de una sociedad jerárquica como la familia son relaciones entre superior e inferior, como son precisamente las relaciones entre padre e hijos, o entre el señor de la casa y los siervos. (Ibíd.: 15)

El liberalismo clásico a través del modelo iusnaturalista, establece un nuevo pensamiento y visión, otorgando libertad de acción y decisión a cada ser humano desde que nace. De esta manera se establecería igualdad entre todos los hombres.

El modelo iusnaturalista engloba ciertos preceptos tales como:

El punto de partida del análisis del origen y el fundamento del Estado es el estado de naturaleza, es decir, un estado no-político y antipolítico, en el que los individuos son libres e iguales uno con respecto a los otros, de manera que el

estado de naturaleza se configura siempre como un estado en el que reina la libertad y la igualdad. (Ibíd.: 20)

El modelo iusnaturalista como base del liberalismo, rompe la visión de modelo de Aristóteles que situaba al individuo en un estrato social y jerárquico desde su nacimiento y que era imposible de cambiar. Además el iusnaturalismo otorga una concepción de igualdad y libertad de los hombres y origina el pensamiento liberal.

John Locke considerado el fundador del modelo iusnaturalista y del liberalismo clásico, sostiene que el estado en que naturalmente se hayan todos los hombres, es un estado de perfecta libertad para ordenar sus actos, además también es un estado de igualdad en el que todo el poder y la jurisdicción son recíproco.

Para Locke, la ley natural consiste en ciertas reglas de la naturaleza que gobiernan la conducta humana y que pueden ser descubiertas a través de la razón. Plantea que todos los individuos tienen una racionalidad implantada por lo cual pueden discernir entre el bien y el mal. Razón por la cual gracias a esta racionalidad implantada que posee el ser humano, puede gozar de su libertad sin dañar la libertad de otros.

Otro aporte de Locke es el individualismo, entendiéndose este como los derechos que poseen los individuos, lo que influirá en la participación civil. El autor desarrolla la filosofía de compromiso del gobierno sobre la comunidad, la que se basa en el fideicomiso entendiéndose esta como la relación entre los gobernantes y los gobernados. Los gobernantes tendrían una ancha esfera de acción, recayendo en éstos las obligaciones para el beneficio de los gobernados.

Otro de los aportes teóricos de Locke que ha impactado al capitalismo, tiene que ver con derecho a la propiedad privada. Planteando que, aun antes de que existieran los gobiernos, los hombres eran libres, independientes e iguales en el disfrute de derechos que eran inalienables, siendo los principales: la vida, la libertad y la propiedad. Locke pone énfasis en la necesidad de que el derecho a la propiedad sea sin la regulación del Estado,

entendiéndose este como un derecho de nacimiento, a través del trabajo de cada individuo sobre el cual el gobierno no debe impedir su proceso natural.

En conclusión, Locke funda el liberalismo reafirmando el estado natural de igualdad y libertad de los individuos, abogando por el valor individual sobre la comunidad. Definiendo al estado como un ente formado a partir de las decisiones de los individuos, en donde el gobierno está al servicio de la sociedad.

Otro autor que contribuye al desarrollo del capitalismo competitivo es Adam Smith, quien por medio de su publicación “La riqueza de las naciones” (1776) expone y enaltece el derecho a la propiedad privada que previamente había sido estipulada por Locke (1689). Smith es reconocido como el fundador del liberalismo económico y el capitalismo competitivo además de ser un defensor de la libre empresa y del no intervencionismo por parte de los gobiernos en los ámbitos de la elección individual de ocupación, residencia e inversión. Smith en su teoría promueve las libertades individuales para tomar decisiones económicas de todo tipo, respondiendo al mercado libre y competitivo, lo que sería el liberalismo económico.

En su obra Smith propone el *laissez faire*, lo que se traduce como la libertad de propiedad regida por un mercado libre de la influencia del Estado, este aporte teórico del autor aun sigue vigente, rigiendo la economía del siglo XXI.

Autores como es el caso de Emmanuel Kant, plantean el valor de la autonomía la que se traduce en la ley natural, cuya base está en la racionalidad, el mismo autor expone lo siguiente:

Llamamos autónomo a un sujeto cuando se da así mismo sus propias leyes y es capaz de cumplirlas. La autonomía de la voluntad describe las circunstancias de que cuando un sujeto se comporta moralmente él mismo se da las leyes a las que se somete, pues dichas leyes tienen su origen en la naturaleza de su propia razón.(Kant citado en Hernández, 2007:08)

Sartori enfatiza el enfoque de la autonomía de Kant, argumentando que la autonomía es la definición de la libertad moral, libertad que hace al hombre verdaderamente dueño de sí mismo.

El valor que se le ha dado a la autonomía ha sustentado al liberalismo, debido a que la libertad se ha presentado como una ley natural de todos los hombres. A través de la autonomía la libertad funciona y de esta manera los hombres respetarían sus libertades mutuamente.

Por medio de las ideas presentadas por los liberales clásicos ciertas naciones comienzan a tener un giro transformando su contexto social, cultural y económico.

Posterior a la Revolución Inglesa de 1688, la Revolución Francesa consolidó las ideas liberales, reafirmando sus fundamentos y permitiendo la instalación del liberalismo como ideología el capitalismo como sistema económico y el individualismo suple los principios de comunidad. El contrato social y el democratismo se transforman en los nuevos modos de relaciones sociales.

El liberalismo como tal va tomando distintas formas, en Gran Bretaña se desarrolla un liberalismo económico fundamental en cambio en Francia son las ideas liberales sociales y políticas las que priman.

El primer Estado nacido y sustentado con ideas liberales es Estados Unidos de América, esto debido a que su Carta de Declaración de independencia se basa en los principios liberales tales como: la vida, la libertad y la búsqueda constante de la felicidad, también otorga facultades al Gobierno de índole representativo de los gobernados.

Desde la consignación de su Carta Fundamental, Estados Unidos se institucionaliza como un Estado liberal, manteniéndose en la actualidad.

En el continente Americano el liberalismo se desarrolló, adquiriendo nuevos valores. Estados Unidos liderará e influenciará fuertemente el desarrollo del Liberalismo en el contexto internacional, esto último a través de sus políticas.

b) Liberalismo Keynesiano

Antes de la Primera Guerra Mundial las ideas que provenían del liberalismo estaban enfocadas en la autonomía, la libertad y por supuesto el menor intervencionismo por parte del Estado. Posteriormente debido al nuevo escenario internacional que se produjo después que se firmara el tratado de paz de Versalles en el año 1919, el sistema liberal comenzó a decaer a finales de la década del 20.

En el año 1929 la Bolsa de Valores de Nueva York sufre la caída de Wall Street lo que genera una crisis financiera, esta crisis según diferentes hipótesis puede haberse desencadenado por la debilidad del sistema económico norteamericano, donde la demanda no era suficiente para satisfacer las grandes producciones en la industria y la economía. O que la depresión no se debió a un fallo de las empresas privadas si no que al fracaso de la Administración en una zona de actuación en la que ésta desde un comienzo se había otorgado responsabilidad (Friedman, 1980).

La depresión económica que empezó a mediados de 1920 fue una catástrofe de dimensiones sin precedentes para los Estados Unidos. La renta monetaria del país se redujo a la mitad antes de que la economía alcanzara el punto más bajo de la crisis en 1933. La producción total disminuyó en un tercio y el desempleo alcanzó la cifra sin precedentes del 25% de producción activa. (Ibíd.: 106)

Algunas consecuencias tuvieron relación con el aspecto social. El desempleo se elevó afectando el ingreso y la capacidad individual de sobrevivir en sistema capitalista. Las sociedades se encontraban en un estado de abatimiento que era generado por la falta de ingresos, escasez de recursos, trayendo como consecuencia que bajara el nivel de vida de

los individuos, aumentaron los suicidios elevándose a un 14% en 1929, tres años más tarde se elevó a un 17.4% (Hernández, 2007).

Estados Unidos no fue la única economía que padeció una crisis económica, ya que ésta se extendió al exterior. Muchos otros países sufrieron bajas en la producción, desempleo, generándose un escenario desfavorable a nivel social.

Debido a que el problema no parecía tener solución, el presidente T. Roosevelt introdujo ideas de J. M. Keynes, que consistía en integrar un modelo económico cíclico basado en la intervención estatal para reactivar la economía.

El propio Keynes explica que:

Cuando existe un paro involuntario (...) si el Tesoro llenara botellas viejas con billetes de banco y la enterrara a gran profundidad en las minas del carbón... y dejara la iniciativa privada de acuerdo con los principios del laissez faire desenterrar nuevamente los billetes (...) no habría más desempleo (...) posiblemente sería más provechoso construir casas o algo parecido, pero si existen dificultades políticas y prácticas para ello, el procedimiento anterior sería mejor que no hacer nada. (Hernández, op.cit:11)

La teoría de Keynes es impulsada por lo que podría llamarse como empleos sin sentido, que permitirían estimular el ciclo económico. Este movimiento fue lo que salvó la economía de 1930. El Estado a través del gasto público con el que generó dichos empleos además de su rol de administrador del sistema económico, permitió palear la crisis económica de los años 30.

Keynes consideraba como algo fundamental que existiera una relación entre la política y la economía. El Estado debe ejercer una influencia orientadora, el gobierno debe intervenir en el sistema, procurando cumplir con su responsabilidad en cuanto a la búsqueda del bienestar en la sociedad. Se introdujeron nuevos conceptos como *New Deal* y *Welfare State* o Estado de Bienestar.

Para lograr un Estado de Bienestar es necesario realizar intervenciones no solo de tipo económico sino que además jurídico y político. Por medio de un sistema controlado, el Estado logra garantizar seguridad y bienestar social. Es así como una de las características fundamentales del New Deal (en la crisis del 30) fue la intervención masiva federal en variados aspectos de la economía y la vida social americana. El Estado procedió a organizar el sistema de vida de sus ciudadanos, decidió cómo estos debían participar para que pudieran lograr la estabilidad, se acuñó el término de “Códigos del buen comportamiento”.

Dado el contexto suscitado, el surgimiento del *Welfare State*, llegó como una alternativa posterior a la crisis, teniendo como objetivo más importante reactivar la economía. El Estado no solo se convirtió en un ente salvador de la economía sino que además se transformó en un proveedor de la seguridad social e individual. Posterior a la crisis y durante el periodo de reconstrucción de la economía, el sistema Keynesiano permitió restablecer el bienestar del sistema norteamericano e internacional. Las políticas que se emplearon con el *Welfare State* fueron acogidas de buena manera por los países en general, debido a su eficacia en la reactivación de la economía y la compensación de los costos que ocasionó la Segunda Guerra Mundial.

Franklin Roosevelt, conocido por ser un social demócrata tomó el nombre de “liberalismo”, y lo institucionaliza, de esta manera se proclama la Unión Americana como “Liberal”, dicha proclamación se basó en los conceptos de Keynes y el Estado de Bienestar. Este acontecimiento marcó lo que más adelante se conocería como: “El Liberalismo Keynesiano”.

El economista Milton Friedman explica el liberalismo de la siguiente manera:

[A] partir de 1930, a la palabra liberalismo en Estados Unidos se le consideró asociada con una orientación diferente, especialmente en política económica. Se le asoció con una predisposición a confiar en el Estado esencialmente, y no en los esfuerzos privados voluntarios, para la consecución de los objetos considerados

deseables. Las palabras más llamativas fueron: bienestar e igualdad en vez de: libertad. (Friedman, 1962:18)

Friedman da a conocer el valor central del liberalismo Keynesiano, el que se centra en el bienestar individual y social, características de un modelo que es sostenido por la intervención estatal.

Con la presencia del *Welfare State* del liberalismo Keynesiano estuvo acompañado por el Bretton Woods, el que fue un sistema económico que estuvo presente desde fines de la Segunda Guerra Mundial.

En el año 1944 en la localidad de New Hampshire, específicamente en el complejo hotelero de Bretton Woods, se reunieron 44 países con la finalidad de reestructurar las bases económicas occidentales. El objetivo principal de las reuniones que se llevaron a cabo fue implementar un sistema monetario internacional a la posguerra, que permitiera mantener la estabilidad económica, impulsar el crecimiento económico a nivel mundial además de fomentar el intercambio comercial entre las naciones. Para lograr concretar estas acciones se crearon instituciones a nivel internacional que permitieran el desarrollo de este nuevo sistema, dentro de dichas instituciones se encuentran el FMI, Banco Mundial y posteriormente el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y el Comercio (GATT). Otro de los puntos que se llegó a consenso fue la posición de líder occidental que se le delegó a Estados Unidos.

Es importante destacar la ampliación que se realizó del liberalismo Keynesiano a nivel internacional, donde Estados Unidos se adjudicó la responsabilidad de preservar el bienestar internacional. A través del sistema Bretton Woods se estableció que todos aquellos países que fuesen miembros del Fondo Monetario Internacional (FMI) podían manejar su paridad en relación con el oro o dólar norteamericano, traducándose en el patrón oro- dólar.

Gracias al nuevo tipo de cambio, Estados Unidos logra la mejor posición en cuanto a bienestar económico, en comparación con otros países. Debido a que el oro nunca estuvo a la par con otro tipo de moneda de cambio que no fuera el dólar, ni siquiera con la libra esterlina.

Otros factores que permitieron esta nueva posición de bienestar económico para Estados Unidos fueron: El poder central que concentraba en la ONU, las ideas que fueron base para el rescate en la economía tras la crisis del 29, los estatutos del sistema Bretton Woods y su política exterior durante la guerra terminaron por consolidar el auge del país norteamericano en el occidente durante la época de la Guerra Fría y su triunfo sobre la Unión Soviética.

El liberalismo Keynesiano se mantuvo vigente en un contexto adverso. Desde que apareció posterior a la crisis del 29 y después de la Segunda Guerra Mundial el Estado de bienestar fue provechoso para la reactivación económica, permitiendo prosperidad internacional así como nacional, sin embargo, el liberalismo Keynesiano fue incapaz de sostener las exigencias de este nuevo escenario de un sistema económico rehabilitado.

En el inicio de la nueva reactivación económica Estados Unidos lograba mantener las debilidades de aquellos países que se encontraban en periodo de reconstrucción tras la guerra, pero a medida que esos países lograban salir de sus crisis, el sistema Bretton Woods ya no estaba siendo efectivo como en periodos anteriores debido a que los países europeos se desarrollaban, regresaba el valor de sus monedas y el enfrentamiento a la Guerra Fría liderado por Estados Unidos (Ibid).

La estabilidad del sistema de Bretton Woods estaba configurada por la estabilidad de Estados Unidos y como el sistema estaba previsto para financiar a otros países que se encontraban inestables o débiles económicamente, a medida que estos países se reestructuraban nuevamente y sus reservas iban en aumento, el sistema comenzó a tener problemas para dar continuidad a su objetivo principal de financiar a otros países que se encontrasen en escenarios adversos.

Estados Unidos se vio enfrentado a un ambiente inestable compuesto por economías europeas en desarrollo y un alto gasto gubernamental debido a la Guerra Fría, especialmente por el conflicto con Vietnam.

El problema fue la falta de una disciplina macroeconómica en Estados Unidos [...] La falta de un adecuado financiamiento [...] Junto con una política monetaria expansiva, dieron origen a un periodo inflacionario. (Scaglia, 1999 citado en Hernández 2007:15)

Durante la década de los 70 se desencadenó un periodo de inflación, desigualdad en los precios y un importante incremento en las tasas de interés, aunque en menor medida comparándose con la crisis del 29. Además de producirse una disminución de la producción, la balanza de pagos presentó saldos negativos y la inversión se deprimió. (Garber, 1993)

Este derrumbe financiero tuvo como nuevos elementos la crisis del petróleo y la energética, a raíz de esto se produjo un estancamiento que impidió seguir con la política Keynesiana. Debido a esto los países más industrializados del mundo, entre los que se destacan: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Países Bajos, Japón, Canadá, Noruega, Dinamarca y Australia, realizaron nuevos acuerdos como el *Smithsoniano*, este acuerdo ponía fin al patrón oro-dólar y reestructuraba el sistema internacional, abarcando lo político poniendo como cabeza a Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Gran Bretaña.

Estos nuevos planteamientos dieron un nuevo giro a las prácticas económicas y políticas a nivel global, dando término al Bretton Woods, New Deal, Welfare State. Se restableció el liberalismo y se dio fin al Liberalismo Keynesiano el cual duró aproximadamente 50 años.

El fin del modelo fordista, que utilizaba la producción en cadena como vía de crecimiento, más el derrumbe del sistema Bretton Woods, dio paso de manera insoslayable a políticas económicas de clara tendencia neoliberal, dejando atrás las políticas económicas keynesianas, que promovían un Estado de Bienestar a través de las actividades

desarrolladas por los gobiernos, que tenían como objetivo principal, finalidades sociales y redistributivas a través de los presupuesto de cada Estado. Originando un nuevo orden social-estatal de los procesos económicos.

Este nuevo orden, colocaba en jaque el sistema de derechos y libertades garantizadas para el beneficio de aquellos que se encontraban en situaciones de mayor vulnerabilidad social.

C) Neoliberalismo

La crisis que sufrió el Estado de Bienestar en los años 70 trajo como consecuencia un nuevo escenario a nivel mundial. Los defensores de la propiedad privada y del libre mercado proponían que la estabilidad monetaria debía ser la meta de cualquier gobierno (Anderson, 1997). Fue entonces que el neoliberalismo como ideología económica y política se convirtió en la base para el desarrollo del sistema global internacional, tanto económico como político.

El Neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político- económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derecho de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. (Harvey, 2007: 8)

Con el fin de que las prácticas político-económicas de un sistema neoliberal prosperen, es necesario que el Estado tenga un papel que permita crear y preservar el marco institucional adecuado para el desarrollo de dichas prácticas.

El Estado debe garantizar la calidad e integridad del dinero, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza el correcto funcionamiento de los mercados. (Ibíd.: 8)

Para aquellas áreas en las que no está presente el mercado, por ejemplo: la tierra, el agua, la educación, la salud, la seguridad social y el medio ambiente, el Estado debe generar acciones para que el mercado pueda operar.

Es importante considerar que la intervención estatal en los mercados debe ser lo menos significativa posible, esto se debe a que el Estado no debe obtener la información necesaria para anticiparse a las señales del mercado y los precios de este, debido a que es inevitable que los poderosos grupos económicos y políticos distorsionen y condicionen las intervenciones estatales atendiendo a su propio beneficio. (Ibíd.)

Desde 1970 comenzó un giro importante hacia el neoliberalismo, iniciándose por parte de los Estados un abandono en muchas áreas de la provisión social, produciéndose desregulación y privatización. Todos los Estados, incluso aquellos creados tras el derrumbe de la Unión Soviética, pasando por socialdemocracias y Estados de bienestar tradicionales, como fue el caso de Nueva Zelanda y Suecia, abrazaron ya sea de manera voluntaria o presionados, el neoliberalismo o alguna parte de sus fundamentos teóricos, ajustando políticas y/o prácticas. (Ibíd.)

Desde países como Sudáfrica, que posterior al fin del apartheid acuñaron rápidamente la teoría neoliberal, poniéndola en práctica hasta la China contemporánea quienes aún siendo un Estado comunista, en el ámbito económico han tomado un giro neoliberal.

Un aspecto importante es que los partidarios del pensamiento neoliberal se posicionan de manera fuerte en las áreas relacionadas con lo académico, en los medios de comunicación, en las instituciones financieras, en las juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones del Estado como por ejemplo Ministerio de Economía o Bancos Centrales. Estos defensores del neoliberalismo también se pueden encontrar en aquellas instituciones que tienen como objetivo regular el mercado y las finanzas a escala global, como es el caso del FMI, BM y la OMC.

Uno de los principales teóricos neoliberales contemporáneos Milton Friedman a través de su publicación *Capitalismo y Libertad* (1962) en el que hace una clara defensa del capitalismo y libertad política exponiendo su tesis de filosofía política que manifiesta que la libertad económica es una condición necesaria de la libertad política. Friedman al igual que otros pensadores liberales ve en el Estado una amenaza para la libertad individual, ya que según su tesis el Estado tiene una tendencia casi natural a intervenir en la vida de las personas, razón por la cual los mecanismos institucionales de pesos y contrapesos son insuficientes para contrarrestar dicha amenaza. El autor ve en una economía de mercado extendida, por tanto una posibilidad de compensar el poder del Estado.

La actuación del Estado en la vida económica en una sociedad debe estar sujeta, principalmente, a garantizar en cumplimiento de las leyes y el respeto a los derechos de propiedad. En la medida de que ciertos efectos externos aconsejen la intervención del Estado en el campo económico, éste debe hacerlo, en la medida de lo posible solo sobre la base de reglas definidas por la legislatura, y sólo si los beneficios de la intervención son mayores que los costos. (Beyer, 1995:437)

La tesis de que la libertad económica es una condición necesaria para la libertad política, ha estado sometida a críticas ya que según algunos autores existe una debilidad lógica en el planteamiento de Friedman. Algunos proponen, como es el caso de Beyer, la posibilidad de idear, aunque sea teóricamente, un sistema de organización social que busque libertad personal, según esta hipótesis, ¿Por qué sería necesaria una economía capitalista? Aun cuando el capitalismo, según la teoría Friedman es una fuente de progreso, como esto último no lo justificaría, lo que si justificaría una economía capitalista es su capacidad de proteger las libertades individuales. Beyer plantea que la libertad económica como garantía de libertad política justificaría una economía capitalista, de esta manera la libertad económica sería la fórmula que limita el poder del Estado sobre los sujetos y ayudaría a la conservación de la libertad individual.

En su texto *Capitalismo y Libertad* (1962) Friedman propone una serie de políticas públicas en distintas áreas del Estado como por ejemplo la entrega de voucher para la educación, que los padres puedan escoger el tipo de educación de sus hijos, ya sea pública o privada, esto último como la única forma de mejorar la educación primaria y secundaria. Además sugiere un impuesto negativo como sustituto de todos los programas sociales ejecutados por el Estado.

Otros autores que se consideran anticapitalistas como es el caso de David Harvey plantea que la idea de libertad es solo una mera defensa de la libertad de empresa, lo que significaría la plena libertad para aquellos cuya renta, ocio y seguridad no necesitan aumentarse y apenas una miseria de libertad para el pueblo que en vano puede intentar hacer uso de sus derechos democráticos con el fin de resguardarse del poder de los dueños de la propiedad.

CAPÍTULO II.

EL TRABAJO SOCIAL Y SU PROFESIONALIZACIÓN.

La Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) definió en la Asamblea celebrada en Montreal, en Julio de 2000, el **Trabajo Social** como:

La disciplina que tiene por objeto la intervención social ante las necesidades sociales para promover el cambio, la resolución de los problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la libertad de la sociedad para incrementar el bienestar, mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales y aplicando la metodología específica en la que se integra el Trabajo Social de caso, grupo y comunidad. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el Trabajo Social. (FITS 2000)

Esta definición señala hacia donde interviene el Trabajo Social y cuáles son las principales herramientas de la que se nutre la disciplina para el quehacer profesional, sin embargo, el contexto social donde interviene el Trabajo Social es dinámico por lo que se hace necesario ir modificando las definiciones de esta, con las tendencias actuales donde se inserta la profesión.

Actualmente (FITS) 2015 presenta una Propuesta de Definición Global del Trabajo Social:

El Trabajo Social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el Trabajo Social. Respaldada por las teorías del Trabajo Social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el Trabajo Social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.(FITS, 2015)

En esta nueva definición se agregan conceptos claves como disciplina académica, la cohesión, desarrollo social, fortalecimiento y liberación de las personas. Estos conceptos graficarían cómo el tejido social se modifica constantemente y con eso también es posible entender que se producen cambios no solamente en la tecnologías de información, comunicaciones y en la economía si no que también se producen cambios en las necesidades, prioridades y valores de las personas, y a la vez, el Trabajo Social como profesión debe dar respuestas pertinentes a esas necesidades nuevas llevando a la práctica la articulación de conocimientos, la reflexión sobre su quehacer profesional y profundizando su relación dialéctica con el entorno.

Kisnerman, (1998). Señala que Trabajo Social es la disciplina que se ocupa de conocer las causas-efectos de los problemas sociales y lograr que los hombres asuman una acción organizada, tanto preventiva como transformadora que los supere. No es simplemente ejecutora de lo que otras disciplinas elaboran. Interviene en situaciones concretas que muestran determinadas carencias, investigando y coparticipando con los actores en un proceso de cambio. Esta propuesta de Kisnerman enfatiza en la acción organizada donde el sujeto es el principal actor gestor de cambio y el Trabajo Social interviene en situaciones determinadas.

Rosell citado por Kisnerman (1998) postula que, el Trabajo Social es una profesión que tiene históricamente asignada una diversidad de áreas en las que realiza su práctica. Entre disciplina y profesión, como bien señaló, se da una interacción que busca encontrar significado en las distintas situaciones que trata el Trabajo Social y crear conocimiento sobre las mismas, y al ser la práctica siempre contingente al tiempo y al espacio en que se desarrolla y actúa, mientras que la disciplina es el referente de la profesión y la docencia. La interacción recursiva hace que la profesión modifique la disciplina y ésta oriente la profesión.

El Trabajo Social encuentra sus fundamentos teóricos y metodológicos en el ámbito de las ciencias sociales y humanas. Los valores claves son la autodeterminación, la promoción del bienestar, la igualdad y la justicia distributiva.

Como profesión el Trabajo Social cuenta con una base histórica que presenta una fuerte influencia religiosa, primando el asistencialismo y el concepto de “ayuda al otro” y la caridad, desde esta perspectiva se puede concluir que cualquier ciudadano con buenas intenciones podría ser Trabajador Social, entonces surge la pregunta ¿por qué profesionalizar el Trabajo Social?

En este segundo capítulo se indagará la profesionalización del Trabajo Social desde sus inicios pasando por una reseña histórica desde surgimiento en América Latina y las distintas paciones que surgen en torno a su profesionalización e institucionalización y la implicancia que tiene la llamada "Cuestión Social", concepto acuñado por varios autores que vinculan la necesidad de profesionalización en torno a la "cuestión social".

1.- Trabajo Social Científico

La proliferación de las disciplinas denominadas como científicas se han ido multiplicando y esto ha venido acompañado de una amplia gama de estrategias metodológicas, objetos y producción de información para observar y analizar. Por su parte el Trabajo Social no ha estado ajeno a dicho proceso, vinculándose a través de la problematización del quehacer, revisando constantemente su producción de conocimiento e intervención. Con el fin de validarse como profesión de las ciencias sociales, se ha servido de la corriente positivista adoptando el método científico como forma de dar explicación al funcionamiento social.

En el siglo XXI aún genera interés el deseo de construir una teoría del Trabajo Social que merezca el nombre de científica. En uno de sus primeros textos, Foucault se preguntaba por la perseverancia con que la psicología quería ocupar el atributo de científica a fuerza de golpes de voluntad. Resulta paradójico, decía este autor, querer construirse como ciencia no mediante la recogida de un perfil racional constatable en el caminar cotidiano de una disciplina, sino con la instauración de nuevas piedras fundacionales que acotan el sendero por el que la práctica futura recorrerá el camino seguro de la ciencia. (Foucault 1994 citado Moreno, 2000)

La constante lucha por definir al Trabajo Social por el hacer y no por el ser, ha enfatizado la búsqueda de la especificidad de un objeto propio de la profesión, que lo defina como disciplina. Los esfuerzos realizados por la reconceptualización y la imposibilidad de definir un objeto preestablecido, condujeron a la conclusión de que el Trabajo Social no tiene objeto de estudio sino objeto de intervención que es al mismo tiempo objeto de conocimiento.

El principal representante del positivismo, René Descartes, en su libro *El Discurso del Método*, publicado por primera vez en el año 1637, planteó que el ser humano siempre ha considerado importante dar respuesta a aquellas preguntas que han ido surgiendo en su constante búsqueda de conocimiento, entender el por qué de ciertos fenómenos. Esto llevó al filósofo a proponer un método que permitiera descifrar e interpretar los fenómenos de la naturaleza, la concepción unitaria de la ciencia, estableciendo la duda como recurso metodológico. Descartes consideraba que los sentidos engañaban al ser humano, ya que este suele equivocarse hasta en los más sencillos problemas. Ante esta dificultad, propone un método que debía ser matemático y universal consistente en:

1. Regla (Evidencia)

«No admitir jamás como verdadero cosa alguna sin conocer con evidencia que lo era: es decir, evitar con todo cuidado la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentara tan clara y distintamente a mi espíritu que no tuviese ocasión alguna para ponerlo en duda» (Descartes, 1998:37)

2. Análisis

«Dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuera posible y como requiriese para resolverlas mejor» (Ibid)

3. Síntesis

«El tercero, en conducir por orden mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y más fáciles de conocer para ascender poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más compuestos, suponiendo incluso un orden entre los que se preceden naturalmente unos a otros".

4. Comprobación

«Y el último, en realizar en todo unos recuentos tan completos y unas revisiones tan generales que pudiese estar seguro de no omitir nada». (Ibid)

Popper (1978), en su cuarta tesis plantea que *"El conocimiento no comienza con percepciones u observación o con la recopilación de datos o de hechos, sino con problemas"*. (Ibíd.: 10) Lo que daría cuenta de que no hay conocimiento sin problemas ni problemas sin conocimientos. Dicho esto, se generaría una tensión entre saber y no saber, entre conocimiento e ignorancia: Ningún problema sin conocimiento así como ningún problema sin ignorancia. Razón por la cual el autor, manifiesta que todo problema surge del descubrimiento de que algo no está en orden en nuestro presunto saber.

En su tesis principal plantea que el método de las ciencias sociales al igual que las ciencias naturales, radica en ensayar posibles soluciones para sus problemas. En el caso de que un ensayo de solución no resulte accesible a la crítica objetiva, es preciso excluirlo por no científico, aunque sea solo provisionalmente.

Si es accesible a una crítica objetiva, se intentará refutar, porque toda crítica consiste en intentos de refutación.

En el caso de que un ensayo de solución es refutado se debe buscar otro. Si este resiste la crítica, se aceptará provisionalmente, lo que conllevará a continuar con la discusión y crítica de este.

El método de la ciencia es pues, el de la tentativa de solución, el del ensayo (o idea) de solución sometido al más estricto control crítico. Consecuentemente una prolongación crítica del método del ensayo y del error.

La llamada objetividad de la ciencia radica en la objetividad del método crítico es decir no existe teoría que este liberada de la crítica.

Para Popper (1978) el problema es algo de naturaleza exclusivamente epistemológica en tanto que para Adorno es algo práctico, en último término una circunstancia problemática del mundo. Mientras Popper plantea un pensamiento epistemológico racionalista crítico, Adorno (1978) va por la dialéctica de la escuela de Frankfurt.

Se opone al cliché del conocimiento como proceso que partiendo de la observación accede gradualmente a la ordenación, elaboración y sistematización de su material. (Ibíd.: 30)

Por su parte, Adorno (1978) argumenta la totalidad social no mantiene ninguna vida propia por encima de los componentes que aúna y de los que, en realidad, viene a constatar.

Para Adorno los métodos no dependen del ideal metodológico si no de la cosa.

Allí donde la red categorial es tan tupida que algo de lo que yace bajo la misma queda oculto por convenciones de la opinión o de la ciencia, puede ocurrir que fenómenos excéntricos aún no acogidos por dicha red adquieran, en ocasiones un peso insospechado. (Ibíd.:34)

A diferencia de Popper, Adorno centra su atención y mirada en el objeto de estudio dejando en segundo plano la metodología. Para él las ciencias sociales no pueden atenerse a un modelo nomológico de explicación y predicción debido a que las regularidades que se observan son, por su naturaleza difícilmente predecibles. Las ciencias sociales tendrían la función de aplicar valoraciones o valores.

Parece innegable que el ideal epistemológico de la elegante explicación matemática, unánime y máximamente sencilla fracasa allí donde el objeto mismo, la sociedad, no es unánime, ni es sencillo, ni viene entregado de manera neutral al deseo o a la conveniencia de la formalización categorial, si no que es, por el contrario, bien diferente a lo que el sistema categorial de la lógica discursiva espera anticipadamente esos objetos. (Ibíd.: 30)

Los dialécticos de la escuela de Frankfurt rechazan la imposición positivista de las ciencias de la naturaleza para ser aplicada también por las ciencias sociales. Planteando que la sociedad no es un objeto de la naturaleza debido a que tiene sus propias características tales como: Una totalidad, que ha de captarse en su globalidad.

La sociedad es contradictoria y, sin embargo, determinable; racional e irracional a un tiempo, es sistema y es ruptura, naturaleza ciega y mediación por la consciencia. (Ibíd.: 30)

En este sentido, las ciencias naturales tienden a estudiar un objeto definido, que puede ser abordado de forma inmediata, en cambio la sociedad no es un objeto que esté ahí para ser examinado, no es neutral ni es coherente.

Mientras las ciencias de la naturaleza se basan desde su fundamento en el método hipotético deductivo, construido sobre el criterio neopositivista de explicación, que busca dar respuesta a un hecho a través de la deducción de una argumentación que está compuesta por leyes y condiciones iniciales, lo que conlleva a afirmar que, toda predicción científica sigue el mismo modelo deductivo. Por su parte, las ciencias sociales y en contra posición con las ciencias de la naturaleza, no pueden ocupar el modelo nomológico de explicación y predicción, debido a que las regularidades que se observan son, por el tipo de la materia de que se trata, difícil de predecir. Las ciencias sociales tienen como función aplicar valoraciones o valores, por el contrario de las ciencias de la naturaleza que tienen por objeto describir y explicar hechos.

El método de la sociología debe tener en cuenta efectivamente, que la sociedad no es un objeto, ya que si se pierde de vista esto último, *caería en un celo purista contra la contradicción, en la más funesta de todas: en la contradicción entre su estructura y la de su objeto. (Ibíd.: 30)*

A diferencia de Popper, Adorno manifiesta que renunciar a una teoría propia de la sociedad, es una actitud conservadora y de resignación que significaría no atreverse a pensar a la sociedad como un todo porque no cree poder transformarlo.

Este positivismo popperiano ha condicionando hasta la actualidad la disciplina del Trabajo Social en Chile, desde las aulas académicas hasta el ejercicio profesional. Ocupando el

paradigma, Saber-Acción y Sujeto-Objeto, lo que ha obstaculizado epistemológicamente el conocimiento de ciertas realidades sociales y su transformación.

La ontología realista propone que la realidad existe “allá fuera” y opera según leyes y mecanismos, habitualmente es resumido en forma de generalizaciones libres de tiempo y contexto.

Cuando el investigador adopta una postura distante, no interactiva, con su “objeto de estudio”, estamos frente a una propuesta epistemológica dualista/objetiva.

Una metodología experimental/manipulativa plantea preguntas y/o hipótesis que se establecen a priori en forma de proposiciones que son luego contrastadas empíricamente (falseadas) bajo condiciones cuidadosamente controladas.

Es imposible desconocer la relación que existe entre el Trabajo Social y el positivismo como una de las formas de validación de la profesión.

Por su parte Parra (2002), expone que desde los antecedentes de la profesión, tanto en las matrices europeas como en las norteamericanas, se centró la idea de intervenir sobre la realidad social para producir algún tipo de cambio sobre la misma. Este cambio debía producirse fundamentalmente en el sujeto como principal responsable de su situación de indigencia y miseria, lo que iba acompañado de un carácter altamente moral. Estos elementos estaban relacionados íntimamente con el carácter conservador con que surge la profesión y con el recurso científico que brindaba la matriz de pensamiento positivista. Los elementos que sostuvieron el proceso de institucionalización de la profesión, se relacionaron con el ajuste y adaptación.

Con el fin de desligarse de la raíz asociada a la filantropía y la caridad, el Trabajo Social para su profesionalización adoptó fundamentos científicos con el fin de legitimar la profesión misma y la práctica de ésta.

Según el análisis de Netto (1992), la base teórica científica de la profesión, donde predominan las concepciones que hipotecan la configuración profesional, se relacionan con una especie de madurez científica del Trabajo Social, que busca desprenderse de sus orígenes filantrópicos, al mismo tiempo que se desconsidera el surgimiento de una configuración profesional a partir de demandas histórico-sociales macroscópicas.

Por su parte, Aylwin y Solar (2002), sostienen que el Trabajo Social se ha nutrido del desarrollo científico y teórico, desarrollándose en paralelo con los cambios epistemológicos que han ido sufriendo la física, la biología, la filosofía, la lingüística, la antropología, la sociología, la psicología y en casi todo el campo del conocimiento social y científico.

Actualmente el Trabajo Social chileno, ha mantenido sus tradiciones y tendencias a la hora de intervenir, con una base teórica positivista-empirista, insistiendo en que la validez del resultado depende de la aplicación consecutiva y rigurosa de sus diversas etapas. (Matus, 1999)

El positivismo ha sido la mayor influencia hegemónica dentro del Trabajo Social. Tanto es así que se siguieron todos sus parámetros y sus diseños estuvieron dirigidos a la construcción de variables, los grados de confiabilidad, los mecanismos de control y los sistemas de evaluación. Existió, y perdura todavía una fuerte tendencia a identificar el accionar científico con la postura empírico-positivista. (Ibíd.:38)

Esta legitimización buscada a través de dichos fundamentos científicos, puestos en práctica en la intervención, ha hecho perder de vista las reales demandas que son colocadas en el escenario social, político y económico, debido a que las metodologías utilizadas por la profesión se han concentrado en fundamentos de origen positivistas, donde prima una metodología científica, que permita validar la intervención y la profesión, sumado a creencias rígidas y conservadoras.

2. Trabajo Social Contemporáneo

El Trabajo Social como profesión ha tenido un camino ligado históricamente a la llamada "Cuestión Social", concepto conocido y universalizado como aquellas situaciones sociales complejas derivadas del desarrollo del capitalismo industrial en Europa del siglo XVIII. En este sentido, la intervención social se enmarca bajo el alero de lo que establezca el Estado para el tratamiento de los efectos de la cuestión social. Desde esta premisa, el Trabajo Social se institucionalizará como disciplina y profesión a partir del momento en que el Estado asume e implementa una respuesta organizada frente a las consecuencias que trajo consigo la cuestión social, entendiéndose esta como *"La expresión de las desigualdades inherentes al desarrollo del sistema capitalista, manifestación de las relaciones sociales y producto de la relación capital-trabajo"*. (Parra, 2002:35) La urbanización e industrialización que trajo consigo el desarrollo del capitalismo, hizo necesaria una intervención por parte del Estado, que fuera alejada de la caridad y represión. (Ibíd.)

Según la lógica de Parra (op.cit), la cuestión social al ser entendida como manifestación de las desigualdades y antagonismos políticos, económicos y culturales anclada en las contradicciones propias del desarrollo capitalista y poniendo en jaque el poder hegemónico de la burguesía, atentando contra el orden social establecido y que como consecuencia de ello, generó múltiples estrategias del poder instituido para enfrentarla, callarla, naturalizarla, disminuirla o incorporarla.

Tomando el análisis de Iamamoto (1998) citado en Parra (op.cit), acerca de la cuestión social como el conjunto de las expresiones de las desigualdades de la sociedad capitalista madura, que tiene una raíz común: la producción social es cada vez más colectiva, el trabajo se vuelve más ampliamente social, en cuanto la apropiación de sus frutos se mantiene privada, monopolizada por una parte de la sociedad.

Recogiendo las reflexiones de ambos autores, se podría desprender que el Trabajo Social surge como una de las tantas estrategias por parte del aparato estatal para hacer frente a los efectos provocados por la cuestión social a raíz del capitalismo. Dichos efectos que se

caracterizaron por su dinamismo y complejidad, involucraron a la profesión como parte e interviniente, debiendo ésta centrar su acción en la división social y técnica del trabajo, trayendo como resultado su institucionalización para la implementación de políticas dirigidas a la sociedad, así como también, pero en menor medida, para la formulación de estrategias que enfrentaran las consecuencias de la cuestión social.

En palabras de Yamamoto "El trabajo Social tiene en la cuestión social la base de su fundación en cuanto a especialización del trabajo", dando cuenta de la clara vinculación que existiría entre la configuración del Trabajo Social como profesión y la cuestión social al ser la práctica profesional una de las tantas formas de soslayar aquellos efectos negativos que provocó el capitalismo a través de la cuestión social". (Parra, 2002 en Yamamoto 1998:27)

Por su parte Netto, (2002), plantea una tesis distinta al resto de los autores en relación a la profesionalización del Trabajo Social, puesto que el no deposita las bases profesionales del Trabajo Social en la *cuestión social*. El autor no niega que existe una relación entre ambos fenómenos, sin embargo aclara que la cuestión social como tal no es precursora de la profesionalización de la disciplina.

No hay una relación directa entre reconocimiento de la cuestión social y profesionalización del Trabajo Social (...) Yo sostengo la tesis que es polémica de que no es la cuestión social el motivador de la institucionalización del Trabajo Social. En este sentido, pensar en el Trabajo Social en cuanto profesión, me lleva a reflexionar qué se entiende por profesión: una institución que supone una formación reconocida como tal, ritos, de pasaje, una legislación y una remuneración mercantil claramente puesta como vínculo de trabajo. (Ibíd.: 19)

Siguiendo con el autor, el Trabajo Social como disciplina profesional surgiría y se depositaría en las sociedades, como el resultado del reconocimiento de la cuestión social y la necesidad que tendría el Estado de tratarla de manera específica. Dicha acción por parte del Estado sería la que crearía el contexto propicio para la profesionalización del Trabajo Social.

Cuando las expresiones tradicionales de la cuestión social son reconocidas como tales, se articulan modelos de regulación social fundados en el reconocimiento de los derechos sociales, y por esto nosotros nos institucionalizamos como profesión.
(Ibíd.: 25)

El mismo autor plantea que las transformaciones que sufren las sociedades y la configuración de nuevas necesidades sociales, al modificarse los procesos de producción y reproducción de la sociedad, implican alteraciones y redimensionamientos en las profesiones, en la medida en que se producen modificaciones fundamentales en la división socio técnica del trabajo, en los parámetros de conocimientos, en las modalidades de formación y en los sistemas de las Instituciones.

Como respuesta a las transformaciones y complejidades que sufre cada sociedad, Matus (1999), sostiene el concepto de, resignificación del oficio, en la posibilidad de un análisis crítico de algunas tradiciones en Trabajo Social.

Lo que se afirma en Chile es que la concepción hegemónica del Trabajo Social latinoamericano es de una noción tecnológica, de fuerte anclaje positivista, y que esta perspectiva se ha encapsulado y vuelto insostenible.

Estas afirmaciones la autora las sustenta a través de dos premisas centrales:

Que la concepción tecnológica de Trabajo Social, en sus diversas vertientes, se ha vuelto claramente insuficiente y problemática.

Que es posible pensar otras propuestas para Trabajo Social reasumiendo una relación contradictoria de teoría y praxis en el horizonte de una comprensión social compleja, de una intervención social fundada en otros parámetros. (Ibíd:26-27)

En este sentido las formas de plantear Trabajo Social actualmente se han vuelto inconsistentes desde el ámbito de acción e intervención, lo que implica una revisión a los fundamentos que sustentan actualmente a la profesión.

Como trabajadores sociales experimentamos la siguiente paradoja: no se puede ejercer la crítica social sin desmontar, sin deconstruir, sin hacer ruina las propias cristalizaciones, las propias metafísicas, los propios dogmatismos existentes en el Trabajo Social. Ir hacia lo no dicho y dar sonido a una disonancia. (Benjamín en Matus 2014: 01)

En palabras de la autora, dar sonido a esa disonancia significaría un cambio en la forma de pensar el Trabajo Social, que permita que broten las tensiones de la contradicción "*Sin esquemas dicotómicos que generen antítesis simples como teoría-práctica, exógeno-endógeno, todo y parte, lo universal y el fragmento, ideología y verdad*". (Ibíd.: 02)

Estas nuevas lógicas que darían sonido a esa disonancia están relacionadas en primer lugar con las *Imágenes Dialécticas* (Ibíd.). Que a su haber tienen una explicación que constaría de dos partes, la primera de ellas, que las bases de la crítica del Trabajo Social sufrieron un giro acerca de cómo surgió el registro de nuestra historia, que fue gobernado por la idea del o "esto o aquello", (o lo uno o lo otro). Configurándose una imagen binaria de cómo se realizaba el Trabajo Social, con argumentos arraigados en aquella lógica, lográndose apartar de esa mirada filosófica del Medioevo, donde primó lo bueno y lo malo.

La segunda tesis que postula la autora está relacionada con las teorías fuertes en Marx, esas que son constituidas en Marx y no lo ven como un simple espectro. Esta vuelta a Marx está influenciada por la Escuela de Frankfurt, esa que toma el concepto de reificación y esa posibilidad de entender las luchas por el conocimiento y la dinámica social del desprecio que es donde moran y habitan los y las Trabajadores Sociales.

3.- Algunos desafíos que plantean autores del Trabajo Social

Los desafíos profesionales emanan desde distintas dimensiones del quehacer, como por ejemplo; la ética profesional que desde sus inicios ha sido relevante para el Trabajo Social, siendo una de las primeras tareas del Colegio de Asistentes Sociales al crearse en 1957, la aprobación del Código de Ética Profesional, y repasándose continuamente, tanto en jornadas como en congresos, además de estar presente en la docencia y en sus mallas curriculares.

Por otra parte también existen desafíos desde lo teórico que permitan comprender los fenómenos que ocurren en la sociedad actual, que pueden ser considerados productos o resultados de este complejo proceso llamado globalización, la cual hace referencia no solo a la transculturalidad inherente a ella, si no también que es un proceso complejo, porque los "mecanismos de globalización son irreversibles" , esto quiere decir y en relación con el Trabajo Social, que la mecánica profesional, debe, necesariamente estructurarse en el presente. (Matus, 1999)

Para otros autores hay desafíos relacionados con la intervención y cómo esta debe construirse en la contemporaneidad

Fortalecimiento de intervención sólida y fundamentada, en permanente lectura y análisis de la realidad social que permita superar prácticas burocráticas y rutinarias. (Parra, 2002:49)

Los profesionales del Trabajo Social tenemos el compromiso y la responsabilidad de construir nuestra práctica profesional sustentada en un análisis crítico de la realidad social en la cual intervenimos, en la comprensión de la vida cotidiana de los sectores populares y promoviendo la participación activa de estos sectores , en el compromiso ético político en nuestra práctica. (Ibíd.: 50)

En palabras de Carballeda (2002) es necesario replantear las formas de intervención procurando desprenderse de ciertas bases epistemológicas de antaño, con el fin de romper ciertas tradiciones:

Repensar las modalidades de intervención del Trabajo Social implica una serie de cuestiones; en principio, tener en cuenta que es posible otra mirada histórica de la profesión, tal vez más ligada a la genealogía, lo que implica desligarse del positivismo histórico aun presente en el Trabajo Social. (Carballeda, 2002:59)

Otras corrientes marxistas proponen un giro sustancial relacionado con lo teórico-metodológico que al estar ausente de rigurosidad, tendría al ejercicio profesional enraizado en costumbres anacrónicas.

Hay que superar algunos vicios y equívocos que impiden el salto cualitativo de la profesión: la ausencia de rigor teórico-metodológico, que redundando en el eclecticismo profesional, marcado por el oportunismo teórico; la utilización de las teorías conforme el gusto y la ocasión; la presencia de lo metodológico (o la búsqueda desenfrenada por modelos de intervención); la tendencia a la naturalización y despolitización de los procesos sociales y su tratamiento como “cosas”; la defensa de la neutralidad profesional o el carácter supuestamente desideologizado de la profesión; lo que nos exige una postura crítica radical. (Borgianni, Guerra y Montaña 2001:10-11)

SEGUNDA PARTE:
MARCO DE REFERENCIA

CAPÍTULO III.

NEOLIBERALISMO EN CHILE

Una de las consecuencias más graves del Golpe de Estado de 1973 en Chile, fue la instalación de un modelo económico que permitiera una libertad y autonomía de mercado, basado en un dogmatismo neoliberal que hasta el día de hoy no se ha podido revocar. Dicho modelo que cuenta con principios doctrinarios tales como: iniciativa privada, subsidiariedad de la acción estatal, automatismo de los mecanismos de mercado, apertura al exterior, entre otras, (FLACSO,1982), fue llevado a cabo por la Junta Militar con la ayuda de economistas chilenos, con estudios en la Universidad de Chicago, quienes a través del propio ideólogo de la doctrina, el economista y profesor, Milton Friedman, y a través de una serie de medidas, pusieron en marcha este nuevo mecanismo, con el supuesto fin de impulsar la economía chilena, que para la década de los 70 estaba situada en condiciones de incertidumbre debido a los precios que desde los grandes ajustes de fines de 1973 produjeron un aflojamiento de las alzas y, desde el 24,5 % de inflación de febrero de 1974, se había llegado a 6,5% en diciembre de ese año, sin embargo en febrero del siguiente año, la inflación repunto a 16,5% (Friedman, 1975).

Según los datos otorgados por la Junta de Gobierno, la desocupación en el año 1975 era de un 12%, información que ahora era detectada y transparentada y que en los años de la Unidad Popular se habría disfrazado. Ante este contexto económico adverso, que no mejoraba, era necesario aplicar una serie de medidas, razón por la cual se invitó al Dr. Friedman para que ofreciese una conferencia, la cual tenía como última instancia, aclarar una serie de dudas que habrían surgido con respecto al levantamiento económico del país. En dicha conferencia se abordaron dos aspectos que Friedman consideraba necesarios para comenzar con este supuesto despegue económico de Chile.

En primer lugar, el problema de la inflación en Chile, la cual debía contenerse y el segundo, establecer una economía social de mercado vigorosa, que permitiera al país “despegar” en un crecimiento económico sostenido, que permitiera que los beneficios fuesen compartidos por todos los ciudadanos.

Sin embargo, para llevar a cabo los cambios necesarios que permitieran transformar la estructura de la acción pública, no se esperó tener resueltos los graves desequilibrios y distorsiones que enfrentaba la economía chilena en ese momento. Debido al quiebre social y político que produjo el Golpe de Estado los individuos y la sociedad se encontraban en un estado de gran vulnerabilidad y debilitamiento de su voluntad. Es precisamente en estos momentos donde se juzga dar inicio a las transformaciones necesarias ya que no se podía perder la oportunidad propicia que ofrecía al marco político autoritario y el ambiente antiintervencionista prevaleciente en el país.

Las principales transformaciones económicas se localizaron en los campos fiscal, financiero, laboral, relaciones económicas con el exterior, y propiedad pública de los medios de producción; más adelante se realizó una profunda reforma previsional. En todas estas áreas, el campo de acción económica del sector público se restringió de manera persistente. (Vergara, 1981, citado en Ffrench-Davis, 2001:67)

Todas estas transformaciones realizadas durante el periodo de Dictadura Militar chilena (1973-1989), procuraron la instalación de manera solvente de un modelo económico Neoliberal cuyos resultados trajeron como consecuencia un crecimiento económico desigual, en el cual los sectores privados se vieron favorecidos por sobre el resto de la población.

1. El Modelo en Chile

El contexto económico de Chile en el año 1973 mantenía desequilibrios macroeconómicos, los que eran de suma importancia corregir. De igual manera la economía estaba sobreintervenida, con excesivos controles macroeconómicos sobre empresas privadas y públicas. Este escenario económico facilitó que el enfoque neoliberal-ortodoxo se abriese camino después de septiembre de 1973. (Ffrench-Davis, 2001)

En Chile, a diferencia de otros países latinoamericanos que también estuvieron sujetos a dictaduras militares, se impuso de una manera más severa dicho modelo. Asignándole un papel principal al mercado, por la privatización profunda de los medios de producción y por el cambio impuesto sobre el orden social. Varios canales de participación social se vieron suprimidos o desarticulados después de 1973. (Ibíd.)

Para llevar a cabo la instalación del modelo se implementaron una serie de medidas que se describen en las siguientes fases:

Moulian (1979), en su investigación titulada Estado, Ideología y Políticas Económicas en Chile: 1973-1978 plantea tres fases de la evolución de política económica para el desarrollo del sistema capitalista. La primera fase comprende septiembre de 1973 y Abril de 1975, donde el punto inicial es la instauración del régimen militar que creó las condiciones políticas para la implementación de esquemas y modelos económicos diferentes a los conocidos desde 1938. El punto final es el anuncio del llamado programa de Recuperación Económica o política de shock.

La segunda fase abarca el lapso comprendido entre el anuncio del paquete de medidas de Abril de 1975 y la primera reevaluación del peso decretado a fines de junio 1976.

La tercera fase abarcaría desde el momento de la reevaluación hasta fines de 1978. Y que se caracteriza como un periodo de quiebre de las expectativas inflacionarias y también como una fase de consolidación de la nueva estrategia de largo plazo, sobre todo en lo relacionado con el mercado financiero, la apertura del comercio exterior y las vinculaciones

con el capital internacional, se puede decir entonces que esta es la fase de consolidación del modelo.

1.2. Las tres áreas estratégicas del Neoliberalismo en Chile

El modelo económico neoliberal posee ciertas características que lo distinguen de otros modelos, entre las cuales se destacan su globalismo, su desconocimiento de carácter sectorial, la heterogeneidad de las estructuras de producción y del acceso al poder por parte de distintos sectores, la segmentación de los mercados y la dificultad para transmitir información hacia a los agentes económicos, de manera que estos contribuyen a la concreción de los objetivos de las reformas. (Ffrench-Davis, op.cit)

La instalación del neoliberalismo en Chile abarcó tres expresiones de políticas neutras que el gobierno de esa época les asignó un papel sumamente importante

a) Política antiinflacionaria

Durante los años 70, específicamente hasta 1976 la política monetaria fue el instrumento que se utilizó con el fin de aminorar los efectos de las altas tasas de inflación. Posterior al golpe de estado y durante los 12 meses siguientes la inflación alcanzó a un 400% anual. (Ibíd.)

Otros cambios en el escenario económico fue el déficit fiscal de 14% que correspondía al 14% de PIB, el que estuvo influenciado por el control de los precios al que se vieron sometidas las ventas de bienes y servicios, las empresas públicas nacionales. (Ibíd.)

El control de precios involucró diversas áreas del sector privado lo que trajo como consecuencia represión de la presión inflacionaria y el surgimiento de un mercado negro.

A los pocos días del golpe de estado se liberó la mayoría de los precios controlados, en un contexto de gran inseguridad esto trajo consigo fuerte incremento de la inflación que llegó a un 88 % en un mes, alcanzando dentro del primer año de la aplicación del modelo un 590%.(Ibíd.)

Según French-Davis (op.cit), hubo un sobreajuste de los precios de mercado, que excedió con creces las presiones inflacionarias reprimidas anteriormente.

Para el año 1974 la política monetaria se tornó efectivamente restrictiva, junto con esto la situación fiscal iba siendo controlada. Lo anterior según la hipótesis oficial, era que los nuevos fijadores de precio o sea los empresarios privados, tenían que tomar en consideración cómo se comportaba la oferta monetaria, para así poder definir los precios que tendrían sus productos y servicios.

Los nuevos fijadores de precio para su conveniencia controlarían la restricción de las alzas de sus precios con el fin de mantener sus ventas en el mercado, esto lo harían conforme a medida que iban observando, la reducción del ritmo de la expansión de la oferta monetaria. (Ibíd.)

Es importante mencionar que la información acerca de la oferta de dinero llegaba con retraso de algunos meses al público, además de que dicha información era difusa ya que no indicaba con claridad que los precios se reajustaban más de una vez al mes producto de la elevada inflación. Este nuevo contexto económico comenzó a tener como principal punto de referencia para los agentes económicos, el nuevo comportamiento del conjunto de empresarios privados, esto se medía a través de la variación del índice oficial de precios al consumidor.

La instalación del modelo trajo como consecuencia que las tasas de inflación superiores al 300% anual se mantuvieran, esto se extendió hasta casi el tercer año de vigencia del nuevo modelo. La restricción monetaria y un presupuesto fiscal moderadamente equilibrado en 1975 no lograban cambiar el contexto económico inflacionario.

Las estrategias utilizadas por los promotores del nuevo modelo, no estaban arrojando los resultados esperados debido a que por ejemplo en 1975 la restricción monetaria operó con más fuerza sobre la actividad económica y no influyó sobre los precios, esto trajo como consecuencia la caída de la producción industrial a un 28%, el PIB decreció un 17% y el

desempleo subió a un 20% junto con lo anterior los salarios se ajustaron hacia abajo perdiendo un 40% de su poder adquisitivo. (Ffrench-Davis, op.cit)

A mediados de 1976, el equipo económico encargado de llevar a cabo las etapas del nuevo modelo, reconocía que el control monetario no era suficiente ni capaz de parar la inflación de aquella época. A raíz de esto incorporaron una segunda estrategia a la política anti inflacionaria consistente en la regulación del tipo de cambio condicionada a ese objetivo, de manera que se desacelerara la inflación. Esta nueva medida trajo consigo la reducción del precio de las importaciones e influyó las expectativas de inflación.

Después de incorporar esta nueva variable a la política inflacionaria, entre Junio de 1976 y Marzo de 1977 se realizaron reevaluaciones cambiarias, las que tuvieron el apoyo de los medios de comunicación. Esta nueva política permitió que se redujera la inflación a menos de 100% anual con la primera reevaluación, bajando a un 60% con la segunda. (Ibíd.)

En 1979 la política antiinflacionaria propuesta concluyó con la congelación de la tasa cambiaria lo que significó según la versión oficial de la época, que ante un tipo de cambio congelado, en una economía con libre exportación, como era el caso de Chile, los precios internos no podrían subir más rápidamente que la inflación internacional.

Dado lo anteriormente descrito, en 1976 las autoridades oficialmente dieron a conocer el nuevo enfoque monetario, que pasó de ser una economía cerrada a una economía abierta. Mientras que en la economía cerrada la inflación interna era el resultado de la expansión monetaria, en la abierta, la inflación interna era una respuesta a las variaciones de precios internacionales, sumado al tipo de cambio; una vez congelado éste, se debía producir la igualación entre la inflación interna y la externa. (Ibíd.)

Durante un año y medio la inflación interna superó con creces a la internacional, perdiendo poder adquisitivo el tipo de cambio. Ante lo cual en 1981 se produjo un desequilibrio insostenible de la cuenta corriente de la balanza de pagos, y la inundación de los mercados internos, esta desestabilidad fue provocada por el régimen de libre importación.

Con el fin de resolver los desequilibrios económicos de la época se procedieron a realizar diversos ajustes, sin embargo estos operaron de manera deficiente y tardía. Se registraron deterioros notables en las áreas de ventas, producción y empleo, a diferencia de otras economías latinoamericanas. Las empresas nacionales sufrieron un progresivo estrangulamiento debido a las altas tasas de interés.

Las áreas más afectadas y restringidas fueron: la actividad sindical y los salarios, estos últimos se encontraban en niveles bajos, en comparación al año 1970. A mediados de 1982, los promotores del modelo formularon un decreto que proponía rebajar las remuneraciones, debido a que le atribuían a éstas la responsabilidad de no permitir fluidez en el ajuste automático. Esta medida al no tener quórum por parte del gobierno, se optó por la devaluación cambiaria, ante una inflación externo negativa.

b) Reforma del sistema financiero

Durante el gobierno de Allende los bancos comerciales fueron estatizados. En 1975, el régimen militar licitó a la mayoría de éstos, lo que causó el retorno de estos al área privada. El único banco que se mantuvo público fue el Banco Estado, pero con una participación muy baja en el mercado, llegando a cubrir solo el 14% de préstamos vigentes al año 1981.

Algunas de las reformas del sistema financiero, tuvieron que ver con la creación de sociedades financieras privadas con la atribución de fijar libremente la tasa de interés. En cambio los bancos se mantuvieron sujetos a un tope en torno a los intereses, esto duró hasta abril 1975, lo que favoreció ampliamente a las nuevas sociedades financieras.

Los nuevos criterios del sistema financiero impactaron diversas áreas, una de las más perjudicadas fue el sistema cooperativo de ahorro y préstamo para la adquisición de viviendas (SINAP). Este sistema financiero sufrió la baja de sus fondos, de un 28% en 1973 a un 7% en 1977. (Ibíd.: 77)

Junto con la liberación de la tasa de interés, en 1975 se eliminaron las normas sobre el control cuantitativo del crédito en moneda nacional y reservas bancarias, estas estaban principalmente orientadas hacia la producción en vez del consumo. Además se eliminaron las restricciones relacionadas con los plazos de todas las operaciones bancarias. Todas las operaciones financieras se uniformaron inclusive las relacionadas con la banca extranjera.

Con la liberalización del mercado financiero interno y su apertura hacia el exterior, se esperó un incremento del ahorro nacional y de la calidad de la inversión, sin embargo esto no sucedió.

Las características más notorias del mercado interno fueron los plazos y la tasa de interés que se mantuvieron vigente durante 7 años (1975-1982). Durante los 7 años de la reforma financiera, los promotores del modelo vaticinaron una disminución considerable en las tasas de intereses reales. En 1980 y durante los 9 meses siguientes hubo una baja significativa del costo financiero real, esta estuvo asociada por un lado, a la congelación del tipo de cambio y a una tasa media de inflación interna de un 30% anual, esto trajo como consecuencia que el costo real del crédito externo fue de menos 8% para los deudores nacionales. (Ffrench-Davis, op.cit)

Otros de los resultados de la reforma financiera fue el aumento del financiamiento externo de manera rápida, los créditos externos alcanzaron el 40% de financiamiento interno y externo total, lo que significó el arrastre hacia abajo del costo del crédito de origen interno, a tasa del orden del 12%.(Ibíd.)

Los propugnadores del modelo esperaron que durante los 7 años que duró la política financiera de mercado libre, se produjera una igualación de las tasas de interés tanto internas como externas, la integración de un mercado financiero y una estimulación de la inversión, sin embargo la realidad económica fue otra, debido a que prevalecieron las brechas entre las tasas internas y externas con niveles superiores a los 20 puntos anuales (80-81), el MIF (Margen de Intermediación Financiera) entre las tasas por operaciones activas y pasivas alcanzó los 15 puntos, se mantuvo la inestabilidad de las tasas nominales

y reales, el crédito al consumo para bienes prescindibles importados sufrió un incremento importante y por último las inversiones productivas sufrieron un duro revés debido al alto costo del crédito, su inestabilidad, sumado al corto plazo de las operaciones (30 días). (Ibid)

La Reforma al sistema financiero trajo consigo la menor tasa de formación de capital en la historia del país, junto con lo anterior se sumó una deficiencia aún más considerable en el ahorro.

c) Apertura indiscriminada al exterior

La liberalización de las importaciones fue una de las políticas de comercio exterior más significativa ejecutadas en 1973, ésta se centró principalmente en la reducción de la protección con que contaban los sustitutos de importaciones en septiembre de 1973.

Durante la aplicación de la liberalización se experimentaron significativos cambios (1974-1979). En 1974 se anunció que para el año 1977 ningún arancel sería superior a 60%, en 1975 se estableció un rango arancelario entre 10 y 35%, lo que se realizó a través de sucesivos ajustes, que permitieran alcanzar la meta durante el primer semestre de 1978, sin embargo el resultado se anticipó para agosto de 1977. Casi a finales de 1977 se anunció un programa de ajustes mensuales que permitió que desde junio de 1979 rigiera el arancel uniforme de 10%. (Ffrench-Davis, op.cit)

Oficialmente se señaló que el tipo de cambio real subiría a medida que se fuera reduciendo la protección arancelaria efectiva, lo que en realidad no sucedió ya que al poco tiempo el tipo de cambio comenzó a usarse para reducir expectativas inflacionarias. A raíz de lo anterior se produjo que la liberalización arancelaria fuera acompañada de intensas reevaluaciones cambiarias, intensificando los efectos desustituidores, provocando un incremento en el déficit en cuenta corriente. (Ibíd.)

Los grandes movimientos de capitales que se registraron, estimularon desviaciones importantes relativas con la supuesta compensación entre rebajas arancelarias y tipos de cambio.

La apertura al exterior permitió una expansión de las importaciones totales, lo que superó a la actividad económica interna. La política de liberalización influenció en el incremento de las importaciones de bienes de consumo, particularmente aquellos bienes que no estaban relacionados con la alimentación.

Las exportaciones no tradicionales aumentaron notoriamente, alcanzando una participación en el PIB entre los años 1970-1980 de 4 puntos. La expansión de las exportaciones no tradicionales de los años 1970 se apoyó en recursos naturales ricos y en capacidades instaladas inicialmente subutilizadas. (Ibíd.)

Para llevar a cabo la materialización del aumento de las exportaciones fueron necesarios cuatro factores adicionales: en primer lugar la aplicación de una política cambiaria de minidevaluaciones que tenían como fuerte una reducción del costo de mano de obra, en segundo lugar la presencia de Chile en el Pacto Andino hasta 1976, que generó un mercado ampliado, contribuyendo al aumento de las exportaciones nuevas en un tercio aproximadamente. En tercer lugar la disminución de los costos de los insumos importados para los exportadores que no gozaban de exenciones arancelarias. Finalmente la promoción de la exportación, por parte del discurso oficial contribuyó, fortaleció e impulsó a los sectores empresariales. (Ibíd.)

A contar de 1977 innegablemente la brecha entre importaciones y exportaciones se acentúa, lo que se ve reflejado en una disminución en la producción de bienes transables. Los efectos negativos de la liberalización pronto se hicieron notar, principalmente en una demanda interna muy baja y altas tasas de desempleo. El contexto macroeconómico fue poco afable al momento de identificar las ventajas comparativas y las oportunidades para poder invertir. (Ibíd.)

La brecha entre el mercado y la situación social en el país se acrecentó cada vez más. Las altas tasas de desocupación junto con los bajos niveles de inversión marcaron niveles anormales, se produjo una escasa posibilidad de reasignar recursos, causando que aquellos recursos liberados quedaran desocupados. Por otra parte la producción nacional fue desplazada, impidiéndole competir con las mercaderías importadas.

Indiscutiblemente, la tesis propuesta por los defensores del libre mercado, fue absolutamente distinta al contexto real que vivía el país, el desempleo, los precios macroeconómicos desalineados y la depresión de la demanda interna, además de las elevadas tasas de interés, la volatilidad cambiaria y pasividad extrema del sector público complicaron la tarea de identificar las posibles ventajas comparativas adquiribles, por lo tanto, la casi nula inversión interna se concentró más en rubros intensivos en recursos naturales.

En consecuencia, el mensaje reasignador de la liberalización comercial fue más claro para aquellos sectores que debieron contraerse que para los que eran susceptibles de expandirse.

1.3. Principales retrocesos durante la dictadura militar

Uno de los retrocesos que se percibieron durante el régimen militar está directamente relacionado con salud, educación y vivienda.

La segunda mitad de los 80 la cobertura de estudiantes registrados en la educación primaria descendió al 95% lo que se debió a deserción escolar como consecuencia de la crisis de 1982. (Ffrench-Davis, op.cit)

Otro retroceso fue la inestabilidad macroeconómica, la baja tasa de inversión bruta por trabajador y un fuerte debilitamiento de las leyes laborales en perjuicio de los trabajadores. Las remuneraciones de los trabajadores se situaban en el año 1989 un 8% más bajo en comparación con el año 1970, esto demuestra que por 20 años los salarios promedios en vez de crecer disminuyeron, situación similar sufrieron las pensiones, también el ingreso mínimo se deterioró al igual que las asignaciones familiares, estas últimas habían crecido de manera importante hasta inicios de los años 70, sin embargo después de 1974 experimentaron un persistente descenso, lo que significó que en el año 1989 se encontraban en un 2 % más bajo en comparación con 1970. (Ibíd.)

El gasto público relacionado a la salud, educación y vivienda decreció considerablemente, alcanzando en las tres áreas una baja del 22% en comparación al año 1970. El deterioro sufrido por el Servicio Nacional de Salud fue uno de los más notables.

Los ingresos laborales si bien repuntaron parcialmente entre el año 1979 y 1981, bajaron considerablemente entre el 1982 y finales de la década, para tener un repunte recién en 1988, junto con las asignaciones familiares que aumentaron en 1990 y el gasto público que ascendió a partir de 1991.(Ibíd.)

Siguiendo en el plano de los ingresos laborales y en los gastos sociales monetarios, estos sufrieron un fuerte retroceso, así como también se produjo una regresividad de las reformas tributarias en la década de los 80, a lo que se sumó un fuerte deterioro en la distribución de los gastos de consumo.

Según las encuestas de Presupuestos Familiares realizadas en el gran Santiago, reconocidas por sus estándares de calidad, arrojaron que para 1969, 1978 y 1988 hubo un considerable deterioro en la distribución en los gastos por hogar, la que se refleja en la siguiente tabla:

ORDENADOS SEGÚN GASTOS DEL HOGAR

Quintil	1969	1978	1988
I	7,6	5,2	4,4
II	11,8	9,3	8,2
III	15,6	13,6	12,6
IV	20,6	21,0	20,0
V	44,5	51,0	54,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Encuestas de Presupuestos Familiares, efectuadas en el Gran Santiago. (Ffrench-Davis, 2001)

De acuerdo a los antecedentes sobre la distribución del gasto por hogares, se puede observar que el segundo ciclo del gobierno de Pinochet, que abarcó los años 1982-1989, sufrió una fuerte regresión que acentuó la concentración de la riqueza y del ingreso en comparación con el primer ciclo de la dictadura. (1974-1981)

Los antecedentes que aporta la encuesta de empleo de la Universidad de Chile, realizada para el Gran Santiago, mostró un deterioro en la distribución del ingreso, con diferentes intensidades y grande fluctuaciones en cada año. Se observa entre los años 1974 y 1987 un continuo empeoramiento, que solo se detuvo entre el año 1977 y 1980, siendo en 1987 el peor año de distribución.

El régimen militar a través de varias reformas y políticas fue responsable de las severas crisis que enfrentó Chile, por un lado el enfoque dogmático con el que se ejecutaron dichas reformas y políticas durante el primer ciclo de la dictadura, contribuyó a la vulnerabilidad del país frente a shocks externos y agravó las pérdidas. Las consecuencias más visibles de las recesiones tuvieron que ver con las altas tasas de desempleo que 1975 se elevaba a un 15,7%, mientras que en el 1982 cuando se creó el PEM (Programa de Empleo Mínimo) y POJH (Programa de Ocupación para Jefes de Hogar) alcanzó un 17,6%. En 1983 había 740 mil desempleados, equivalentes al 19% de la fuerza de trabajo, los programas de empleo de emergencia absorbieron un 13% de la fuerza de trabajo equivalente a 500 mil desocupados. (Ffrench-Davis, op.cit)

Más tarde el repunte atenuó el problema y solo en 1989 se retornó a una tasa del 7,9% de desempleo abierto. Donde la desocupación afectaba principalmente a los grupos de menores ingresos, con privación de seguro de desempleo apropiado, junto con el debilitamiento de los instrumentos de apoyo público. (Ibíd.)

CAPÍTULO IV.

TRABAJO SOCIAL EN CHILE

La primera escuela creada en Chile en el año 1925 por el Dr. Alejandro del Río, nombre que adquirirá más tarde, surge con el nombre de Escuela de Servicio Social bajo el alero de la Sociedad Chilena de Beneficencia, una institución filantrópica en la que tiene una marcada influencia en los sectores laicos.

Cuatro años más tarde también con influencia y asesoría de especialistas belgas surge la escuela de Servicio Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que también recluta estudiantes entre la alta sociedad y que se constituye como una respuesta de la iglesia católica.

La profesionalización del Trabajo Social en Chile consta de cinco etapas, las que abarcan desde 1925 hasta la actualidad (Castañeda y Salamé, 2007).

Primera Etapa: DE LA BENEFICENCIA A LA PROFESIONALIZACIÓN

Enmarca el periodo comprendido entre los años 1925 a 1960. Donde su principal referente lo componen principios filosóficos y cristianos de ayuda al necesitado. La formación profesional en esa época toma la tradición europea y posteriormente, los aportes de las escuelas norteamericanas. Debido a sus vinculaciones con los ámbitos de la salud y jurídicos, su currículo tiende a preparar profesionales que intervengan en el campo médico social y en organismos públicos de asistencia y seguridad.

Los modelos de intervención se caracterizan por centrarse en la persona y su familia con un carácter predominantemente asistencialista. Consecutivamente en 1945 se incorpora la intervención con grupos, con la misma mirada asistencial que caracteriza al periodo.

Segunda Etapa: DEL ASISTENCIALISMO A LA PROMOCIÓN

Esta etapa comprende el período entre 1960 a Septiembre de 1973. En este periodo los referentes profesionales tienen un giro hacia el contexto de movimientos sociales inspirados en principios filosóficos del materialismo dialéctico y el materialismo histórico, buscaban generar cambios profundos en las estructuras vigentes en la época. A nivel latinoamericano la profesión se inclina hacia una profunda autocrítica en un proceso denominado reconceptualización, en donde se ponían en cuestionamiento los marcos teóricos, conceptuales y valóricos de la formación; los roles profesionales, la segmentación de la realidad en tres métodos profesionales- trabajo social de casos, trabajo social con grupos y trabajo social de comunidad y de carácter asistencialista de las prácticas sociales. Dicho movimiento brinda una nueva visión del objeto del trabajo social, indicando como atributos de esta profesión, el compromiso social en vez de la neutralidad ideológica. En este período hay un crecimiento importante en los campos laborales vinculados a áreas de desempeño municipales, sindicales, poblacionales y rurales.

Tercera Etapa: TRABAJO SOCIAL Y GOBIERNO MILITAR

En este periodo comienza el Golpe de Estado de septiembre de 1973 y se extiende a Marzo de 1990. Se detienen abruptamente todos los procesos iniciados en la etapa anterior, con el cierre de escuelas, expulsión de profesorado, estudiantes y restricciones en los nuevos ingresos, número de vacantes y discontinuidad de la oferta de formación en las escuelas que permanecen abiertas. Se rediseñan los currículos, incluyendo redefiniciones de los objetivos, objeto y metodologías profesionales, planteando una formación tecnológica central es la desideologización de la práctica social, poniendo énfasis en la neutralidad en los nuevos procesos de intervención, En tanto al ejercicio profesional se le da un valor paternalista y asistencialista, priorizando la atención individual por sobre la grupal y comunitaria, poniendo el desmedro el desarrollo obtenido hasta ese momento. Con un contexto socio político represivo, el campo profesional se ve afectado por una fuerte contradicción, se disminuyen el número de cargos en las instituciones y desestimando

nuevas contrataciones. De forma paralela y en un contexto no oficial se fortalece un grupo de profesionales que dan inicio a la construcción del trabajo social ligado al respeto de los derechos humanos, la promoción de la participación de las personas y al desarrollo de formas democráticas de convivencia, dando prioridad al fortalecimiento de las organizaciones y de la educación social.

Cuarta Etapa: CONTINUIDAD Y CAMBIOS EN BUSCA DE UNA SÍNTESIS

Período que se inicia con el retorno de la democracia y se extiende hasta fines de la década de 1990. La profesión dirige sus esfuerzos en construir saberes que incorporen las experiencias de las etapas anteriores que generen un nuevo conocimiento profesional y la resignificación de las metodologías de intervención.

Uno de los principales ejes en este periodo será la superación de la pobreza y el aporte profesional en el desarrollo económico con justicia social.

El número de profesionales se eleva en atención a la apertura de nuevas escuelas, sobre todo en instituciones privadas. En el ámbito laboral, la inserción se mantiene en áreas tradicionales y se abren nuevos escenarios generados por proyectos sociales de fondos concursables públicos y privados, orientados a la promoción social.

Esta etapa da lugar a un gran aumento en la oferta formativa en instituciones públicas que retoman su tradición censurada en la etapa anterior. No se logra la síntesis esperada, muy por el contrario surgen combinaciones con diversos estilos en la formación, además de carreras técnicas con el nombre de servicio social, retrocediendo en la lucha por eliminar la mirada asistencialista y paternalista.

En cuanto a la situación académica que había tenido un quiebre producto del dictamen de la Ley Orgánica Constitución de Enseñanza (1990), el año 2003 el Colegio de Asistentes Sociales logró que un grupo de diputados de diversos sectores presentaran un proyecto de ley que restableciera la situación legal y académica de la carrera Trabajo Social que fue quitada por la LOCE, además de propiciar su inclusión en las licenciaturas universitarias

reconocidas por la ley antes mencionada. Toda la gestión realizada por el Colegio de Asistentes Sociales culminó con la promulgación de la Ley N° 20.054, cuya publicación fue el 06 de Septiembre de 2005 en el Diario Oficial.

La Ley N° 20.054 homologó los títulos de Asistentes Sociales extendidos (antes de su promulgación) por universidades con el de Trabajadores Sociales y precisó que todos los puestos de trabajo de la administración pública que exigieran el título de Asistente Social debían ser redefinidos con el requisito de título de Trabajador Social, con el objeto de marcar la diferencia con los títulos de nivel técnico. Así mismo, fijó normas para que las universidades pusieran en práctica planes especiales para que los egresados de los institutos técnicos pudieran acceder a la licenciatura universitaria. (Ruz, 2012)

Quinta Etapa: DE LA TRADICION PROFESIONAL A LA TRANSFORMACION DE LA PROFESIONALIDAD

Por último, se puede decir que las condiciones de formación y ejercicio profesional vigente surge una quinta etapa en la historia del Trabajo Social Chileno que se hace necesario por las exigencias derivadas de un Chile globalizado con cambios económicos y culturales en curso. (Castañeda y Salamé, 2007: 24-28)

En la actualidad el Trabajo Social chileno ha mantenido sus tradiciones y tendencias a la hora de intervenir con una base teórica positivista -empirista. Insistiendo en que la validez del resultado depende de la aplicación consecutiva y rigurosa de sus diversas etapas (Matus, 1999)

El positivismo ha sido la mayor influencia hegemónica dentro del Trabajo Social. Tanto es así que se siguieron todos sus parámetros y sus diseños estuvieron dirigidos a la construcción de variables, los grados de confiabilidad, los mecanismos de control y los sistemas de evaluación. Existió, y perdura todavía una fuerte tendencia a identificar el accionar científico con la postura empírico-positivista. (Ibíd:38)

Mirado de esta manera la influencia del positivismo en el Trabajo Social chileno ha predominado de tal forma que se ha vuelto un dogma, desde las aulas donde se forman los profesionales se establecen métodos de intervención cuya base es el método científico, limitando el campo de intervención donde el sujeto aparece traducido en porcentajes y metas cuantitativas.

La intervención profesional priorizó en sus orígenes el recurso al conocimiento teórico para la realización de tipologías y clasificaciones de sociopatologías y de procedimientos formales de prácticas, al mismo tiempo que a través de la intervención se promovían procesos de naturalización, normalización y moralización de comportamientos y problemas sociales, orientados al disciplinamiento, el control social y el ajuste/adaptación de los individuos al modo de ser y pensar capitalista. (Parra, 2002:41)

Esta quinta etapa describe el contexto actual donde se desarrolla e interviene el Trabajo Social, revelando que existe una amplia gama de Universidades, Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica, que imparten la carrera con enfoques distintos debiendo reevaluar, rediseñar, las mallas hasta ahora vigentes, Así también si las mallas deben ser cambiadas, es importante señalar, que quizá sería hora de discutir acerca de modelos de intervención que actualmente se utilizan. El escenario donde se inserta el Trabajo Social se ha modificado por lo tanto las necesidades de las personas han ido cambiando de acuerdo con el avance tecnológico, poniendo en jaque las viejas formas de intervenir.

Es decir, si la intervención del trabajador social se desarrolla en la compleja trama de las relaciones sociales, su práctica profesional no constituye una actividad aislada, abstracta o superestructural, ni mucho menos ajena a los determinantes económicos, históricos, políticos, culturales y sociales. (...) (Ibíd.:)

Es por este motivo que la intervención social es cada vez más compleja, requiere profesionales comprometidos y con formación profesional pertinente, para estar a la vanguardia de los cambios socio-políticos y socio-económicos que sin duda afectan el

ejercicio profesional, al ser el Estado el mayor empleador del Trabajador Social ya sea a través de políticas públicas o sociales generando tensiones entre la profesión y el Estado sabiendo que este es estado Neoliberal y Subsidiario lo que completa con lo que hoy el trabajo social promueve.

No existe posibilidad de pensar el Trabajo Social y su intervención profesional desconectados de estas determinaciones más amplias de la sociedad, de lo contrario caeríamos en un análisis ideal o abstracto sin sustento material. (Ibid: 40)

Los cambios producidos en las relaciones sociales y económica a nivel mundial, el proceso de mundialización o globalización, junto con promover un crecimiento económico en grandes proporciones y una revolución en las comunicaciones que nos acercan virtualmente cada vez más ha engendrado también su propia contradicción generando profundas transformaciones en la realidad económica-laboral, medio-ambiental y sociocultural que ha puesto en escenarios complejos al Trabajo Social que por un lado debe tender al trabajo en comunidad, sin embargo, estas transformaciones cambiaron los valores en los individuos promoviendo conceptos como individualismo y la competencia por sobre la ganancia en comunidad y bienestar social.

El carácter concentrador y excluyente del modelo económico actual producto de la nueva división de los territorios por funciones productivas a partir de los intereses del mercado. (Leblanc, 2009:03)

1.- Estado del Arte del Trabajo Social en Chile

Para analizar el estado del arte en cuanto a la formación profesional del Trabajo Social es necesario abordar dos paradojas relacionadas con la redistribución y reconocimiento en el Trabajo Social Chileno.

A nivel Internacional:

Es innegable que el Trabajo Social Latinoamericano ha avanzado en conceptualizaciones a fines a la lógica marxista, abordando la tensión entre redistribución y reconocimiento, tal como lo propone el marxismo brasileño en algunas propuestas contemporáneas, donde la noción de cuestión social abre todos los proyectos de formación profesional tanto de pregrado como de posgrado, trabajando los nudos críticos explícitos entre clase y cultura. (Iamamoto, 2008, citado en Matus 2014)

Por otra parte en el modelo de formación anglosajón se ha dado un énfasis en la pluralidad, insertado dentro del plano enfocado en el reconocimiento y su relación con la justicia redistributiva. (Fraser&Honneth, 2006, citado en Matus 2014)

Ambas maneras de pensar la formación disciplinaria dan cuenta de avances críticos en relación a la profesión. Sin embargo Matus (2014) sostiene que la forma de llevar a cabo el planteamiento de las paradojas de redistribución y reconocimiento en ámbitos académicos ha caído en una lógica de oposición donde se disputan la hegemonía crítica, lo que denotaría un rasgo conservador tanto en su dimensión epistémica como en sus consecuencias políticas en términos de una heurística renovada de lo social. Lo anterior traería como consecuencia el que se deba optar entre redistribución y reconocimiento.

A nivel Nacional:

Aún cuando Chile fue pionero en la formación profesional con la primera escuela de Trabajo Social Dr. Alejandro del Río (1925), actualmente la disciplina se encuentra arraigada en términos formativos, con bases epistemológicas tradicionales. Se sigue

manteniendo la triada caso, grupo y comunidad como eje de intervención, donde se enfatiza en las áreas como sujetos empíricos de acción, las prácticas se sitúan fragmentadamente, utilizando aún en muchos casos la sistematización como fundamento epistemológico.

En cuanto a las mallas curriculares no existe una profundización de los enfoques, partiendo por la problematización de lo que significa la redistribución y el reconocimiento. No se presentan propuestas formativas que contemplen algún tipo de enfoque relacionado con una lógica de superación de un análisis estructural que limite la observación disciplinar.

La descripción anterior muestra la noción de paradoja, entendiéndose esta como un tipo de contradicción específica, definida por un avance de ciertos proyectos normativos donde el uso de mecanismos determinados para su operacionalización práctica, hace que se reduzcan las posibilidades de realización de lo propuesto (Hartmann&Honneth, 2009, citado en Matus 2014). Para la autora, lo anterior ofrecería un impulso y renovación al Trabajo Social, el que desde sus comienzos modernos cohabita con la tensión entre lo conservador y la crítica, lo que ha sido expresado desde la historiografía hasta los procesos de formación de la disciplina y las formas en que se produce el conocimiento y se realiza la intervención social.

Actualmente la complejidad de los fenómenos sociales ha aumentado los niveles de exigencia a la hora de abordarlos.

El Trabajo Social es una forma de ver que se traduce en un horizonte de transformación social (Matus, 2002). Aquel espíritu, antiguo y valorado en la profesión necesita, para ser honrado, del desarrollo de otras herramientas lógicas, de innovación en sus instrumentos, necesita de nuevas propuestas sin perder aquella pasión política que lo diferencia de otras profesiones. Consecuentemente no se trata de tener que escoger entre cambio o continuidad, por el contrario se trata de comprender que la propia preservación del espíritu disciplinar se sostiene en los avances y cambios de su propia forma.

Si el Trabajo Social se propone asumir de una manera consistente los desafíos de aquella herencia de tensión entre investigación y desarrollo, es necesario que enfrente y recorra sus propios caminos que lo lleven a una puesta al día, a una transformación. Para dar una respuesta a los cambios sociales es necesario que la disciplina realice un cambio. Una propuesta sería tomar una opción crítica, desnaturalizando la propia disciplina, utilizando mecanismos que permitan un auto observación rigurosa, buscando hacer valer la crítica.

Dado lo anteriormente expuesto, es importante comprender de qué modo lidian las Escuelas de Trabajo Social en Chile con respecto a los tres puntos enunciados con anterioridad, para lo cual se presentarán algunos datos y análisis relacionados con las actuales propuestas de formación académica, considerando las mallas e información de los programas.

El Consejo Nacional de Educación Superior (CNES) informa que para el año 2013, las Universidades que ofrecían la carrera de Trabajo Social eran 40, con un total de 78 sedes. A continuación se presenta el detalle de la información:

Tabla 1. Oferta Universitaria de Trabajo Social en Chile

N°	INSTITUCION	N° Sedes	TIPO DE INSTITUCION	DURACION Semestres)	ANOS DE ACREDITACION
1	Pontificia Universidad Católica de Chile	1	CRUCH/CONFESIONAL	9	7
2	P. Universidad Católica de Valparaíso	1	CRUCH/CONFESIONAL	10	4
3	U. Academia de Humanismo Cristiano	1	PRIVADA/	10	4
4	Universidad Adventista de Chile	1	PRIVADA/	10	NO
5	Universidad Alberto Hurtado	1	PRIVADA/	10	4
6	Universidad Andrés Bello	3	PRIVADA/ LAICA	9	NO
7	Universidad Arturo Prat	1	CRUCH/LAICA	10	2
8	Universidad Autónoma de Chile	3	PRIVADA/ LAICA	10	NO
9	Universidad Bolivariana	5	PRIVADA/ LAICA	Sin dato	NO
10	U. Católica Card. Raúl Silva Henríquez	1	PRIVADA/	9	4
11	U. Católica de la Stma Concepción	1	CRUCH/CONFESIONAL	9	3
12	Universidad Católica de Temuco	1	CRUCH/ CONFESIONAL	10	4
13	Universidad Católica del Maule	1	CRUCH/CONFESIONAL	10	6
14	Universidad Central de Chile	1	PRIVADA/ LAICA	10	5
15	Universidad de Aconcagua	2	PRIVADA/ LAICA	8	NO
16	Universidad de Antofagasta	1	CRUCH/LAICA	10	NO
17	Universidad Arcis	1	PRIVADA/ LAICA	10	NO
18	Universidad de Atacama	1	CRUCH/LAICA	10	NO
19	Universidad de Concepción	1	CRUCH/LAICA	10	NO
20	Universidad de La Frontera	1	CRUCH/LAICA	10	5
21	Universidad de Las Américas	5	PRIVADA/ LAICA	10	NO
22	Universidad de Los Lagos	1	CRUCH/LAICA	9	NO
23	Universidad de Magallanes	1	CRUCH/LAICA	10	5
24	Universidad de Tarapacá	1	CRUCH	9	NO
25	Universidad de Valparaíso	1	CRUCH	10	6
26	Universidad de Viña del Mar	1	PRIVADA/ LAICA	9	NO
27	Universidad del Bio Bio	2	CRUCH	10	3
28	Universidad del Pacífico	2	PRIVADA/ LAICA	9	NO
29	U. Iberoamericana de Ccias y Tgía	1	PRIVADA/ LAICA	8	NO
30	Universidad Internacional SEK	1	PRIVADA/ LAICA	10	NO
31	Universidad La Araucana	1	PRIVADA/ LAICA	9	NO
32	Universidad La República	1	PRIVADA/ LAICA	10	NO
33	Universidad Los Leones	1	PRIVADA/ LAICA	9	NO
34	Universidad Miguel de Cervantes	1	PRIVADA/ LAICA	10	NO
35	Universidad Pedro de Valdivia	1	PRIVADA/ LAICA	9	NO
36	Universidad San Sebastián	1	PRIVADA/CONFESIONA	10	4
37	Universidad Santo Tomás	8	PRIVADA/	9	3
38	Universidad Tgca. de Chile Inacap	17	PRIVADA/ LAICA	9	4
39	Universidad Tecnológica Metropolitana	1	CRUCH/LAICA	10	NO
40	Universidad UCINF	1	PRIVADA/ LAICA	9	NO
	TOTAL	78			

(Matus y Vidal, 2015, en imprenta)

En relación a los procesos de certificación de calidad, el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) reporta que el 42.5% de las carreras de Trabajo Social se encuentran acreditadas (17 programas), en periodos que van desde los 2 a los 7 años, con un promedio de 4 años. De lo anterior se observa que en las Universidades del Consejo de Rectores se encuentran acreditadas un 62,5% de sus ofertas programáticas y que en las Universidades privadas sólo están acreditadas un 29,2%. Por su parte, la formación de Postgrado, especialmente a nivel de Magíster en Trabajo Social, se inicia en Chile a partir de la década de 2000. Asociado al proceso de expansión de oferta educacional (formación inicial o pregrado), en el área de Trabajo Social, ocurrido en Chile a partir de los años 90, la cual se multiplica rápidamente una década después. Lo anterior lleva asociado la expansión de espacios de desempeño profesional en instituciones del Estado, ONGs y Empresas. Hoy se calcula en base a los datos del Colegio de Asistentes Sociales, la existencia de más de 10 mil profesionales formados a nivel nacional y en los próximos años, se incrementará rápidamente en más de 20 mil, lo cual muestra un campo potencialmente importante, de demanda para la formación teórica e investigativa en el área disciplinaria. Dicho escenario, sin embargo, no se condice con la escasa disponibilidad o acceso a espacios de formación académica de postgrado ofrecidos en Chile desde 1990 a esta parte. Actualmente existen 13 instancias de formación académica de postgrado en el país aunque sólo 3 de esos programas se encuentran actualmente acreditados: Magíster en Trabajo Social de la UC, Magíster en Trabajo Social menciones Familia, Comunidad y Territorios de la UCV y Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales de la Universidad de Concepción. (Matus y Vidal, 2015, en imprenta)

La gran mayoría de los programas de posgrado en Trabajo Social, están dirigidos a la reflexión acerca de ciertas temáticas o áreas, colocando énfasis profesional. Existen algunas excepciones de Magíster con una orientación académica como es el caso de los programas de Magíster en Trabajo Social de la Universidad Católica y Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Las universidades tanto públicas como privadas ofrecen programas de formación de Magíster en Trabajo Social, generalmente con mallas curriculares de 4 semestres y en horarios flexibles que permitan a los estudiantes que trabajan, continuar con sus actividades laborales.

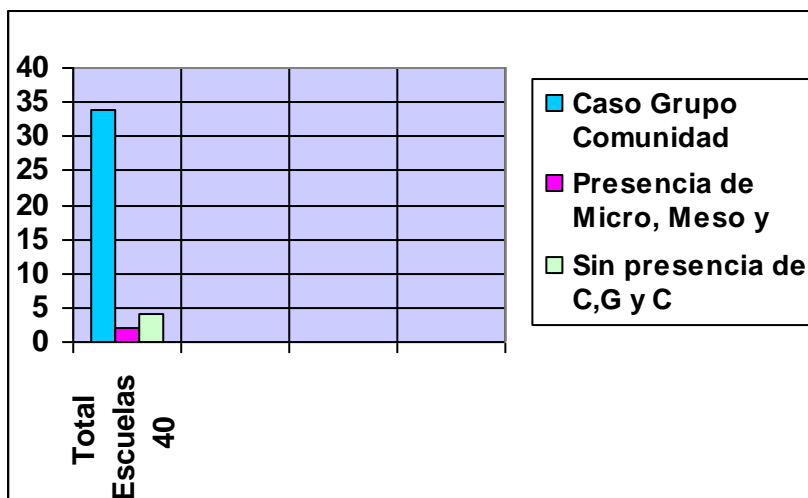
Aun cuando es la región metropolitana la que concentra la mayor oferta en cuanto a programas de formación, en el resto del país también existen algunas alternativas.

Como se enseña la intervención social en las Escuelas Chilenas de Trabajo Social.

De las 40 Escuelas de Trabajo Social existentes en Chile, 34 continúan utilizando en sus mallas curriculares la metodología de caso, grupo y comunidad. Siendo excepciones las universidades: Católica, ARCIS, Alberto Hurtado y UCINF. En el caso de la Universidad Andrés Bello se utiliza la lógica de micro, meso y macro para indicar ámbitos similares de acción, en términos de especialidad.

Presencia de Niveles de Intervención en las mallas curriculares

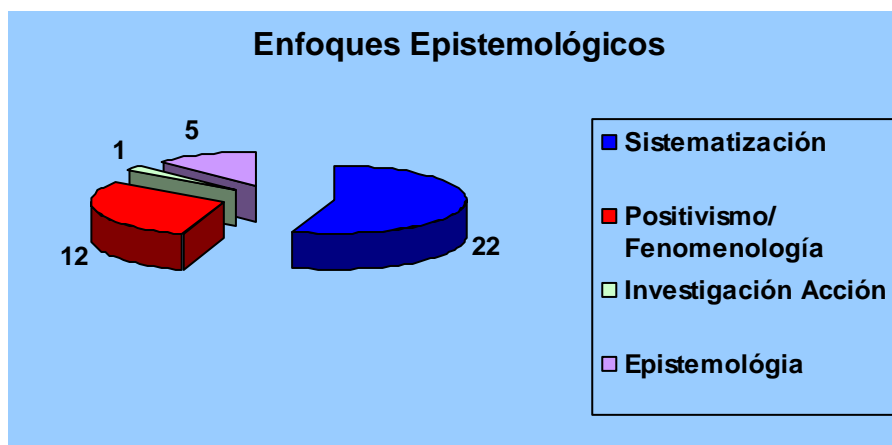
Gráfico Caso, Grupo y Comunidad



(Matus y Vidal, 2015, en imprenta)

Los contenidos y enfoques epistémicos en Trabajo Social

Grafico Enfoques Epistemológicos



(Ibíd.).

Anteriormente las Escuelas de Trabajo Social tenían una cátedra de Metodología de la investigación científica, con un enfoque tecnológico hegemónico. Sin embargo, desde hace 20 años esto cambió, lo que ha significado que actualmente, el 90% de las escuelas tenga una cátedra llamada epistemología, o también epistemología y Trabajo Social. Esta asignatura se mezcla en 22 de las 40 escuelas de Chile con la cátedra de sistematización. Por otro lado, en 12 escuelas se enseña la clásica división entre positivismo y fenomenología. Y por último solo en 5 escuelas en forma explícita el ramo de epistemología tiene contenidos contemporáneos en relación a sus enfoques. (Ibíd.)

TERCERA PARTE: ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO V.

LA FORMACION PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN CHILE

En el presente capítulo presentaremos el perfil de los entrevistados con el fin de exponer la diversidad de la muestra y la riqueza que esto conlleva. Las entrevistas semiestructuradas abordaron 3 aspectos relacionados con: La formación profesional, Desafíos Profesionales y Ejercicio Profesional, siendo estos tres elementos fundamentales para comprobar las hipótesis de esta investigación.

1. Perfil de los Entrevistados

Se considera pertinente elaborar el perfil de los entrevistados en función a la etapa en que se encuentran cada uno de ellos respecto a la profesión. En primer lugar los estudiantes se encuentran en su proceso formativo y con un acercamiento al ejercicio profesional debido a su práctica final. En segundo lugar los profesionales con más de 10 años de ejercicio en distintas áreas y con especialización a través de diplomados y magister. Finalmente académicos con doctorados y amplia trayectoria en docencia tanto en pregrado como en posgrado, además de contar con publicaciones relevantes para esta investigación.

Tabla 2. Profesionales

Nº	Nombre	Institución
1	Hilda Carrera	Departamento Desarrollo Organizacional FOSIS
2	Cynthia Sanhueza	Directora Ejecutiva en CICLOS Capacitación y Consultores Ltda
3	Mª Soledad Latorre	Docente Pregrado y Posgrado Universidad Tecnológica Metropolitana y Universidad Academia de Humanismo Cristiano
4	Mónica Bonnefoy	Directora ONG Caleta Sur

Tabla 3. Académicos

Nº	Nombre	Institución
1	Alfredo Carballeda	Profesor invitado Magister Trabajo Social Universidad Academia de Humanismo Cristiano
2	Teresa Matus	Directora de la Escuela de Trabajo Social Universidad de Chile
3	Omar Ruz	Docente permanente Escuela Trabajo Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Tabla 4. Focus Group Vespertino

Nº	Nombre	Institución Práctica
1	Angelina	Programa Intervención Especializada Arawi
2	Carolina	Lo Espejo
3	Camila B	Sin Dato
4	Sebastián	Oficina de Protección de Derechos Pirque
5	Camila H	Empresa El Volcán
6	Liliana	Servicio de Bienestar Ministerio de Hacienda
7	Carla	Hospital Luis Tisné Peñalolén
8	América	Hospital Sector Público

Tabla 5. Focus Group Diurno

Nº	Nombre	Institución Práctica
1	Soledad	SENAME
2	Álvaro	Escuela Libre Legua Emergencia
3	Ramón	Oficina de Infancia El Bosque
4	Judith	Oficina de Infancia El Bosque
5	Pablo	Escuela Libre Legua Emergencia
6	Nicole	Sin Dato
7	Contanza V	Sin Dato
8	Francisco	Sin Dato
9	Diana	Sin Dato
10	Constanza I	Sin Dato
11	Francisca	Sin Dato

2. Elementos de Formación Profesional

Recordemos qué se entiende por Formación Profesional:

Proceso educativo mediante el cual una institución de educación superior entrega a los estudiantes los conocimientos teóricos y metodológicos para ejercer una profesión. Comprende conocimientos teóricos y metodológicos, adquisición de destrezas y habilidades profesionales. (Miranda, 2011:164)

La formación profesional incluye diferentes propuestas, por una parte la Universidad que se construye como un escenario de formación representada por la Facultad, la Escuela, Programa Académico y Malla Curricular. Y por otra parte las/los estudiantes, profesores/as, colectivos y organizaciones gremiales o profesionales, que se tensionan dado el contexto social, económico, político, el sistema educativo imperante y el rol que la sociedad le asigna a la profesión.

Dado lo anterior la formación profesional no se construye de manera imparcial si no que a través de una estructura concreta lo que implicaría toma de decisiones, establecer ciertas prioridades y por tanto una disputa por la hegemonía. (Sierra y Villegas, 2009) Frente a cualquier propuesta de formación es necesario contemplar esta como un proceso con distintas complejidades e incluso conflictivo *“en el que se construyen relatos, definiciones, intencionalidades no unívocas, hasta divergentes, que rompen con la ilusión profesional sin conflictos”*. (Coria, 1999 citado en Sierra y Villegas, 2009:04)

En esta primera parte del análisis daremos cuenta de lo diversos factores que reconocen los entrevistados, de acuerdo a la formación profesional en Chile. Dichos factores que están relacionados con diferentes elementos de la formación, considerando los facilitadores y obstaculizadores, continuando con la diversidad de mallas curriculares que contiene el mercado educacional y por último los enfoques epistemológicos desde los cuales se sustentan las instituciones que imparten la carrera Trabajo Social.

De acuerdo a la pregunta de cuál o cuáles serían los facilitadores dentro de la formación profesional en Chile, la profesional reconoce que existiría un perfil transversal en las Escuelas de Trabajo Social, ya sean éstas estatales o privadas, lo que daría cuenta de una base de pensamiento crítico que compartirían las instituciones universitarias, debido al perfil de los estudiantes que ingresan a la carrera.

“Las mallas curriculares en casi todas las escuelas, yo creo que igual se inyecta cierto pensamiento crítico a los alumnos, que no tienen otros alumnos de otra carrera, o sea yo creo que en ciertos términos, puede ser la malla más mala que se pueda construir, pero siempre esa malla va tener algo que tiene que ver con el pensamiento crítico en cada una de las escuelas o sea siempre hay un proceso, yo creo que eso si es una oportunidad para los jóvenes que entran a estudiar Trabajo Social”. (C. Sanhueza)

La reapertura de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile es considerada como un aspecto positivo debido a que contribuiría con la formación profesional, considerando la importancia histórica de dicha casa de estudios.

“Yo creo que hay ciertas señales por lo menos que a mí me tienen contenta en términos como de la disciplina una de ella tiene que ver con el resurgimiento de la escuela de la Chile yo creo que es un hito importante”. (S. Latorre)

La diversidad en la formación profesional se toma como un aspecto positivo en relación a que permitiría una amplitud en las áreas de intervención.

“Creo que es bueno que existan diferencias porque también están orientados a distintos ámbitos laborales”. (H. Carrera)

Desde la mirada de los estudiantes también se valora la diversidad en la formación profesional, lo que conllevaría a ampliar las áreas donde es posible ejercer profesionalmente.

“Creo que la variedad si es buena o sea desconozco mallas de otras universidades, se por comentarios que existen universidades que son más orientadas a investigación o para trabajar en empresa pero creo que también sirve para trabajar porque hay variedades de trabajo digamos en el área de Trabajo Social y cada universidad o cada perfil va a buscar su trabajo que más le acomode”. (Carolina, Estudiante V)

La heterogeneidad cuando responde a una diversificación de corrientes epistemológicas permite que proyectos educacionales como es el caso de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, contribuya a una mirada centrada en el sujeto.

“La línea de la academia está súper marcada en el área humanista y de intervención en trato directo más que institucional entonces creo que igual eso es un plus que nos beneficia al momento de buscar pega porque efectivamente hay una plusvalía mayor a la que puedan tener otros lugares”. (Angelina, Estudiante V)

“Creo que la diversidad también es buena pero no se no puedo opinar en cuanto a otras mallas no lo tengo, no lo manejo en verdad si bien al principio tuve miedo pero la calidad académica de la Academia es muy buena”. (Liliana Estudiante V)

Un aspecto positivo de aquellas universidades que desde el inicio contemplan el desarrollo de pre- prácticas como es el caso de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, posibilitando que los estudiantes enriquezcan las instancias de formación con prácticas, teniendo una aproximación más real al ejercicio profesional, a diferencia de aquellas universidades que solo contemplan la práctica profesional al finalizar la carrera.

“Uno se topa con gente que tienen práctica solo la profesional, nosotros partimos desde primer año por lo menos con un acercamiento, entonces yo creo que eso lo valoran hartito en las instituciones por lo menos me pasó a mi cuando quise buscar práctica que a todos les parecía muy raro que haya tenido un listado súper grande de

prácticas que llevaba hasta el momento, entonces yo creo que eso es un plus para nosotros el tema de que seamos reconocidos aún así obviamente tenemos otro tipo de carencia tengo una colega que viene de la Católica no se en temas investigativos yo creo que ellos nos llevan muy por delante a pesar que nosotros tenemos una línea investigativa durante toda la carrera no la desarrollamos porque llegamos ahora a la tesis no sabemos prácticamente hacerla, nos cuesta mucho”. (Sebastián, Estudiante V)

La amplia gama de ofertas educacionales permitiría que los estudiantes tuvieran, dentro de ciertos parámetros, la opción de elegir la institución que más les interese en términos de vocación, formación, organización, áreas de intervención, etc. Sin embargo, en contradicción con la teoría neoliberal, que plantea una autorregulación del mercado, en el ámbito educacional, esta autorregulación no sería tal, debido a que no se promueve, ni se transparentan las propuestas académicas y/o la finalidad de éstas en las distintas áreas de desarrollo. O sea hay una desregulación total.

“También existe la posibilidad de que uno tenga una batería mayor de variedades de instituciones, también está la posibilidad de que la gente se informe... ¿cuál es el problema?... generalmente la gente nunca evalúa eso, nunca evalúa cuál es la escuela, cuál es la visión, la misión que tienen en la escuela”. (Sebastián, Estudiante V)

En relación a los obstaculizadores según los entrevistados un aspecto negativo sería la incapacidad que han presentado las Universidades para acercar a sus estudiantes de Trabajo Social a las realidades sociales, salvo cuando desarrollan sus prácticas profesionales, donde principalmente se ejecuta un trabajo superficial, de manera funcional y tecnócrata.

“Yo pienso que las mayores debilidades de las universidades es que están de manera muy precaria relacionadas con la realidad social de los sectores vulnerados o sea, salvo las prácticas que son espacios donde no hay diálogo, donde no hay construcción compartida donde es súper funcional e instrumental (...) no está comprendida la formación en Trabajo Social desde los fenómenos sociales no es como que una formación en aula escindida de lo que está pasando en la vida cotidiana, en el mundo

de la vida como dice Habermas que caracteriza a la realidad social de la nueva cuestión social". (M. Bonnefoy)

Existiría cierta tendencia por parte de las instituciones académicas a formar profesionales de una línea en la primera etapa de la formación profesional, siendo el ejercicio profesional y las especializaciones posteriores las que definirían su campo de acción final.

“Todas las escuelas de Trabajo Social en general o la mayoría tienden a formar profesionales generalista o de corte general que posteriormente por su inserción en la práctica y la formación de posgrado necesaria o de especialización profesional llegarán a determinado campo donde desarrollarán una expertiz más precisa de una forma de ser, entender y de hacer el Trabajo Social, entonces desde esa lógica hay escuelas no cierto, sin embargo con un énfasis más profesional y con una mirada mucho más acotada (...) mirando ya hacia determinados campos de especialización y algunas que entregan junto con el título mención en...”. (O. Ruz)

Para Matus en la actualidad existe una serie de disonancias en relación a las mallas curriculares de Trabajo Social y lo presenta como algo pasado de moda, algo que debería renovarse:

“En muchas de las universidades hoy día de Trabajo Social los cursos de epistemología conviven con cursos de sistematización de la práctica, con metodologías cuantitativas, cualitativas con una forma inconsistente de pensar, que se requiere para investigar, para intervenir entonces en ese sentido hay dos anacronismos uno este epistemológico, otro del cual el epistemológico forma parte pero no es lo mismo en relación a las propuestas contemporáneas en el Trabajo Social”. (T. Matus)

Lo que define actualmente la formación profesional está relacionado con la falta de calidad de la educación en Chile, que tiene como resultado profesionales de bajo nivel en cuanto a contenidos académicos, implicando intervenciones de menor calidad.

“El estado del arte del Trabajo Social en Chile yo creo que esta marcadísimo por el tema de la educación, de la dificultad en términos de entregar una educación de calidad, tenemos gente trabajando como trabajadores sociales, con muy buenas intenciones pero muy mal formados (...) las propias universidades en términos que se les escolariza (a los estudiantes) en la entrega de contenidos en vez de hacer que sean procesos reflexivos (...) las escuelas no se hacen cargo de fortalecer capacidades blandas o habilidades blandas de los estudiantes que han sido débilmente formada en la educación básica y media”. (C. Sanhueza)

Similar es la opinión de S. Latorre al referirse al tipo de profesionales de Trabajo Social que se insertan en los distintos campos de acción, quienes al recibir una formación deficiente en pregrado tratan de suplirla con la formación de posgrado.

“El resultado de eso es que tenemos muchas personas que están con muchos déficit y se nota en el que hacer o sea uno porque quedan fuera, logran entrar a las instituciones pero no duran mucho, empiezan a circular o empiezan este peregrinaje como les decía por buscar otros espacios de formación que les complemente, entonces si estudio en una universidad que no tiene tanto prestigio tengo que suplirlo con diplomados... diplomados... diplomados y yo creo que eso es feroz o sea no hay nada que hacer con eso pero a mi me invita a reflexionar sobre cómo está estructurado el sistema educacional”. (S. Latorre)

Ahora bien y continuando con la debilidad en la formación académica las entrevistadas enfatizan que las propuestas curriculares no dan cuenta de la realidad social, lo que complejizaría el ejercicio posterior de los futuros profesionales.

“Formación hoy día es al revés, se recurre a la experiencia para cotejar ciertos elementos de orden técnico y no al revés, no hay la apropiación teórico metodológica desde los desafíos de la realidad social, si no que es exactamente al revés, entonces eso creo que es un gravísimo problema para la formación en Trabajo Social, lo otro que obviamente hay una muy mala articulación de formación y creo que eso se ha precarizado entre la formación académica e investigación, sistematización e

intervención o sea la formación en investigación social es malísima y uno se da cuenta en las tesis”. (M. Bonnefoy)

“En la medida que uno se vaya distanciando de las temáticas es altamente posible que se reduzca nuestra posibilidad de aporte”. (S. Latorre)

Las propuestas contemporáneas que presenta Matus en su entrevista también abordan la brecha actual entre el Trabajo Social latinoamericano y chileno, considerando que para este año 2015 se cumplen 90 años de profesionalización y sin embargo estamos en un escenario inferior en cuanto a la oferta de posgrados en comparación con Brasil y Argentina.

“Veo Chile que fue la primera escuela en 1925 de Trabajo Social en América Latina... ahora el 2015 cumplimos 90 años y hoy día hay una gran brecha, porque América Latina es heterogénea en sus contenidos de formación profesional en Trabajo Social y obviamente el país que está absolutamente más avanzado en América Latina es Brasil con 14 doctorados y más de 20 maestrías”. (T. Matus)

En relación a la formación profesional los académicos entrevistados enfatizan en las principales matrices epistemológicas utilizadas en las escuelas de Trabajo Social en Chile. Dando cuenta de las diferentes miradas que están presentes hoy en el Trabajo Social y cómo estas proyectan la intervención.

“Puedo percibir diferentes matrices, en algún aspecto hay como una matriz como que para mí se está yendo y tiene que ver con el funcionalismo que es más clásica, más vinculada con el concepto funcionalista de Talcott Parson. Hay unas matrices que intentan un esquema más interpretativo más interpretativista, incluso una perspectiva weberiana, si uno hace un diálogo del Trabajo Social con las Ciencias Sociales, se ven distintos productos de investigación, que plantean un avance para la construcción de una matriz, lo que implicaría marcos conceptuales, lo que yo veo es más vinculado con lo que sería lo interpretativo, el interpretativismo, también uno observa es una perspectiva crítica no de la perspectiva crítica dogmática diría yo es una perspectiva crítica más ligada a lo que es la Escuela de Frankfurt”. (A. Carballeda)

Por su parte Ruz manifiesta que las escuelas de Trabajo Social en Chile aún estaría bastante presente la corriente positivista, manteniendo una intervención de carácter clásico por parte de los profesionales, quienes actuarían sobre datos objetivos con métodos ya establecidos.

“Hay un conjunto de escuelas con una matriz epistemológica y diría ontológica o epistemológica, están esencialmente en el positivismo con variantes hacia el post positivismo o neo positivismo como dicen otros autores, que de alguna manera eso te lleva esencialmente a un encuadre de lo que sería el profesional clásico, un poco se actúa sobre datos objetivos con métodos más o menos claramente definidos”. (O, Ruz)

Al igual que Carballada, Ruz concuerda en la presencia de enfoques interpretativistas y críticos dentro de la formación profesional en Chile. Dichos enfoques permitirían abordar los fenómenos sociales desde una perspectiva más amplia, otorgando propuestas asertivas para las distintas realidades.

(...) hay otro grupo grande que está en el encuadre constructivista, por consiguiente dentro de ello la epistemología intersubjetivista, hay escuelas que se sitúan dentro de lo que podríamos llamar el paradigma crítico y con un enfoque por consiguiente epistemológico dentro de ese paradigma, hay escuelas que también dentro de la variante está en una mirada más interpretativa y por tanto en un paradigma especialmente fenomenológico, además un poco hermenéutico interpretativo y me da la impresión que eso va un poco más allá (...). (O. Ruz)

En concordancia con Ruz, Matus señala que hay una matriz positivista que ha sido imperante en la formación académica. Sin embargo enfatiza la necesidad de distinguir entre una propuesta contemporánea y un fundamento epistemológico, ya que este último, estaría contenido dentro de una propuesta contemporánea, involucrando diferentes niveles.

“una cosa es el fundamento epistemológico otra cosa son las propuestas contemporáneas de Trabajo Social, o sea esto son dos cosas distintas, las propuestas contemporáneas contienen un nivel epistemológico pero por supuesto contiene un nivel ético, un nivel político, un nivel conceptual, un nivel estético, entonces en este

caso hay ahí una relación donde esto no es homologable, un fundamento epistemológico con una propuesta contemporánea del Trabajo Social en términos estrictamente epistemológicos”. (T. Matus)

Otro aspecto que para Matus es importante aclarar dentro de la formación académica, tiene relación con la distinción entre lo cuantitativo y lo cualitativo, que no pueden ser tomadas como fundamentos epistemológicos, ya que son metodologías asociadas a la investigación.

“(…) nosotros veníamos de esos cursos de la lógica de la investigación científica que eran los cursos clásicos de positivismo que habían de metodología de la investigación científica y eso después se transformó en tres cosas una en términos de pasar de eso a metodologías cuantitativas y cualitativas con lo cual se dio un paso hacia el abismo, porque en realidad se cambió una forma de distinción de método por otra y esa división binaria entre lo cualitativo y lo cuantitativo yo creo que es una visión profundamente equivocada no digo yo que no exista la distinción entre lo cuanti y lo cuali pero esa distinción metodológica no es el fundamento de un enfoque epistemológico”(…). (T. Matus)

Continuando con la matriz positivista abordada por los académicos, Carballeda señala que este enfoque actualmente tiene mayor presencia en intervenciones ligadas al control de los sujetos de atención, como es el caso de jóvenes infractores de ley, programas de intervención con víctimas de violencia física y sexual, además de programas de salud mental. Considerando que en dichas esferas de intervención, las pautas o fichas se han transformado en las principales herramientas de diagnóstico.

(…) lo que busca el positivismo relaciones causa efecto para entender los problemas sociales, esa matriz, bueno, dió cierto marco comprensivo explicativo hasta que empezó a tener dificultades(…) la búsqueda de la relación causa efecto es bastante fuerte bastante potente, ahora en el caso de trabajo social yo no sé, es bastante complicado encontrar una matriz positivista digamos hoy salvo con donde haya digamos... el trabajo social sea como un instrumento de disciplinamiento, ahí si se ve

una matriz positivista donde la intervención se transforma en una técnica de disciplinamiento de moldeamiento de cuerpos. (A. Carballeda)

Al consultarle al profesor Carballeda por el diagnóstico y cómo se forma a los estudiantes para utilizar esta metodología con el fin de recopilar elementos para una posterior intervención señala:

“Que uno hable de diagnóstico no significa que esté marcado dentro del positivismo incluso lo que algunos autores llaman los pioneros y las pioneras de Trabajo Social como el caso de Mary Richmond, de Jane Addams yo no las ubicaría en una matriz positivista para nada, incluso ellas forman parte de lo que va hacer la incipiente escuela de Chicago, que es la madre del interaccionismo simbólico, que es una escuela más interpretativista que positivista (...) incluso estudiamos positivismo en primer año en Trabajo Social (Argentina) como para que puedan reconocer autores los estudiantes y ver un poco cómo planteaban la visión de la cuestión social que era bastante nefasta por ponerle un calificativo, ahora que yo use una palabra que tenga que ver con el positivismo no quiere decir que yo sea positivista o que un autor sea positivista por eso el diagnóstico para mi puede ser usado desde el punto de vista comprensivista, interpretativista, hermenéutico, crítico, incluso más allá de que evoque lenguaje médico”. (A. Carballeda)

Ruz al ser consultado por cuál o cuáles deberían ser las matrices desde donde se debe desarrollar la formación del Trabajo Social en Chile y cómo esto influye en los diferentes programas académicos y mallas curriculares, responde:

“Es que no hay una matriz, hay diversas matrices porque hay una gran diversidad en la formación, en el caso de la formación de estudiantes lo que está dado por la gran cantidad de escuelas (...) de esto se desprenden diferencias necesariamente en las mallas que van a conducir a mayores énfasis en lo teórico en lo metodológico o en lo práctico eso sería a grandes rasgos(...) es bien difícil poder precisar cuál sería el modelo más adecuado, yo aquí un poco recuperaría el pensamiento de Mao Tse-Tung que dice no cierto: que hallan 100 escuelas, que florezcan 100 flores y hallan 100 escuelas o sea en el sentido que la realidad es múltiple y diversa”. (O. Ruz)

En el caso del profesor Carballeda, centra su atención en una matriz que recate el pensamiento Latinoamericano, donde cobra sentido *el pensar situado* y la idea de situarse en un territorio, construyendo un diálogo con el pensamiento filosófico Europeo.

“En ese caso lo que nosotros venimos trabajando en esa línea hace unos años y básicamente lo que recuperamos es la filosofía o el pensamiento latinoamericano, autores como Rodolfo Kusch, Enrique Dussel que plantean digamos la importancia del pensar situado, de pensar desde América Latina, de una perspectiva filosófica latinoamericana que daba una idea de ubicarse en un territorio que es bastante diferente a Europa en tanto a sus condicionantes sociales, esto no implica, digamos, dejar de lado los autores europeos pero si mantener un diálogo de igual a igual con ellos”. (A. Carballeda)

El intercambio que se ha ido construyendo entre Chile, Argentina y Brasil a nivel de posgrado, para Carballeda estaría contribuyendo con el desarrollo de una nueva matriz, con fuertes influencias Latinoamericanas.

“Los estudios de posgrado entre Chile-Argentina y Chile-Brasil, entonces hay como un intercambio bastante interesante en ese punto lo que probablemente ello vaya haciendo que se construya una matriz nueva, yo lo que diría como para redondear el concepto es que es una matriz en construcción”. (A. Carballeda)

Continuando con las matrices epistemológicas que deben ser utilizadas para la formación profesional en Chile, Ruz manifiesta que independiente de que cada Universidad responda a un tipo de matriz epistemológica para la formación de sus estudiantes, esto no significaría necesariamente que será puesta en práctica en el futuro ejercicio profesional.

"Hay que ver cómo se articula el pre-grado con el posgrado y con la especialización laboral después, más allá de todos estos elementos desde luego que hay elementos en la formación, tu puedes tener un encuadre epistemológico eje que te oriente en la formación pero no hay la posibilidad de que ese encuadre sea 100% hasta las últimas consecuencias, porque siempre va a incluir algunos elementos de otros paradigmas

(...) Otra cosa habría que ver si es que efectivamente posterior esto se completa después en la práctica de la formación real". (O. Ruz)

Matus al ser consultada por el tipo de matriz epistemológica desde donde debe abordarse la formación profesional en Chile, enfatiza que ha sido un error de muchas instituciones académicas, proponer la sistematización como una fundamento epistemológico, dado que este proceso no tiene una base investigativa, además de no representar una propuesta progresista o crítica.

“Un error mayor que ese es haber colocado como fundamento epistemológico del Trabajo Social la sistematización de la práctica, eso es algo que nunca existió en Brasil, si tú lo comparas con el promedio Latinoamericano como propuestas que son críticas y progresistas como las brasileras entonces ¿por qué ellos nunca han tenido sistematización de la práctica? porque lo que tienen son enfoques de investigación”.
(T. Matus)

En relación a lo expuesto por los académicos se podría desprender que para ellos la finalidad de la formación académica no está relacionada principalmente con un tipo de matriz epistemológica desde la cual abordar el ejercicio profesional, sino más bien, contar con una diversidad de enfoques que permitan un ejercicio profesional dinámico y sólido, capaz de realizar una lectura y análisis de las distintas realidades sociales, permitiendo así terminar con prácticas enraizadas en procesos burocráticos y rutinarios. Apelando a la capacidad de innovación por parte de los futuros profesionales de acuerdo a las distintas áreas de intervención desde donde se sitúen. Y procurando resignificar aquellos aspectos de la profesión que contribuyan con una transformación comprometida y responsable, que se sustente siempre desde un análisis crítico.

3. Nudos Críticos entre Formación Profesional y Sistema Neoliberal

Como se señaló en el marco teórico la base del Liberalismo cambia el paradigma aristotélico, que situaba al individuo en un estrato social y jerárquico desde su nacimiento, el que era prácticamente imposible de cambiar. Por medio de esta nueva filosofía que involucra aspectos políticos, sociales y económicos, se logra de cierta forma transformar el orden de las relaciones sociales predominantes, promoviendo la libertad, la igualdad y la fraternidad de todos los individuos que conforman una sociedad.

Si bien en sus inicios el Liberalismo promovía las libertades individuales, con el fin de que todos los seres humanos tuvieran acceso a los bienes y servicios que otorgaba el mercado. Esta lógica sufrió una serie de transformaciones con el transcurso del tiempo, anteponiendo la libertad de actuar de los mercados por sobre los derechos de cada ser humano, estableciéndose una nueva forma de liberalismo denominado neoliberalismo.

El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político- económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derecho de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio.
(Harvey, 2007:08)

Retomando los aportes de Harvey (2007) quien define el neoliberalismo como una forma de práctica política-económica, que para el caso de Chile, ha normado en todo tipo de áreas desde la década de los 80, inclusive en aquellas consideradas como derechos inherentes de cada individuo, como es el caso de la educación y que para esta investigación es tema de análisis.

De acuerdo a lo anterior, la apertura de un mercado educacional con lógicas neoliberales, ha promovido ciertos valores, ajenos a los fundamentos y principios éticos de las distintas profesiones que están al servicio de los seres humanos. Tal es el caso del Trabajo Social

cuyo principio fundamental tiene relación con el respeto al ser humano, visualizándolo como un sujeto de derechos. En contradicción con los principios del neoliberalismo, que ve al ser humano como un sujeto que alcanzaría su bienestar total a través de su libre relación con el mercado.

Actualmente es el mercado quien regula el sistema educacional no solo a nivel de educación primaria y secundaria si no que también en las áreas de formación técnica y profesional. Instalando conceptos como la competencia e individualismo en los procesos de formación, dejando a un lado los valores deontológicos de la profesión.

“La necesidad de competir que son conceptos propios de neoliberalismo y que han invadido la formación al crear ofertas “académicas” atractivas para una clientela que quiere adquirir una formación competitiva, que se yo... de alto vuelo, que permita un desarrollo profesional en puestos de punta, eso es bastante como se dice... neutraliza muchos esfuerzos para ser una pedagogía más comprometida con los signos de los tiempos, con la cuestión social que tenemos hoy día (...) de las miradas tan distintas que hay en las Escuelas de Trabajo Social en Chile... hay una diversidad impresionante, pero una mirada que está más bien cercana a lo tecnocrático a lo burocrático... a la burocracia... no a un Trabajo Social ético y políticamente comprometido con un proyecto de transformación social, sin pensamiento crítico”. (M. Bonnefoy)

Los profesionales reconocen como un factor positivo la heterogeneidad presente en el mercado de la educación, sin embargo critican que dicha diversidad en los proyectos académicos no responde necesariamente a la entrega de una formación de calidad, si no que más bien se centra en la oferta y demanda.

“Bueno yo creo que ahí la formación...que tenemos, toda esta oferta no cierto, esta dispersión, esta falta... yo diría que no tendría por qué haber un solo enfoque pero yo diría que quizás una oferta que no es muy transparente tampoco en términos de que es lo que ofrece hoy día los alumnos se inscriben en una universidad muchas veces ni siquiera sabiendo cuál es el enfoque de la escuela que están eligiendo

entonces es como por distintas razones y hay razones de mercado si razones que tienen que ver con que es más económica, las becas, no sé qué tengo más posibilidades y es uno de los criterios que rige” . (S. Latorre)

Por su parte los estudiantes ven la diversidad académica, entendiéndose esta como los enfoques, tipo de malla curricular, etc. como un aspecto que no es determinante a la hora de escoger un proyecto académico, debido a que hay otros factores que influirían en la decisión de ingresar a una institución académica, como por ejemplo: factibilidad horaria y geográfica.

“Respecto a la diversidad, pienso como las compañeras, es súper diverso, yo no sé si muchas personas manejan el enfoque de la universidad en que se están metiendo, yo creo que muy pocas personas ven las mallas (...) conversando con otros compañeros me dicen que no ven mucho eso si no que preguntan por aquí por allá si es que y que sea más barata que otra, el horario quizás, no sé si la gente se está fijando mucho en el enfoque de la universidad y el tema de la diversidad hay espacios que están más ligados al tema empresarial, administrativo, otros institucionales (...) yo estudié técnico en asistente social antes de entrar a estudiar acá y muchos compañeros que estudian técnico después convalidan en otras universidades pero te puedo dar un ejemplo de una compañera que estudio dos años y medio de técnico y ella en la Universidad Arcis sacó el profesional en dos años y yo acá tuve que hacer cinco entonces ahí tu puedes ver un poquito la diferencia respecto al cómo se plantean al momento de la formación”. (Estudiante V. Carla C.)

Uno de los aspectos mencionados por los estudiantes está relacionado directamente con la tensión que para ellos se genera entre la formación académica y el mercado educacional. Lo que tendría un impacto en el ejercicio profesional, ya que al existir diferentes tipos de profesionales con distintas miradas, lo que no necesariamente aportaría a una intervención integral sino que se podría dar una tendencia a la polarización en el quehacer profesional.

“Conversando de repente con futuros colegas que han estudiado en otras universidades, las mallas igual, el tema... de que de repente no sea tan centrado en

criticar o en el enfoque que tenemos nosotros como universidad (UAHC), yo creo que si afecta al trabajo que queremos realizar, siento que en verdad el Trabajo Social su función es transformar y hay algunas universidades o de repente CFT que tienen mallas que son muy estructuradas para que siga todo igual como muy funcional”.
(Estudiante V Camila. B)

Llama la atención que algunos estudiantes pongan la responsabilidad entorno a cada individuo al momento de seleccionar la institución donde formarse, dejando a un lado la regulación por parte del Estado. Lo que da cuenta de cómo el neoliberalismo ha distorsionado el rol que tiene el Estado a través de sus gobernantes.

“Instituciones en donde se imparte la carrera de Trabajo Social son muy diversos los enfoques, mi supervisora era Trabajadora Social pero en realidad era como gerente de administración de empresas mención en algo después yo me enteré que ella había estudiado en la Santo Tomás y claro su labor en la empresa era netamente administrativa entonces creo que eso a mí me perjudicó muchísimo porque siento que aprendí muy poco, lo que más fue a tener paciencia y tolerancia cachay eso... y creo que igual es súper fundamental ese aspecto de fijarnos bien y el enfoque que tienen de Trabajo Social ya sean las empresas, instituciones o donde vayamos a desarrollarnos porque es súper variado el tema de cómo ve el mundo una Trabajadora Social que haya estudiado en un lado o haya estudiado en otro”.
(Estudiante V. Camila. H)

Por su parte, la profesional Hilda Carrera, manifiesta que una diversidad de enfoques sin un aparato regulador, permitiría una disparidad en el tipo de profesionales, que afectaría directamente en la intervención, ya que esta última no cumpliría con la finalidad de transformación social que persigue la profesión.

“Los enfoques rotundamente distintos entre distintos centros de estudio con tanta libertad que existe para que los centros de estudios hagan lo que quieran, podríamos tener trabajadores sociales que sepan cosas rotundamente distintas, eso me da un poco de susto”. (H. Carrera)

La disparidad en cuanto a la calidad de la educación que entregan las distintas instituciones universitarias, generaría profesionales con conocimientos desiguales, muchos de los cuales arrastrarían deficiencias desde su formación de pregrado, tratando de compensar dicha falencia a través de postgrados, procurando obtener especializaciones que estén a la vanguardia del mercado. Dicha búsqueda de experticia estaría ligada a los valores del neoliberalismo, más que a una necesidad de participación y asociatividad.

“Bueno en términos profesionales creo que están relacionados con temas de mercado y cómo, de alguna manera, hoy día las personas buscan compensar probablemente deficiencias que han tenido en su formaciones o está un ambiente a nivel cultural también de valorar la especialización (...) yo tengo alumnos de diplomado que están haciendo dos diplomados a la vez y son jóvenes, unos 27, 28 años y haciendo todo al mismo tiempo; yo digo está bien, pero por qué tienen que hacer dos cosas a la vez... no es que con eso tengo mejores opciones de que me tomen en cuenta para un cargo... creo que ahí es el mercado que te manda si hoy día son las competencias parentales, no se... si hoy día son el tema que esté de moda, la mediación, el que sea para allá tenemos que ir y eso se interfiere con otras búsquedas, búsquedas más reflexivas, búsquedas que tienen que ver con el desarrollo, que tienen que ver con una reflexión (...) las personas que hoy día están haciendo magíster en Trabajo Social, dan cuenta de una serie de vacíos en términos de su formación, en términos de experiencias reflexivas en conjunto con otros y casi ninguna experiencia gremial o de algún tipo de asociatividad o como una construcción más colectiva”. (S. Latorre)

Por su parte las profesionales, Sanhueza y Bonnefoy coinciden en que mientras predomine un modelo económico neoliberal, no habrá una transformación profunda en el sistema educacional chileno. Manteniendo sus falencias en la formación.

“Yo creo que las universidades de esto, no están preocupadas, porque significa más recursos, porque significa alargar la formación... cuando toda la tendencia está ahora reducir ojala 3 años todas las carreras, lo que es una cosa de un empobrecimiento de la formación muy muy brutal y eso tiene que ver con la variable estructural (...) el primer factor crítico es estructural. absolutamente estructural y

mientras eso no cambie, es complejo crear una formación en Trabajo Social de mayor vuelo (...) eso es un problema estructural muy grave que condiciona los espacios o el campo de autonomía que pueda tener una escuela para darle conducción y sentido a un proyecto académico de formación en Trabajo Social, porque esta todo mediado por la necesidad de sobrevivir en el mercado de la educación, eso creo que le llaman mercado de la educación, entonces el mercado de la educación incluso en escuelas que se supone que son más críticas también desde la conducción desde la gestión institucional son asfixiadas por estas lógicas”. (M. Bonnefoy)

Una de las consecuencias que ha traído una educación que sea regulada por el mercado está relacionada con la debilidad por parte del Estado en el ámbito de la fiscalización y regulación en la calidad de los contenidos y metodologías utilizadas en la educación básica, secundaria y de pregrado. Mientras este sistema educacional continúe y el Estado no se haga parte, según las profesionales sería difícil que haya un giro en pos de una reestructuración a nivel educacional. Lo que mantendría la responsabilidad en cada individuo para lograr un mejor desarrollo profesional.

“Yo no creo que haya solución o sea mientras siga este sistema así va a seguir la educación igual no creo que haya solución. No creo que haya una posibilidad de maquillar esto”. (C. Sanhueza)

Por otra parte los estudiantes enfatizan en la responsabilidad que conlleva formar a futuros profesionales, debido a que son los docentes los encargados de brindar una aproximación comprensiva y crítica del mundo contemporáneo junto a sus complejidades. Además estaría en los docentes la promoción de una actuación transformadora en cada uno de los campos de acción. Sin embargo la diversidad que promueve el mercado no está relacionada con acciones transformadoras, sino que está enfocada en mantener el statu quo, esto último para los estudiantes, podría provocar un quiebre con aquellas instituciones que no tienen una mirada crítica hacia el sistema y las desigualdades que éste genera.

“También hay profesores que tienen una visión muy individualista de cómo se ejerce y yo creo que como profesionales igual nos afecta, por lo menos así lo veo yo... por lo menos creo que acá todos tenemos la intención de transformar aunque sea poco o algo y el que otro compañero o colega futuro no tenga esa misma mirada puede chocar dentro de un trabajo algunos quieren tal vez cuidar el puesto”. (Estudiante V. Camila B)

CAPÍTULO VI.

DESAFÍOS DEL TRABAJO SOCIAL EN CHILE

A raíz de las múltiples transformaciones sociales provocadas por el capitalismo globalizado, se ha tornado necesaria una serie de reflexiones que dirijan la atención a generar nuevas propuestas y desafíos para el Trabajo Social, comprendiendo que *"La primera condición para que un ser pueda ejercer un acto comprometido está en que éste sea capaz de actuar y reflexionar"*. (Freire, 1987)

Hoy como nunca el Trabajo Social como profesión se vuelto parte constitutiva de las contradicciones del sistema económico, el vivir como profesión directamente las consecuencias de la precarización laboral, lo que condiciona no solo su accionar si no también la subjetividad profesional y su visión de sociedad. Las condiciones de transitoriedad laboral, los escasos recursos para la acción social que deben ser negociados periodo a periodo, la inmediatez del accionar y un espacio profesional indiferenciado de alta competitividad por las competencias de otros profesionales, lo hacen altamente vulnerable y proclive a enfrentar mayores y variados dilemas éticos. (Leblanc, 2009)

Conforme a lo anterior, el presente capítulo se centrará en el análisis de tres ejes relacionados con los desafíos profesionales del Trabajo Social en Chile. El primero de ellos abordará los desafíos teóricos desde una perspectiva latinoamericana, a continuación se desarrollarán los desafíos desde la formación profesional y finalmente se analizarán los principales desafíos en términos de ejercicio profesional.

1. Desafíos Teóricos

En relación a los desafíos teóricos, en esta investigación surgieron desde una fuente académica que precisa la importancia de pensar una filosofía latinoamericana y cómo esto daría un giro no solo al Trabajo Social sino que a las Ciencias Sociales en general.

Lo anterior daría cuenta de que los retos para el Trabajo Social en Chile estarían por el momento, orientados hacia los temas de formación y ejercicio profesional; esto estaría directamente relacionado con el contexto social que vive el país, y que considera la desigualdad en la calidad de la educación y la precariedad laboral de los profesionales como demandas urgentes que requieren de pronta solución.

A continuación se expondrán algunas de las propuestas planteadas por el académico Alfredo Carballada, quien enfatiza la necesidad de desarrollar un pensamiento situado desde América Latina, no con el fin de eliminar el pensamiento europeo sino que más bien con el propósito de construir un diálogo entre ambos continentes: En sus propias palabras *“construir una matriz de pensamiento latinoamericano es una deuda que el Trabajo Social tiene junto con la necesidad de revisión...”*

“Un gran desafío no solo de la profesión sino de las Ciencias Sociales en latinoamérica es terminar con el colonialismo pedagógico, el colonialismo mental, yo te nombré a Foucault, yo trabajo muchísimo con autores europeos pero el esfuerzo es hacerlos dialogar con la realidad de América Latina, con la realidad de mi país y con la realidad del Trabajo Social que es bastante complejo (...) Rodolfo Kusch, Enrique Dussel que plantean digamos la importancia del pensar situado de pensar desde América Latina de una perspectiva filosófica latinoamericana que daba una idea de ubicarse en un territorio que es bastante diferente a Europa en tanto a sus condicionantes sociales, esto no implica digamos dejar de lado los autores europeos pero si mantener un diálogo de igual a igual con ellos”. (A. Carballada)

El pensar situado estaría directamente relacionado con las raíces ancestrales y como los pueblos originarios se relacionaban y convivían, desarrollando inclusive formas de protección. Para el académico lo anterior, es materia de investigación que no ha sido desarrollada en profundidad.

“(...) el pensar situado implica eso, pensar desde nuestras coordenadas, aprovechar el pensamiento de nuestros pueblos originarios en el sentido de que ellos tenían este incluso... se mestizaron formas de protección social, hay muy poco trabajo de investigación en ese campo o sea cómo era o cómo es la protección social que queda en nuestros pueblos y cómo eso se mestizó con las relaciones interculturales entre mestizos, africanos, españoles y otras nacionalidades (...) los escenarios distintos de la construcción de los problemas sociales, digamos entonces, eso marca una matriz a construir donde por ejemplo, el pensamiento de Simón Rodríguez me parece que es importante a tener en cuenta o de Simón Bolívar”. (A. Carballeda)

Siguiendo al académico, éste plantea la importancia de una raíz latinoamericana con el fin de comprender el territorio y la multiculturalidad que éste alberga, producto de las diversas etnias existentes.

“Se puede pensar en una matriz latinoamericana lo que implicaría, digamos, otro tipo por ejemplo de entender el territorio de discutir con... yo lo decía creo que en la conferencia...(Conferencia Noviembre 2014, Montecarmelo, Santiago, Chile) la Constitución Boliviana este... y la Ecuatoriana el concepto del buen vivir que compite con el concepto desarrollo o sea discute el concepto desarrollo, Bolivia que se define por la constitución como un Estado pluriétnico donde cada etnia tiene su propia libertad, eso es muy latinoamericano”. (A. Carballeda)

Para Carballeda la nueva la nueva concepción filosófica latinoamericana debería estar centrada en la cuestión social y cómo esta se configuró de manera distinta en América Latina que en Europa. Considerando que el origen de los problemas sociales está relacionado directamente con el inicio de la cuestión social.

“Hay una singularidad que hace que los problemas sociales tengan una visión bastante distinta diría yo a la que pueda tener la europea entonces me parece que no hay que amoldar el cuerpo al traje si no la tela al cuerpo hay que aprovechar la teoría en función a nuestra realidad no adecuar nuestra realidad a la teoría (...) la necesidad de un repensarla y me parece que la cuestión social es interesante punto de arranque como para discutir porque desde nuestro punto de vista la cuestión social es como de origen lo que podemos entender como problemas sociales y bueno en esa singularidad o sea no tampoco si implica esto negar la contradicción capital-trabajo de ninguna manera negarla pero si contenerla dentro de algo que es mucho más profundo y complejo que tiene que ver con nuestra realidad de 500 años de dominación y que continúan (...).”

El propósito que tendría construir una matriz latinoamericana estaría orientado a dejar de forzar, en cierta medida, filosofía europea al contexto latinoamericano.

“Para entender esta realidad no como forzar esta realidad para que se parezca a lo que dice el pensamiento europeo esa es un poco la idea y ahí es donde se construye una es posible construir una matriz que es un poco lo que ocurrió en la década de los 60 y la década de los 70 en nuestros países, es decir, se llegó a construir la base de una matriz vinculada con la realidad latinoamericana”.

Diferente es la visión de Matus al referirse a los desafíos teóricos, el problema no es desde donde proviene la teoría, la discusión para ella no se centra en construir una matriz epistemológica latinoamericana para latinoamérica, el énfasis está más bien depositado en que la teoría, sin importar de qué continente emerja, puede ser adaptada a las complejidades de la sociedad en cualquier territorio.

“Nosotros tenemos que cambiar, tenemos que girar, ya no podemos tener los puntos cardinales homologados a los puntos conceptuales porque por ejemplo, las prácticas anti opresivas que son geniales para Trabajo Social están desplegadas en distintos lugares del mundo, las prácticas pos estructuralistas, toda la discusión conceptual del Trabajo Social sobre el poder y las prácticas Foucaultiana no podemos equivocarnos

y volver apostar a los lugares geográficos, no podemos seguir binorizando la teoría de la práctica, no podemos... eso no es opinable, eso es un error (...) En ese sentido yo concuerdo con José Paulo (Netto) 400 % yo creo que una cosa es que nuestra actuación sea local, pero nuestro pensamiento tiene que ser global". (T. Matus)

2. Desafíos de Formación Profesional

En relación a los desafíos de formación profesional y frente a la pregunta desde donde se debiera pensar la formación del Trabajo Social en Chile, la académica propone un cambio en las mallas curriculares, las que debe reflejar los fundamentos históricos y políticos del Trabajo Social.

“La formación debe estar más orientada hacia las propuestas contemporáneas del Trabajo Social, o sea que eso es lo que nosotros intentamos hacer, esta es nuestra malla recién salida, si ustedes la miran acá, para no ser padre gática y no solo hablar si no pensar por supuesto, que aquí hay un ciclo básico entonces por eso por ejemplo nosotros en términos... creemos que esto se advierte en muchas relaciones curriculares, por ejemplo, los cursos de historia del Trabajo Social en general son cursos de historia tradicional donde uno aprende las pioneras, aprende por cronología entonces acá esta reemplazado por fundamentos históricos y políticos del Trabajo Social es un curso completamente distinto donde se trabajan las historiografías contemporáneas desde las propuestas contemporáneas en Trabajo Social, me entiendes, no es así, era en el año 40, así en el 50, después vino la reconceptualización porque eso es una historiografía tradicional entonces un punto es la historia”. (T. Matus)

La profesional M. Bonnefoy comparte la propuesta de Matus relacionada con los fundamentos históricos del Trabajo Social, señalando no es posible comprender la realidad actual sin hacer una revisión de los últimos 40 años de historia en Chile y la fractura que provocó la dictadura de Pinochet, quien logró fragmentar socialmente al país. La

profesional es categórica al señalar que es imposible comprender los fenómenos sociales si no se realiza una revisión histórica.

“Yo creo que un desafío de formación es que los estudiantes y las estudiantes que estudian Trabajo Social puedan comprender la profundidad, la extensión y la complejidad del tipo de sociedad que en Chile se configuró desde hace 40 años atrás, porque el Chile que tenemos hoy día no lo comprendemos, lo llenamos de etiquetas, pero no tenemos comprensión histórica. Entonces yo creo que ahí la posibilidad de comprender el impacto que fue (...) el Trabajo Social carece mucho de esa formación y la necesitamos porque cómo comprendemos, cómo interpretamos la realidad si no comprendemos la evolución histórica de los fenómenos que los tenemos acá y si no miramos en clave histórica, yo creo que es súper difícil construir respuestas o procesos de acompañamiento de trabajo colectivo con los sectores vulnerados que vayan perspectivando procesos de cambio, si no es muy superficial, yo creo que esa es una cosa que es muy importante y que está débilmente instaladas”. (M. Bonnefoy)

Otro desafío relacionado con la formación profesional tiene que ver con el intercambio continuo de saberes, integrando la comunidad con el mundo académico, construyendo un diálogo permanente que permita terminar con la separación que se ha ido construyendo entre los que diseñan y los que ejecutan.

“Hay un grupo de profesionales de nuestra disciplina que están en la estratósfera muy desconectados, muy teorizando y reflexionando en abstracto, no creo que sea un volumen tan alto pero yo creo que ahí tenemos que generar esas conexiones entre el mundo de la academia y el mundo de las instituciones, reducir al máximo esas divisiones entre que hay algunos que piensan y otros que ejecutan. Yo creo que es necesario con intercambios, con pasantías (...) no solamente tener buenos centros de práctica si no que integrar el mundo de lo comunitario con lo académico”. (S. Latorre)

Ante la pregunta sobre desde donde se debería formar los futuros profesionales del Trabajo Social, el académico O. Ruz considera que ante todo las instituciones educacionales deben cumplir con ciertos estándares que exige el modelo educativo, lo que implicaría una dificultad para definir cuál sería el modelo educacional más adecuado, sobre todo considerando la diversidad de la realidad social. Sin embargo señala que los proyectos educativos deberían ser lo más coherente posible con un modelo educacional de calidad, primando en la formación aquellos enfoques relacionados con lo crítico reflexivo.

“Yo creo que el énfasis debiera estar en la formación en los paradigmas constructivista, interpretativo, crítico por una razón muy simple porque el... estamos viviendo en una sociedad plural diversa donde la diversidad es un valor y por tanto son los modelos que de alguna manera recogen esa dimensión una sociedad basada donde el sujeto es el protagonista más que las instituciones y en general los conceptos que se han construido para entender grandes temáticas como la pobreza, la vulnerabilidad son conceptos que están relativamente desfasados y que además llevan a un Trabajo Social básicamente de categorización o de focalización que en definitiva desvirtúa la naturaleza misma de profesión (...) hay una realidad que no podemos ignorar, las escuelas son parte de las universidades, las universidades hoy día como parte de sus procesos de aseguramiento de la calidad deben tener un proyecto educativo explícito, por tanto las universidades y las escuelas para lograr los procesos de acreditación tratan de ser lo más coherente a ese modelo educativo y eso, por otra parte, refleja también la diversidad, que hay hoy día en la sociedad chilena, entonces decir cuál debiera ser el modelo, lo que implica no cierto un concepto de unidad y no de diversidad es bastante complicado”. (O. Ruz)

Por su parte Matus señala que en las escuelas de Trabajo Social debe haber primero, un reconocimiento de sus fundamentos y un posicionamiento de un enfoque sobre el cual dirigirán su formación.

“Reconocimiento de los enfoques que las escuelas promulgan porque aquí hay una variedad de enfoques, yo no estoy diciendo que un enfoque sea el correcto y todos los otros sean equivocados, lo que estoy diciendo es que las escuelas tienen que reconocer

cuáles son los fundamentos, sus opciones en términos de enfoque. Cuál es el fundamento de nosotros (Escuela de Trabajo Social, U. Chile). Enfoques críticos en Trabajo Social ahora que son los enfoques críticos, los enfoques neo marxistas, posestructuralistas, anti opresivos esos son los enfoques críticos en el Trabajo Social contemporáneo”. (T. Matus)

Para la profesional M. Bonnefoy las bases de la formación profesional debieran centrarse en que los estudiantes desarrollen reflexión crítica frente a los fenómenos sociales, siendo capaces de innovar al momento de detectar las necesidades de los sujetos.

“Lo que uno encuentra al momento de dedicarse a formar y poder... pensar en que es lo que hace falta, no cierto, cuáles son los requerimientos, no en términos de mercado si no qué requerimiento, en términos de las necesidades de los sujetos. Yo creo que ahí hay toda una reflexión que hacer (...) formar personas para que puedan innovar por ejemplo, para que puedan cuestionar lo que está establecido cuestionar la certeza, yo creo que hay algo ahí que lo hemos ido perdiendo”. (M Bonnefoy)

Según los entrevistados la dimensión ética es un elemento transversal que debe ser considerado para los procesos de formación profesional; esto con el fin de darle un resignificado a la intervención social. Los/ las estudiantes debiesen ser sujetos éticos con el fin de desarrollar conciencia crítica para la acción.

Tal vez un aspecto relevante estaría relacionado con conocer las tendencias éticas contemporáneas, con el fin de identificar cuáles serían las más acertadas.

“Formar a las personas para que puedan posicionarse frente a ciertos temas, yo creo que es muy necesario, sobre todo con los temas que están más en el límite, que tiene que ver con trasgresión de los derechos de las personas; temas no solo de género, infancia si no que temas hoy día con los temas de los mal o bien llamados pueblos originarios, temas de los migrantes, tanto tema que uno dice al final si tuviéramos claros ciertos principios básicos serían esos mismos principios para todos los temas”. (S. Latorre)

Al igual que S. Latorre, M. Boneffoy reconoce la importancia de la formación ética en el proceso formativo y la relación directa que ésta tiene con el posterior ejercicio profesional.

“Lo otro que probablemente dentro de la formación está pero yo creo que se conecta muy poco con lo técnico es todo el tema de la formación ética, yo creo que uno habla de ética y es como si uno estuviera hablando de filosofía así como una cosa alejada del que hacer”. (M. Bonnefoy)

Otro desafío dentro de la formación profesional está relacionado con la reformulación de las pre-prácticas profesionales, considerando que en la actualidad no se sustentan en una acción transformadora, sino que es tomada como otra cátedra dentro de las mallas curriculares.

“Cualquier fenómeno social ponte tu, la complejidad extrema de algunos territorios, La Legua Emergencia, Los Bajos de Mena, tú no puedes ir a trabajar con estas dos condiciones y mandar a puros estudiantes de Trabajo Social, tú tienes que tener un grupo interdisciplinario que no solo haga intervención, si no que antes haga investigación, donde esté gente de arquitectura, así como los problemas de violencia doméstica o de embarazo adolescente tienes que tener alguien de salud (...) nosotros tenemos que volver a eso que había en los años 25 al año 40, que son pequeños grupos interdisciplinarios de trabajo no fragmentados por semestre, porque aquí (Escuela de Trabajo Social Universidad de Chile) los estudiantes cuando pueden presentarse a un lugar de alta complejidad, cuando por lo menos tengan dos años de formación porque si no, es ir a mirar, entonces incorporados en un equipo interdisciplinario, por lo tanto nosotros tenemos 8 núcleos, análisis socio territorial, género, diversidad, gestión de la diversidad , innovación social, derechos, política y Estado, movimientos sociales etc” (T. Matus).

Al igual que T. Matus, M. Bonenfoy, considera que las pre-prácticas deben ser acciones transformadoras, donde los estudiantes puedan comprender y atender las complejidades del contexto donde se inserten, procurando construir de manera colectiva y asociativa nuevas orientaciones dirigidas a realizar intervenciones con sentido.

“La capacidad de las escuelas de que las prácticas por ejemplo pudieran ser espacios para construir y recrear coordenadas distintas para la intervención porque normalmente lo que uno ve es que confunden la intervención con el proyecto, entonces creen que la intervención es el objetivo específico, es el marco lógico, el medio de verificación... esa no es la intervención (...) poder construir colectivamente nuevas coordenadas para hacer una intervención más compleja , compleja no quiere decir más difícil, compleja me refiero a que sea capaz de atender a la complejidad que tiene esta realidad... yo creo que tendríamos mayores capacidades de aprendizaje en el encuentro entre teoría y práctica cuando los Trabajadores Sociales hacen sus experiencias de práctica profesional. (M. Bonnefoy)

Considerando que en Chile el Trabajo Social fue pionero en su profesionalización, en comparación con el escenario latinoamericano, hito que no se ve reflejado en la formación profesional, T. Matus plantea la necesidad de refundar las apuestas de distribución, redistribución y reconocimiento del Trabajo Social chileno.

“Lo que pasa en Chile en este sentido, nosotros tenemos un pendiente que se traduce en ciertos déficit de la formación profesional fuertes, porque en este caso hoy día el universo de programas de formación profesional y estoy hablando de la formación profesional universitaria, no estoy hablando de los institutos profesionales, pero en la formación universitaria hay un extraordinario déficit en términos de incorporación de las propuestas contemporáneas en Trabajo Social y eso no solo tiene que ver con el crecimiento latinoamericano si no con el crecimiento anglosajón y con el crecimiento en otros continentes, o sea, de hecho por ejemplo, hoy día en Japón hay 8 doctorados en Trabajo Social nosotros a pesar de haber partido en 1925 todavía no tenemos ningún doctorado en Trabajo Social tenemos 12 magíster pero si uno ve cuántos están acreditados, son dos, entonces en este caso cómo incide eso en la formación profesional, mucho porque yo creo en una formación continua en términos de Trabajo Social que se sustenta en el pregrado, en el posgrado, en el doctorado. Entonces aquí licenciatura, maestría y doctorado es por lo que nosotros peliamos en términos de la exclusividad del rango universitario en Trabajo Social eso quiere decir que el Trabajo Social es un tipo de profesión y un tipo de disciplina en la

cual se investiga para intervenir bien si tu le quitas todo el potencial de investigación a Trabajo Social es muy difícil que la intervención social sea exitosa”. (T. Matus)

Otro reto importante para la formación profesional en Chile, según T. Matus, está relacionado con la investigación. Para ella la sistematización de la práctica así como el trabajo de caso, grupo y comunidad que se enseña de manera troncal en las universidades, no simboliza una propuesta contemporánea, si no que se fundan sobre lógicas anacrónicas, debido a que son inconsistentes con los procesos de investigación. Este desafío se enfoca en los académicos.

“No hay académicos en Chile formados en investigación o sea, en este caso que sea muy claro. En ese sentido, nosotros necesitamos propuestas en Trabajo Social que nos hagan conversar de tú a tú con las otras disciplinas de las Ciencias Sociales en la medida en que nosotros decimos el Trabajo Social es misterioso es hermético, se funda en la práctica y la sistematiza, no tengo ninguna posibilidad, además esos fundamentos lógicos son equivocados, políticos, son equivocados y son anacrónicos”. (T. Matus)

Una propuesta o un desafío tiene que tener un sentido que considere los avances de la disciplina, incorporando lo aprendido, sin perder de vista la proposición de nuevos conceptos que dialoguen con las distintas realidades sociales. Sin embargo lo anterior no responde a la propuesta educacional que promueve una economía neoliberal como es el caso de Chile, entonces ¿Cómo llevar a cabo este desafío de una nueva propuesta contemporánea? Este desafío se podría llevar a cabo por medio de la libertad que promulga el mercado de la educación, donde las corrientes teóricas desde donde se forma a los futuros profesionales, no serían reguladas por el mercado, lo que daría la libertad a las escuelas y los académicos de incorporar aquellas corrientes teóricas que permitan dar nuevos bríos a la formación de nuevos profesionales.

“Hay requisitos para las propuestas contemporáneas o sea, por ejemplo, la propuesta tecnológica de Trabajo Social ya no entra como propuesta, porque es una propuesta contemporánea; las mallas que tienen caso, grupo y comunidad no entran

en lo contemporáneo; las mallas que tienen sistematización de la práctica no entran en lo contemporáneo, no cualquier cosa entra en la disciplina contemporánea, es como si un cirujano siguiera operando a tajo abierto cuando hay laparoscopia, o sea me entiendes, cuando la propia disciplina ya avanzó, entonces no es un cuento solo de ajustar las cosas de investigación y epistemología porque eso, por ejemplo, desde nuestro punto de vista, no tiene mucho sentido poner un curso de epistemología” (T. Matus)

Distinta sería la opinión de las profesionales a continuación, quienes otorgan una valorización distinta a la sistematización, reconociendo en esta herramienta metodológica un eje central en el proceso formativo que se ha ido relegando a un segundo plano en las mallas curriculares.

“Hoy día casi ninguna escuela tiene ramos de sistematización y ramos en esa línea y eso son pérdidas, no tiene que ver con aprender a sistematizar, tiene que ver con un enfoque sobre nuestro rol, nuestra posición”. (S. Latorre)

“La posibilidad de construir reflexión respecto de la intervención social como un aparato que puede construir sujeto, no en una realidad social, tiene que ver con la capacidad de investigar, de interrogar la práctica, es decir sistematizar las experiencias para transformar la práctica en objeto de aprendizaje y eso es muy precario o sea la sistematización está muy pobremente presente en las escuelas”. (M. Bonnefoy)

O. Ruz menciona la necesidad de abordar las complejidades sociales desde una panorámica que sea sostenida por el Trabajo Social, llama a reflexionar desde la disciplina misma aportando elementos epistemológicos propios de la profesión. Esto último tendría que ser el objetivo de la formación académica.

“Hoy día la mayoría de los temas se abordan o se entienden o se conciben como temas interdisciplinarios o transdisciplinarios y para concurrir adecuadamente en la resolución de esos temas se necesita primero, que en la base haya disciplina, entonces a veces descuidamos la formación disciplinaria o la reflexión disciplinaria o cómo se

entiende la disciplina del Trabajo Social para poder interactuar con aquello y empezamos a manejar más los discursos desde la otra óptica antes que la óptica del Trabajo Social”. (O. Ruz)

Para Matus los desafíos de formación se centran principalmente en que las instituciones universitarias tengan la capacidad de reestructurar sus mallas curriculares para así romper con esas tradiciones que enraízan al Trabajo Social chileno en prácticas anacrónicas en relación con el resto de sus pares latinoamericanos.

“Hay cosas que todas las universidades tienen que enfrentar en sus curriculums, la complejidad en la sociedad y la fragmentación de los saberes con los que la universidad responde (...) tenemos una brecha, un anacronismo porque tenemos decenas de curriculum profesionales pero no tenemos docenas de doctores en Trabajo Social, que eso es un punto súper importante o sea por ejemplo nosotros es verdad estamos partiendo (Universidad de Chile) estamos en el cero pero si tu miras para allá lo único que habrá serán doctores en Trabajo Social” (T. Matus)

3. Desafíos Ejercicio Profesional

Como se definió en el marco teórico entendemos por ejercicio profesional:

Suma de funciones, acciones y representaciones desarrolladas en diferentes áreas de intervención, donde la profesión se inscribe como práctica partícipe de la dinámica social. Se concibe como la recreación permanente de perspectivas teórico- metodológica que orienta la intervención específica del Trabajo Social en diferentes espacios, niveles y áreas de actividad. (Montoya, Zapata y Cardona, 2002:15)

En este apartado se darán a conocer los principales desafíos del ejercicio profesional señalados por los entrevistados.

Algunos desafíos profesionales que surgieron dentro de las entrevistas, están relacionados con la recuperación de espacios, la construcción y mantención de los enfoques propios del Trabajo Social procurando abordar este empoderamiento profesional desde la formación.

O. Ruz por su parte reflexiona acerca de la forma de abordar distintos temas desde lo interdisciplinario, dando cuenta de que para resolver adecuadamente desde el Trabajo Social, en primer lugar es necesario recurrir a la base disciplinaria.

“Cada quien ha respondido con la herramienta (Epistemológica) de su tiempo y en esa línea es claro que el desafío que hay... y que tal vez no hemos respondido adecuadamente... es que hoy día la mayoría de los temas se abordan o se entienden o se conciben como temas interdisciplinarios o transdisciplinarios y para concurrir adecuadamente en la resolución de esos temas se necesita primero, que en la base haya disciplina, entonces, a veces descuidamos la formación disciplinaria o la reflexión disciplinaria o cómo se entiende la disciplina del Trabajo Social para poder interactuar con aquello y empezamos a manejar más los discursos desde la otra óptica antes que la óptica del Trabajo Social en sí mismo; en ese proceso de negaciones sucesivas que es un proceso dialéctico evidentemente, lo que hay es que se van cortando, como que se van cerrando etapas y ahí retomo lo de Carballada y lo de

Kruse se cierran etapas y como que todo lo anterior no servía y no se entiende la necesidad de ir recuperando críticamente, reincorporando y reformulando esos elementos o algunos de los elementos que estaban presentes en el pasado y que sin embargo a veces porfiadamente por más que nosotros lo neguemos se nos reaparecen y nos explotan en la cara y no nos damos cuenta, por decir algo, las visitadoras sociales impusieron en la sociedad chilena dos cosas una que sigue siendo exclusiva todavía que es el informe social y lo otro la visita domiciliaria”. (O. Ruz)

Un desafío no menos importante es consolidar a la profesión dentro de campos que fueron propios del Trabajo Social y que se cedieron a otras profesiones. Recuperar los espacios que se han ido perdiendo es una tarea pendiente.

“Yo siento que hay todo un tema, no sé si es identidad, rol profesional, hemos permitido que nos excluyan de ciertos campos entonces todo lo que es el campo clínico, todo lo que es la terapia familiar, todo lo que es no se po... ámbitos de co-terapia y como lo que se llama Trabajo Social más terapéutico o socio terapéutico, hoy día se los hemos cedido a los psicólogos, ojala hubieran hartos terapeutas familiares.... no se trata de competir, se trata de validar nuestra posibilidad, de aportar no solamente a los procesos comunitarios y sociales más amplios si no que también aportar en lo más íntimo en lo más subjetivo”. (S. Latorre)

En concordancia con la respuesta anterior, las profesionales además de mencionar la pérdida de campos de intervención y la necesidad de recuperarlos, reflexionan en torno a la identidad y cómo la falta de esta ha desfavorecido a la profesión, debilitando nuestro actuar ante otras disciplinas. Junto con lo anterior se reconoce la necesidad de incorporar herramientas que permitan integrar a la intervención, la mirada crítica reflexiva, generando propuestas y dejando de lado ciertas reproducciones del quehacer.

“Yo creo que hay que recuperar dos, no sé si son desafíos en si o tienen que ver con reconectarnos quizás con el sentido de la profesión, yo creo que la formación en temas más reflexivos, temas como la sistematización, temas que tienen que ver con no solamente con tener una mirada crítica en términos ideológicos, si no que aprender

herramientas que nos permitan trabajar después desde una mirada crítica y aportar desde ahí y generar propuestas que no sean solo réplicas de lo que han hecho otro”.
(M. Boneffoy)

Por otra parte, se da cuenta de la importancia de revalorizar el impacto de la intervención en espacios más locales, desde los cuales también es posible incidir en las distintas realidades.

“Uno dice no estoy haciendo política pública si estoy en La Pintana en un centro chiquitito, si estoy incidiendo cierto estoy incidiendo en que esto se modifique, estoy incidiendo, aunque a veces pienso que no, si yo reclamo lo suficiente si soy lo suficientemente organizada, si tengo los niveles de participación adecuados, voy a incidir de una u otra manera en algún minuto de la vida en un granito de esta política para que se modifique; a lo mejor no voy a poder hacer la revolución que quiero digamos, pero si voy a poder modificar; todos los temas que tienen que ver con mujeres, con violencia de género, no se crearon arriba, si no que fueron en base al trabajo de las feministas, al enorme trabajo que ellas hicieron, a cómo se insertaron ellas en los ámbitos locales, en las organizaciones sociales y de ahí fue subiendo todo lo demás” (C. Sanhueza)

Ahora bien la política pública y su relación con el Trabajo Social son consideradas como un desafío. Pensar la política pública desde el Trabajo Social provocaría mayor impacto.

“Estudí en los 90 entonces era importante pensar las políticas públicas, era importante, bueno estaba todo el tema de "Recuperación de la democracia" y los desafíos de también ver si podíamos tener un lugar en la política pública (...) yo creo que el tema de incidir en políticas públicas es algo que nosotros nos mueve profesionalmente, uno siempre cree con cierta incidencia real, a veces es más la ilusión de uno, pero que uno va a poder aportar, que si uno hace bien su trabajo lo documenta, lo sistematiza, lo muestra donde lo tiene que mostrar después lo van a recoger y eso va a incidir” (S. Latorre).

En el aspecto del ejercicio profesional, Carballada invita a dejar a atrás esta visión tercermundista en cuanto a la propia disciplina y procurar transmitir nuestras experiencias traspasando las fronteras Latinoamericanas.

“Por lo menos yo podría hablar de mi propia experiencia como Trabajador Social que ejerce la profesión creo que tenemos mucho para transmitir por ejemplo a otros países fuera del continente, no digo Canadá donde ellos tienen sistemas que son más simples pero de fondo tienen problemas complejos que a veces no visualizan sería el caso de Suecia, España pero en ese sentido creo que tenemos que salirnos del lugar, del sumiso del lugar del conquistado, no ponernos en lugar de los conquistadores pero ponernos de igual a igual (...) así que bueno y después también nuestras metodologías son bastantes complejas, nuestras formas de intervención social son bastante complejas porque nuestras realidades son complejas, entonces creo que en ese punto tenemos mucho para transmitir, humildemente enseñar a los europeos y a los Norteamericanos en términos de formas de intervención porque la complejidad en los problemas que trabajamos te da o nos da mucha expertiz”. (A. Carballada)

Otro desafío tiene que ver con la memoria y el ejercicio de ésta, rescatando el lazo con las generaciones pasadas a lo que ella llama un enfoque de reconocimiento, procurando buscar siempre un significado conceptual. A esta valorización de lo pasado debe sumarse el estudio continuo de los avances disciplinares.

“Yo creo que la mejor manera de honrar al oficio del Trabajador Social es tener respeto y tener respeto es estudiar sus avances (...) Es fundamental como uno ejerce la memoria como uno genera lazos con las generaciones anteriores, eso es fundamental, si no tu tienes un enfoque de no reconocimiento, ahora eso no se hace, este es el único, tal vez matiz, eso no se hace desde cualquier lugar conceptual, si no que los lugares conceptuales marcan no solo cómo yo miro el presente, si no cómo yo miro el pasado y por eso es que en ese sentido hoy día las propuestas, todas las propuestas no solo ésta, todas las propuestas hoy día curriculares cuando, yo me refiero a propuestas curriculares, no son solo las de pregrado si no que las apuestas

formativas del Trabajo Social chileno tiene que colocarse en una cosa diferenciada”.
(T. Matus)

Continuando con los desafíos a nivel del ejercicio profesional, Boneffoy enfatiza en que se debe tener conciencia de que toda intervención tiene una consecuencia. El desafío estaría orientado en darle un significado a esa intervención considerando el tipo de consecuencia que el profesional quiera darle a su acción.

“El primer acto de conciencia de un profesional del Trabajo Social prefiero decirlo así, es hacer conciencia de sujeto y que el ejercicio... la dirección que yo le pueda imprimir a un ejercicio profesional, a una fuerza de trabajo técnico o profesional, tiene que ver precisamente con las opciones ético políticas que yo tenga, porque resulta que el mismo instrumento llamado Trabajo Social lo puedo poner al servicio de intereses que conserven el status quo o que disputen poder al orden establecido, porque como dice Paulo Freire toda práctica social tiene consecuencias y dimensiones políticas es imposible una intervención o una práctica social sin dimensión política”. (Boneffoy)

Al igual que en los desafíos de formación profesional, la dimensión ética surge en el ejercicio profesional, regulando la acción de esta. La profesional reflexiona que no siempre se puede transferir la responsabilidad a los factores externos.

“Yo puedo estar en un programa miserable, chiquitito... cierto? hacer muy bien mi trabajo y yo creo que ahí hay un marco ético que regula el quehacer profesional, yo puedo hacer bien mi trabajo, puedo atender a la persona a la hora, puedo no darme una vuelta más para no atenderla y puedo atenderla sabiendo cuál es el objetivo de mi intervención, puedo hacer un plan de intervención decente, puedo tener reuniones, puedo levantarme de la oficina y caminar para hacer trabajo de redes y yo creo que en ese que hacer estamos también un poco flojo muchas veces ponemos todo afuera”. (M. Sahueza)

Otro desafío emanado desde el ejercicio profesional está orientado a tener la capacidad de establecer los límites en el espacio de intervención, con la finalidad de no perder espacios frente a otras profesiones.

Lo anterior daría cuenta de que el Trabajo Social ha ido perdiendo y cediendo espacios de intervención que antes eran propios de la disciplina. Esto podría responder a una homogenización de las profesiones provenientes del área de las Ciencias Sociales, en el que el mercado tiene la tendencia a estandarizar las profesiones, lo que produce una desvalorización de éstas.

“Parte de los desafíos yo creo que una reflexión... mucho sobre el hasta donde llegar en términos de la relación profesional y también toda una discusión hoy día, no para delimitar pero si para hacer algunas distinciones en términos de los campos profesionales”. (S. Latorre)

En el mismo sentido de los límites, la profesional enfatiza en poder discernir en cuanto a la continuidad de la intervención cuando se configura un dilema ético muy profundo.

"yo creo que cuando uno piensa que la contradicción es muy grande no puede continuar, tiene que pasar a otro campo que es el campo de la denuncia, el campo de la docencia, el campo de la investigación, el campo de la escritura para poder denunciar y cuando cree que hay contradicciones menores que pueden ser manejadas, yo creo que ahí tiene que ver un compromiso con el trabajo" (C. Sanhueza).

Otro de los desafíos del ejercicio profesional estaría dirigido a no perder de vista al sujeto con el que se trabaja como otro válido, capaz de construir a través de sus propias herramientas alternativas para cambiar su propia realidad, lo que sería independiente de la corriente epistemológica desde donde interviene el profesional.

“Entonces hay que ir más allá de aquello, por eso yo diría que es dentro de esos esquemas... nos podríamos de alguna manera situar y desde luego el hecho y además todos estos modelos tienen un elemento esencial que se ubican en una sociedad moderna, basada en sujetos de derecho con los cuales, no cierto tu co-construyes relatos y co-construyes soluciones, por tanto te lleva a un quehacer en el mejor de los casos horizontal o una posición down. Desde el Trabajo Social tratar de entender al otro efectivamente de lo que es la realidad de otro, pónganle el carácter epistemológico que ustedes quieran a eso”. (O Ruz)

En la misma línea y en concordancia con Ruz, Bonnefoy, visualiza al sujeto de intervención como un otro cuya realidad también envuelve al profesional; darse cuenta de dicha relación, involucraría una intervención sustentada desde una posición deontológica, base para el Trabajo Social.

“Ojala que nos impactemos, ojala que nos involucremos, el tema es que el involucramiento tiene que permitirme a mi darme cuenta de que en nuestra relación el horizonte eres tú no yo, se trata de ti no se trata de mi. Cuando estamos hablando de la intervención no es el otro el intervenido y yo fuera de la realidad, o sea la realidad también me envuelve a mí, yo también soy parte, tal vez desde otro lugar pero yo estoy igualmente impactada por esa realidad, entonces yo creo que ese elemento de comprensión subjetiva de los profesionales como parte de la misma historia que envuelve a la señora Juanita es súper importante para poder hacer una comprensión ética también distinta” (M Bonnefoy).

Continuando con el análisis del sujeto de intervención la profesional reflexiona en relación a cierta lógica de mercado que han desarrollado algunos profesionales, que implicaría perder de vista a los sujetos con quienes se interviene, dejando a un lado los principios que sustentan a la profesión.

“Siento que se nos pierde tanto los sujetos como el foco y terminamos como desde una lógica más empresarial, uno podría decir bueno... todos tienen su cliente pero a veces el cliente no tiene nada que ver con las personas con las cuales elegimos trabajar... hay que responderle al Tribunal, hay que responderle al SENAME, al SERNAM, hay que responder al Ministerio, al Municipio, y ya bueno si hay que responder respondamos, pero no nos olvidemos de cuál es el motivo por el cual estamos haciendo el trabajo”. (S. Latorre)

Por último, el desafío de reconocer cuáles son las habilidades y destrezas propias junto con los campos de acción idóneos para cada profesional. No se trata de tener una mirada simplista si no que más bien apunta a abordar de manera más profunda la complejidad de cada contexto.

“No todos podemos trabajar en políticas públicas tiene que haber un reconocimiento también individual, personal, en qué ámbitos yo soy competente para poder desempeñarme más y yo creo que también este sistema hace que nosotros busquemos trabajo donde nos dan, sin medir nuestras propias habilidades”. (M. Sanhueza)

4. Desafíos Gremiales

Dentro de la investigación surgió de manera espontánea los desafíos gremiales, como una estrategia para el fortalecimiento, la organización y la visibilización de la profesión.

Los estudiantes dan cuenta de que actualmente el gremio de Trabajadores Sociales no tiene presencia en distintos espacios de participación. Esto sería mediado por las dinámicas que promueve el actual sistema.

“Me gustaría que evidentemente estuviéramos más organizados, tuviéramos más espacios para hacer más cosas en conjunto, pero creo que está súper mediado por el sistema actual que nos perjudica de forma directa también a nosotros, tampoco creo que les convenga mucho que los Trabajadores Sociales tengamos más tiempo, que estemos más libre, que tengamos mayor capacidad de crear, de hacer cosas en los espacios laborales porque también, como decían, hay que cumplir metas, hay que ser súper funcionales al sistema, dentro de ese ser funcional encontrar ciertos puntos de fuga no son todos los días ni a cada rato”. (Angelina Estudiante V)

Para las/los estudiantes esta falta de presencia y organización se arrastra desde la formación. Debido a que la organización que se promovería dentro de los espacios de formación estaría dirigida a los sujetos, los grupos y la comunidad con quienes se intervendrá. El empoderamiento está depositado en los sujetos de atención y no sería abordado hacia la propia profesión.

“Igual creo que el Trabajador Social no se organiza, cuando en la actualidad de acuerdo al modelo debería organizarse como Trabajador Social y empoderarse como organización, es lo que debería hacer, es lo que yo creo, porque no existe la organización social, Trabajo Social empoderado dentro de este sistema económico. Existe laboralmente, los sindicatos, existen los escolares, hasta los adultos mayores, los enfermos tienen sus organizaciones y el Trabajador Social no aparece en ninguna parte, sobre todo lo que tu aprendes acá teóricamente que es empoderarse, ser críticos en esta universidad (UAHC) y los Trabajadores Sociales que salen no son críticos, no son críticos al sistema, no se organizan y no participan de la organización

que tienen como escuela, no están organizados, existe la escuela de Trabajo Social como organización pero en los cinco años que estudio acá yo nunca escuché algún profesor decir hay que participar en esto, esto es lo que hacemos, defendemos (América. C Estudiante V).

“Una de las cosas que me sorprenden es el tema de que se habla mucho de crítica, pero cómo dice la compañera tampoco nunca nos hablaron de como se estaba organizando la escuela por ejemplo (...) tampoco se sabe como se organiza, que está haciendo el Trabajo Social por ejemplo por ser vulnerados en su propio trabajo” (Camila .C Estudiante Vespertino)

Los/ las estudiantes depositan este desafío gremial en los profesores, profesionales y el propio Colegio de Trabajadores Sociales, sin embargo no lo presentan como un desafío propio.

Llama la atención que los estudiantes deleguen a sus profesores, la responsabilidad de enseñarles a organizarse, lo que podría dar cuenta de como el sistema económico neoliberal chileno ha instalado valores contrarios a la organización y asociatividad.

“Es que ahí viene otro problema más que puede ser una cuestión de difusión, el Omar (ex presidente del Colegio) la otra vez y con ustedes comentábamos, yo por lo menos desde que entré que el Omar está persiguiendo el tema del colegio y de los 5 bueno 5 años y medio que llevo, nunca vi un stand informativo del Colegio que se acercara. Obviamente sabemos que viene gente del colegio cuando hay actos conmemorativos con respecto a los derechos humanos, cosas por el estilo yo creo que es ahí donde se mueve más que nada el tema del Colegio, en lo de derechos humanos y el tema de detenidos desaparecidos cosas por el estilo el actuar en esos años y ahí quedó entrampado el Colegio, no digo que es malo, no digo que es bueno, pero tampoco se han abierto otras posibilidades o sea yo lo último que se porque un conocido que también estudiaba en la Academia que estaba levantando un espacio de estudio de políticas sociales, pero más allá de eso no te podría decir si, en el Colegio hace esta invitación, no po o sea título en mano y acérquense, ese es el mensaje que dan, porque en realidad nadie sabe dónde es y qué hace”. (Ramón Estudiante D)

Al realizar la pregunta de por qué no participan espontáneamente de esta organización, los/las estudiantes señalan:

“Yo creo que tiene que ver... el compañero hizo una pregunta que es clave ¿por qué tengo que colegiarme?.. yo me tengo que acercar allá cuando yo decía que no nos representaban, es porque no se acercan a la gente, imagínate si tu quieres gestionar algo, si tu quieres unir a otras personas, también te tienes que acercar ...fue una de las cosas que planteábamos el otro día en la reunión, es como que el colegio de Trabajadores Sociales se encuentra con esto, unos viejos ahí apernados de hace mil años, sin embargo, no vez que hay un acercamiento a la nueva generación de Trabajadores Sociales, jamás en esta universidad (UAHC) ha venido la escuela a contarnos que es lo que hacen, de repente en otras instancias, los sindicalistas por ejemplo que hacen... ellos se acercan a los empleados”. (Soledad Estudiante D)

Desde una parte de los estudiantes surge la respuesta del por qué la falta de organización dentro de la profesión, dejando en claro que el neoliberalismo ha sido clave la desarticulación no solo de los gremios si no que la estructura social completa.

“Yo creo que desde el sistema neo liberal está súper acomodado, yo no veo como una potencia, menos organización, no se cuántos compañeros están participando del Colegio de Asistentes Sociales, de qué manera, si están inscritos mandando la cuota o de verdad estás participando de la organización”. (Sebastián Estudiante V)

En relación a cuáles serían las alternativas que proponen como estudiantes para fortalecer el gremio, los/las estudiantes señalan:

“Así mismo como la ciudadanía está despertando o de alguna forma se está informando, hace que los profesionales tengan esa urgencia también por renovarse... no puede ir donde las personas y decirle que los programas son así ...porque ya los manejan o si no manejan los derechos”. (Sebastian Estudiante V)

Surge cierta necesidad por organizarse, sin embargo el Colegio de Trabajadores Sociales no sería una entidad validada según los estudiantes para llevar a cabo la organización.

“La búsqueda no se... de encontrar un punto en que podamos decir el colegio es una instancia para que volvamos a retomar la reconceptualización por ejemplo, pero no se hace tampoco”. (Ramón Estudiante V)

Los estudiantes manifiestan que es necesario organizarse para realizar la denuncia del contexto social y económico con el cual los profesionales deben lidiar, sin embargo, al parecer existiría cierta aprensión en relación a la movilización.

“movámonos o hagamos ver la problemática mayor del Trabajo Social y la de todas las disciplinas de las ciencias sociales hagamos ver que acá estamos mal, re mal, o sea estás metas son chistes, lo que está pasando acá, necesitamos esto, esto y esto, como que todos tienen mucho miedo a salir”. (Camila Estudiante V)

Finalmente a nivel académico, se reconoce que el contexto institucional tanto en el ámbito público como privado no es el más propicio para la organización gremial, dando cuenta que para el modelo económico y el rol del Estado no es conveniente para los profesionales que participen de instancias.

“He estado últimamente dialogando con varias personas que están sindicalizadas y que están metidas en temas más colectivos y claro uno se da cuenta que se recupera un poquito el sentido de pelear por cosas en conjunto, pero es difícil, además yo creo que institucionalmente eso se reprime mucho. Las personas que trabajan en el Estado tienen todas las restricciones posibles y las personas que trabajan en lo privado saben que es tan precario su trabajo que es como meterse a un sindicato o hacer algo, en esa línea es firmar la carta de renuncia”. (T. Matus)

CAPÍTULO VII.

TENSIONES CON EL MODELO NEOLIBERAL

A continuación se presentarán las principales tensiones existentes del ejercicio profesional generados por el modelo económico neoliberal presente en Chile. Este apartado reúne dos dimensiones específicas que se relacionan con las condiciones laborales y los nudos críticos entre el ejercicio profesional y el sistema económico actual.

1. Condiciones Laborales

Tal como se expuso en el marco teórico, los/las Trabajadores Sociales han mantenido desde los inicios de la profesionalización un estrecho vínculo con el aparato estatal dando respuestas a aquellas complejidades sociales cuya solución el Estado ha relegado a terceros.

En efecto, si tomamos algunas designaciones que nos han otorgado distintos autores de la teoría social en general, y de la teoría del Trabajo Social en particular, encontramos que hemos sido considerados alternativamente como bomberos del Estado, fiscalizadores de la pobreza, policías de las familias, agentes de control social. Todas estas designaciones producidas por lo que podríamos llamar miradas "calificadas" nos han significado [...] desde el polo del Estado, ser considerados-bomberos, fiscales, policías. (Aquin, 1999:03)

Considerando que el Estado es el principal empleador de los profesionales del Trabajo Social, las relaciones laborales con este ente, no han sido de las más favorables, considerando que el rol de las y los Trabajadores Sociales ha sido contribuir a dar respuestas y soluciones a aquellas complejidades sociales, que surgen de las relaciones sociales y económicas.

Los entrevistados dan cuenta de una serie de precariedades a las cuales están sujetos constantemente en su ejercicio profesional, situaciones que dificultan la acción profesional, obstaculizando la posibilidad de realizar un trabajo óptimo, ya que además de tener que

lidar con las problemáticas que se suscitan en los espacios de intervención, deben sobrellevar condiciones laborales adversas que no cumplen con los derechos básicos de cualquier tipo de trabajador.

“Para mí es muy importante las condiciones de trabajo y no solamente en términos de estabilidad, de acceso a condiciones de trabajo dignas... seguras si no que también condiciones de trabajo en términos del trato... o sea tenemos un cantidad de profesionales trabajando no muy distante de las realidades que todas conocemos”.
(S. Latorre)

En un Estado subsidiario, que delega a terceros la ejecución de políticas públicas, las relaciones laborales se rigen por el mercado, el que considera en primer lugar costo-beneficio y en último lugar condiciones laborales justas para las y los Trabajadores Sociales.

“Y considerar la cantidad importante que tenemos que estar en terreno de nadie, que están a honorarios, que tienen la mitad una patita en algún municipio ejecutando algún programa SENDA, SERNAM, SENAME, lo que sea y que en el fondo están súper desprotegidos, los temas que son nuestros temas o sea nosotros nos preocupamos de los derechos de los otros pero van a tener guagua y tienen que rogar que les paguen, que les den permiso para ir alimentar la guagua, tienen que rogar para poderse enfermar”. (C. Sanhueza)

Aún cuando un profesional del Trabajo Social cuente con una formación adecuada para un determinado cargo, estará el obstáculo de las precarias condiciones laborales a las que se debe adecuar, esto impediría el desarrollo integral como profesional.

“Trabajador Social bien formado, con a lo mejor con criterios adecuados para intervenir, cierto? sacando todo lo que es el tema teórico práctico tenemos que está cruzado por contratos irregulares, por contratos a honorarios por prestaciones de servicio”. (M. Bonnefoy)

Por su parte, los estudiantes aún cuando su experiencia más cercana al ejercicio, ha sido la práctica profesional, reportan una serie de falencias en sus lugares de práctica lo que visualizan como futuro escenario laboral. Estas falencias estarían relacionadas con la empleabilidad y condiciones laborales precarias a las que tendrán que enfrentarse.

“Igual en el área social pagan muy poca plata y en la medida en que se van disminuyendo también los sueldos hay instituciones que dan vergüenza cuanto les están pagando a los Trabajadores Sociales y efectivamente donde hay muchos, también se tiende o se puede querer contratar a cualquier persona o pueden haber personas que tienen súper buena formación y por necesidad están trabajando en esos espacios entonces en términos de oferta por muchos, muchas instituciones creo que nos puede afectar”. (Angelina. Estudiante V)

“O sea aparte de que las condiciones laborales ya son precarias porque en mi centro de práctica trabajan todos con boleta y no tienen seguridad laboral, como lo básico entonces por lo general los profesionales aparte de que rotan mucho dentro de los trabajos”. (América. Estudiante V)

Trabajadores Sociales en el área de infancia y quizás en muchas áreas municipales trabajamos a honorarios, sin contrato, sin derecho a vacaciones, sin derecho a pre y pos natal, nos enfermamos no nos pagan las licencias, cotizaciones pero sin derechos laborales entonces claro tenemos pena, ayudamos a los pobres por decirlo así pero nos tienen ahí po’ o sea hacen la pega y les pagamos mal y no alegan, entonces sigamos así”. (Camila Estudiante V)

En este apartado los estudiantes reportan las condiciones laborales a las que deben enfrentarse a la hora de ejercer profesionalmente, existe cierta desesperanza aprendida frente a un posible mejoramiento de estas condiciones. Llama la atención que los y las Trabajadoras Sociales estarían al servicio de las personas y comunidades brindando apoyo en el empoderamiento de estas y en la lucha por sus derechos, sin embargo, al momento de hacer valer sus propios derechos en sus lugares de trabajo no lo hacen de manera individual ni colectiva.

Continuando con las condiciones laborales, según los estudiantes, la precariedad del mercado laboral para los profesionales del Trabajo Social, estaría relacionado con la falta de participación en el colegio del gremio, señalando que el colegio no es representativo ni lucharía por los derechos laborales de los profesionales.

“El trabajo es a honorarios, es súper poco reconocido, los sueldos son súper bajos, los que empezamos recién en este cuento, entonces yo creo que todas esas cosas hacen que los Trabajadores Sociales no se inscriban en el Colegio no son representativo, no sacan la cara por los Trabajadores Sociales, si ni no estaríamos hablando de sueldos tan miserables y de condiciones laborales tan miserables como las que estamos viendo hoy en día en los Trabajadores Sociales”. (Sebastián. Estudiante V)

De lo anterior se podría desprender que los estudiantes no reflexionan en cuanto a la importancia de la rearticulación gremial, delegando nuevamente toda la responsabilidad al colegio de Trabajadores Sociales. Esto daría cuenta de como el modelo económico a través de sus estrategias de desarticulación ha instalado en el inconsciente colectivo la falsa idea de la unión gremial o sindical no tendrían ningún efecto positivo.

2. Nudos Críticos del Ejercicio profesional con el Modelo Neoliberal

El neoliberalismo ha tomado forma al interior de nuestras profesiones [...] al calor de la reducción del gasto social, se intenta consolidar el desplazamiento de una concepción de la intervención social basada en derechos sociales, a la de una intervención sustentada por piedad y otros deberes morales. (Aquín,1999:04)

A continuación se presenta el análisis relacionado con aquellos nudos críticos que derivan de la relación entre el modelo neoliberal y el ejercicio profesional.

Para A. Carballeda efectivamente surge una interacción entre el modelo neoliberal y la intervención profesional, sin embargo dicha interacción está limitada por aspectos más técnicos que por análisis más complejos.

“Yo creo que el neoliberalismo también tiene que ver con proponer modalidades de intervención que son más técnicas, una cosa técnica donde hay una serie de procedimientos a cumplir y otra cosa es la intervención que es un proceso muchísimo más complejo”. (A. Carballeda)

Según los entrevistados existirían dos tipos de profesionales, aquellos que en su intervención reproducen aspectos del modelo económico neoliberal y otros que problematizan y procuran romper con prácticas que promueve el modelo.

“Yo creo que estamos los profesionales desarrollando esfuerzos distintos, a veces políticamente contradictorios, en distintas direcciones, a veces al servicio de intereses que reproducen el status quo, otras veces de manera consciente o no, en oposición a esos intereses o tratando de construir caminos distintos en aras del fortalecimiento, del respeto a los derechos, de la profundización de la democracia, de la problematización del sistema social, o sea creo que hay otros Trabajadores Sociales que son súper funcionales, que son funcionarios, que son burócratas... conozco muchos que son muy burócratas que están cooptado por una lógica que entiende la intervención social como un instrumento que se reduce al proyecto, que se reduce al marco lógico, que se reduce a la pautita de evaluación y muy gobernado desde esa

lógica... creo que son los menos los que están haciendo un esfuerzo por problematizar la realidad de manera más consciente”. (M. Boneffoy)

Una parte de los estudiantes manifiesta que existe una suerte de conformismo en relación al ejercicio profesional y cómo este se enfrenta a la institucionalidad y los lineamientos de las políticas públicas con las que deben trabajar.

Los espacios donde están ejerciendo los profesionales, están sujetos a políticas públicas tan focalizadas, que los sujetos de atención pasan a ser números o porcentajes.

“La mayoría es reproductora de las políticas públicas, hay muy poco espacio para moverse, poder desarrollar cosas diferentes, que a uno se le ocurra o que uno pueda congregarlo, no se po’ con otra persona del equipo hay muy pocos espacios, nosotros lo podemos hacer a pesar de que nuestra práctica (Profesional) es súper funcionalista, lo podemos hacer, tenemos como esa posibilidad, tenemos como el tiempo para hacerlo, pero hay caleta de compañeros que no les pasa lo mismo, porque están todo el día ahí haciendo papeles, los que trabajan con metas más pa’ la cagá. Trabajan más con números que con personas”. (Pablo. Estudiante D)

El sistema económico actual estaría provocando una pérdida de perspectiva en los Trabajadores Sociales, en relación a las finalidades de la intervención, esta pérdida se vería reflejada en que los profesionales se estarían acomodando a su contexto orgánico, poniendo énfasis en los cumplimientos de metas cuantitativas más que cualitativas.

“Pienso yo que actualmente está muy acomodado, yo lo siento muy cómodo al Trabajo Social respecto a los marcos que se les impone los profesionales. Están trabajando la política pública en proyectos y temas focalizados y cumplir la meta y con los números y los números muchas veces los mueven. Y se van acomodando un poquito a eso. Igual hay gente que quiere hacer algo distinto, pero no hay tiempo porque tiene que cumplir la meta X que está muy alejada de la realidad de la intervención porque como sabemos, la política pública se enmarcan o se elaboran en laboratorios pequeños por profesionales que trabajan el tema, lo piensan y lo deciden y con muy poca participación”. (Carla Estudiante V)

“Eso que dice el compañero es súper importante las personas que trabajamos en el Estado tu vez que son súper focalizadas que hay lineamientos como establecidos y de repente te encuentras con un diagnóstico más bien cuantitativo que cualitativo entonces que realmente no reflejan una realidad con la relación con que estás trabajando y es tan lamentable que si bien uno puede tener como decía delante trabajamos desde una mirada epistemológica funcionalista”. (Soledad Estudiante D).

Surgen a partir de este contexto complejo, estrategias por parte de las y los profesionales para resolver la tensión que se genera al enfrentarse profesionalmente a un Estado cuyo rol responde a un sistema neoliberal.

“Cómo resolvemos la tensión... porque la tensión está... yo creo que nunca se resuelve, tiene que ver con la manera en que nosotros nos entendemos como organización y eso tiene efectos dominó, en cómo uno planifica las estrategias, en cómo estableces espacios de diálogo y como escoges dónde estar y donde no estar, porque también es verdad que como el espacio del Estado no es monolítico, es heterogéneo, con algunos puedes construir más y con otros no”. (M. Bonnefoy)

Contrariamente a la adversidad del contexto, es importante no perder la perspectiva de cuales son los principios que tiene la profesión, además de generar instancias dentro de las mismas instituciones que permitan el desarrollo de una intervención plena, procurando siempre resultados transformadores.

“No nos olvidemos de cuál es el motivo por el cual estamos haciendo el trabajo, el tema es como resistimos dentro de las instituciones, porque hay que estar ahí... pero que esa resistencia no sea acomodarse, yo creo que ahí hay que lograr quizá un plano que no es tan académico pero yo creo que también mucha necesidad de trabajar temas no solo de auto cuidado si no que temas también emocionales”. (S. Latorre)

Habría una cierta tendencia a realizar una intervención desde el modelo económico neoliberal más que desde las necesidades de los sujetos de atención con los que se trabaja.

“Yo creo que escuchar... falta mucho escuchar a la gente, a la comunidad y todo llega como desde una oferta que uno les hace, para allá hay muy poco de ... ni siquiera de saber si le gustó lo que le ofreciste o sea entonces hay muchas personas pensando qué hacemos para estos otros, que son los pobres, los minusválidos, los grupos así minoritarios, los indígenas, los otros, siempre son los otros entonces somos nosotros haciendo cosas buenas para esta gente que está en problemas y ese enfoque yo creo que no sirve definitivamente, desde esa perspectiva el trabajo desde la empresa es mucho más útil, porque uno es par siempre, pero desde la realidad del territorio si yo aquí veo colegas que se la juegan harto y que son muy pares de su gente y saben muy bien lo que la gente quiere, pero eso falta mucho en trabajo social”. (H. Carrera)

Respecto a la tensión, los estudiantes dan cuenta que uno de los principales obstaculizadores para el ejercicio profesional es el Estado y sus políticas públicas que responden a una economía de mercado, donde el sujeto que accede a los programas no es visto como un sujeto de derecho si no más desde la perspectiva de un beneficiario o "asistido".

“Yo creo que si influye, yo estoy en un programa del SENAME el cual tiene lineamientos que son netamente funcionales al modelo económico y focalizados (...) que si bien todos entendemos desde el Trabajo Social no podemos hacer una intervención tomando un solo ámbito, si no, que siempre son abarcativos... acá no, estos programas son netamente focalizados, en el caso mío, el individuo o el joven sin contemplar sus historia, sin contemplar su contexto económico, social entonces creo que eso de alguna forma determina el quehacer del Trabajo Social porque bajan lineamientos técnicos desde el SENAME donde son netamente funcionales, punitivos, se dicen que son socioeducativos, este socioeducativo no deja ser de control social que esta estrechamente con lo que es el contexto social y económico del neoliberalismo”. (Soledad. Estudiante D)

Dado que el mercado es el que regula de manera transversal en los distintos ámbitos en que se inserta el Trabajo Social, ha generado que la intervención esté enfocada en obtener los resultados, sin tomar en cuenta otras complejidades que estén presentes en el contexto del que provienen los sujetos de atención.

“Nosotras estamos en un colegio, tenemos libertad para hacer algunas cosas por un tema de la forma en que llegamos a trabajar, pero dentro de todo es como lo mismo que hablan los compañeros, es seguir al final lo que necesita el colegio, el tema de nosotros es retención es súper asistencialista al final aunque tu quieras tener otra mirada o trabajar otras cosas finalmente el propósito es que el niño no salga del Colegio, que esté ahí y nada más y que este aunque esté como las pelotas, pero está en el Colegio, es como un logro. Entonces al final no es mucho”. (Nicole. Estudiante D)

El largo tiempo que ha estado instalado el modelo ha provocado una fractura social profunda que ha traído como consecuencia una desesperanza aprendida donde los sujetos consideran que cualquier tipo de esfuerzo es en vano, mirado desde lo más micro que es el espacio de intervención.

“Es que tienes que cambiar hartas cosas, porque yo como individuo, a veces no estoy de acuerdo y a veces... no seguir tanto lo que esté impuesto desde más arriba, pero a la larga, si lo vez como de una sola persona es súper difícil, es que no tiene sentido hacer un taller que es bakan... y llegan y te dicen, no es que eso lo que necesitan y todo el esfuerzo que tu lo pusiste en hacer eso, te cansai un poco... y ya! total con que venga, me siente, revise las listas que los niños vinieron... y más cuando soy practicante creo yo, igual es menos la motivación”. (Diana. Estudiante D)

Otra de las consecuencias del modelo económico está relacionado con la imposibilidad de encontrar espacios dentro de las instituciones para realizar Trabajo Social con contenido, la acción profesional está limitada por lineamientos que emergen desde políticas públicas de mercado y es difícil encontrar puntos de fuga. Por lo general cuando se encuentran son en espacios diferentes a las instituciones.

“Estamos en un sistema que privilegia los actos individuales, lo que es la creación de tú como persona, competencia y cosas por el estilo, entonces llegas a un punto en que tu intervención y ahí viene otra relación más, o sea, una la condición laboral, dos si consigues una pega no te vai a poner hacer cosas para que te echen, realmente lo espacios de intervención o de replanear de que manera se hace el Trabajo Social también tiene que ver con lo que uno va visualizando, no está dentro de una institución o dentro del trabajo que uno está haciendo y ahí tu presentai una dualidad del Trabajador Social que trabaja en una institución que es súper cuadrada, hace a b c y que lo demás no importa, usted tiene que cumplir con los reglamentos que le pide su jefe y afuera el loco está en un colectivo yo creo que por ahí está más claro el tema, pero relación institución-Trabajador Social nosotros somos los que estamos abajo”. (Ramón, Estudiante D)

La innovación es una alternativa coherente para una intervención más compleja, tratando de evitar una mirada simplificadora dentro de un marco institucional tan limitado.

“En algunas instituciones se dan opciones de poder ser más creativos, elaborar ciertas cosas a pesar de estos contextos, pero finalmente tu “trabajai” en ese marco y “tení” que moverte ahí y ser muy creativo”. (Angelina Estudiante V)

Dentro del modelo neoliberal donde prima la competencia, se ha instalado la mirada transdisciplinaria, generando puestos de trabajo que no necesariamente requieren una disciplina específica. Esta situación provocaría que los campos de acción se ha limitado, generando la pérdida de áreas que por años fueron de exclusividad para el Trabajo Social.

“El Trabajador Social quizás con las ansias y el espíritu de transformación y de ayudar en la población más vulnerable, la verdad es que perdimos un poco el

horizonte sobre nuestras condiciones, cuál fue el inicio digamos del Trabajo Social y la posición que tenía en un principio porque además claro, ha ocurrido esto que se han estado mezclando algunas profesiones en el área social, los trabajos ahora necesitan profesionales del área social y no solamente Trabajadores Sociales en donde la misma pega la puede hacer un Sociólogo, Psicólogo o hasta estudiantes o profesores de historia, entonces le ha quitado un poco de campo al Trabajador Social”. (Sebastián Estudiante V)

Otro factor que influye en la tensión entre la disciplina y el modelo, está definido por las políticas y cómo están pueden o no otorgar ciertas libertades al momento de desarrollar el Trabajo Social en los distintos espacios de intervención.

“Bueno, yo creo que también va a depender, independiente como ya hablamos, que hay una diversidad de Trabajadores Sociales en cuanto a disciplina, formación y todo, igual hay que ver cuáles son las condiciones políticas y locales que se dan también, donde uno está trabajando porque obviamente depende mucho de la disponibilidad política que haya en cuanto al dejar hacer del profesional”. (Sebastián Estudiante V)

Los recursos destinados al gasto social son insuficientes para dar respuestas a las demandas que surgen desde las complejas realidades sociales, a las que deben enfrentarse los/las Trabajadores/as Sociales. A lo anterior, se suma la forma en que los programas que pretender abordar las realidades sociales adversas, lo hacen a través de licitaciones públicas, donde no prima un trabajo integral, sino, que se busca dar mayor cobertura, hacer rendir el presupuesto con intervenciones simplistas que se basen en porcentajes y metas.

“Yo me di cuenta también que los recursos son mínimos, sobre todo en la salud pública y el Trabajador Social, tiene que trabajar con esos recursos mínimos, tiene que hacer intervenciones sobrehumanas para poder ayudar a estas personas, o atender a una persona desde una atención de buena calidad solamente se rige a lo humano, pero como sistema está mal y va peor porque no hay recursos”. (América Estudiante V)

“En relación a la pregunta las políticas públicas en un Estado neoliberal absolutamente salimos perjudicados porque desde la mirada neoliberal es más económica y el Estado más que social y el Estado desde los últimos periodos, los gobiernos han puesto su mirada en otro enfoque más que en el área social, entonces han quitado recursos para todo lo que es el área social”. (Angelina Estudiante V)

Desde la perspectiva estudiantil, el Trabajo Social a nivel local y comunitario tendría mayor impacto, debido a la libertad que representa trabajar con organizaciones comunitarias e independientes de instituciones con un marcado lineamiento programático, que tienden restringir la acción profesional.

“Yo creo que donde más se puede intervenir es en la comunidad, en las organizaciones comunitarias, el Trabajador Social podría hacer un gran trabajo, pero en las instituciones no porque están regidos por las reglas, normas y las políticas públicas que vienen listas para que tu solamente funciones”. (Estudiante V).

CONCLUSIONES

En relación a los análisis realizados a las respuestas entregadas por los sujetos entrevistados para esta investigación, se puede desprender lo siguiente:

De acuerdo al objetivo de este estudio que pretende determinar los principales desafíos de formación profesional del Trabajo Social en Chile, los sujetos que participaron en las entrevistas y focus group, identificaron que es necesario pensar la formación del Trabajo Social en Chile involucrando cambios en las mallas curriculares, que permitan reflejar los fundamentos históricos y políticos del Trabajo Social, considerando los avances y retrocesos de la disciplina.

Por otra parte se considera como un desafío importante, no solo a nivel local sino que a nivel latinoamericano, el desarrollo de un pensar situado, lo que implicaría pensar desde nuestras coordenadas locales, con el propósito de construir una matriz epistemológica de latinoamerica para latinoamerica.

En relación a las hipótesis que se formuló para esta investigación, cabe señalar que ésta expresa lo siguiente:

Hipótesis: La formación profesional del Trabajo Social en Chile no ha dado cuenta de la complejidad actual en la que se desenvuelve el ejercicio profesional, pues no ha reflexionado desde las matrices epistemológicas en relación al lugar que debe ocupar el Trabajo Social en el contexto económico y social actual.

Al respecto se puede señalar que esta hipótesis es válida, debido a que un gran parte de los entrevistados reconocen que la formación profesional en Chile, estaría enraizada en propuestas que no reflejan las complejidades económicas y sociales actuales. Lo que perjudicaría a los profesionales en los distintos campos de acción, ya que no contarían con herramientas epistemológicas ni metodológicas que les permitan una intervención transformadora.

Otro aspecto que mencionaron los entrevistados, tiene relación directa con la tensión que se genera entre la formación académica y el mercado educacional. Debido al impacto que tendría éste último en el ejercicio profesional, dado que la libertad con la que actúa dicho mercado, permitiría que no hubiese una regulación dirigida a filtrar la calidad de los profesionales que ingresan al mercado laboral del Trabajo Social, significando un sin número de profesionales con miradas muy distintas y niveles de preparación desigual. Ésta disparidad traería como consecuencia una polarización en la intervención, impidiendo puntos de encuentro con otros profesionales, cuya visiones por un lado se vuelven funcionales y tecnocráticas y por otro, que conlleva reflexiones más críticas de los distintos fenómenos sociales y económicos que involucran la intervención, con profundidad teórica y ética.

Lo anterior es el resultado de un modelo económico que se rige por ciertos valores donde las relaciones sociales no se basan en la justicia o igualdad, sino que en la competencia y la desigualdad.

"Yo pienso que las mayores debilidades de las universidades es que están de manera muy precaria relacionadas con la realidad social de los sectores vulnerados o sea, salvo las prácticas que son espacios donde no hay diálogo, donde no hay construcción compartida donde es súper funcional e instrumental (...) no está comprendida la formación en Trabajo Social desde los fenómenos sociales no es como que una formación en aula escindida de lo que está pasando en la vida cotidiana, en el mundo de la vida como dice Habermas que caracteriza a la realidad social de la nueva cuestión social". (M. Bonnefoy)

En relación al actual ejercicio profesional del Trabajo Social en Chile, se puede señalar que responde a las políticas sociales de un Estado subsidiario, lo que ha generado una tensión entre el ejercicio profesional y las raíces epistemológicas de la profesión.

Al respecto la mayoría de los entrevistados señalan que efectivamente se produce esta tensión entre el ejercicio profesional y las políticas públicas emanadas de un Estado Subsidiario, existiendo dos tipos de profesionales que abordan de distinta manera esta tensión. Como se señaló anteriormente por un lado están aquellos profesionales que no problematizan las falencias que tienen las políticas públicas ni el rol del Estado, no configurando estrategias de intervención que permitan enfrentar las problemáticas sociales, abordando desde un mirada simplificadora, lo anterior incide en que los profesionales continúen manteniendo el status quo.

Por otra parte, estarían los profesionales que apuntan a reconocer las complejidades sociales, reconociendo que el modelo económico es el principal causante de las problemáticas con las que el trabajo Social debe lidiar. Estos Trabajadores y Trabajadoras Sociales, aun cuando manifestarían que resulta difícil poder desplegarse con toda libertad dentro del marco institucional, son capaces de diseñar estrategias que les permitan innovar en los distintos espacios de acción, buscan puntos de fuga que les dé la opción de desarrollar la construcción de nuevos procesos y reflexiones que rompan con visiones anacrónicas y dogmáticas de intervención con la finalidad de que dicha intervención pueda trascender a algo más convergente.

Desde la mirada de los estudiantes, es interesante reflexionar de como el modelo económico ha influido en sus discursos, los que carecen de ese anhelo casi utópico de transformar toda la realidad social, incluso desde los contextos institucionales más adversos. Además los estudiantes, presentan un discurso ambiguo en cuanto a las tensiones existentes que se generan en el quehacer profesional, ya que manifiestan que desde los espacios públicos institucionales sería casi imposible construir un Trabajo Social ético-político.

“Tienes que cambiar hartas cosas, porque yo como individuo a veces no estoy de acuerdo y a veces no seguir tanto lo que esté impuesto desde más arriba pero a la larga, si lo vez como de una sola persona es súper difícil, es que no tiene sentido

hacer un taller que es bakan y llegan y te dicen no es que eso lo que necesitan y todo el esfuerzo que tu lo pusiste en hacer eso, te “cansai” un poco y ya total con que venga, me siente, revise las listas que los niños vinieron... y más cuando soy practicante creo yo, igual es menos la motivación”. (Estudiante Diurno)

Por su parte, los profesionales entrevistados, que contaban con amplia trayectoria, en el ejercicio profesional, en contextos institucionales bastante delimitados para el quehacer profesional, lo que podría haber sido sinónimo de agotamiento, rigidez, desesperanza, etc. Dieron cuenta de diversas estrategias y puntos de fuga que permitirían contrarrestar aquellos escenarios que responden a políticas sociales insuficientes.

“¿Cómo resolvemos la tensión?... porque la tensión está... yo creo que nunca se resuelve, tiene que ver con la manera en que nosotros nos entendemos cómo organización y eso tiene efectos dominó, en cómo uno planifica las estrategias, en cómo estableces espacios de diálogo y cómo escoges donde estar y dónde no estar, porque también es verdad que cómo el espacio del Estado no es monolítico, es heterogéneo, con algunos puedes construir más y con otros no”. (Profesional)

Por último y de manera espontánea desde los estudiantes surge la crítica hacia la falta de organización gremial y cómo ésta ha afectado la profesión, perdiendo espacios que eran exclusivos del Trabajo Social, recociendo que la desarticulación del gremio, responde netamente al modelo económico que afecta de manera negativa las relaciones sociales.

Continuando con lo anterior, la falta de presencia y organización se arrastraría desde la formación profesional, donde se promueve el empoderamiento con los sujetos de intervención, sin embargo, dentro del propio gremio al parecer no visibiliza la importancia de organizarse y de luchar por sus propios derechos.

La organización del gremio podría ser una estrategia o un puente que permita reformular cuál es el estado del arte del Trabajo Social en Chile, levantando propuestas coherentes que den respuestas a la complejidad actual.

Finalmente, es importante considerar una revisión de las principales matrices epistemológicas desde donde se está formado el Trabajo Social actualmente, con la finalidad de utilizar las matrices apropiadas que comprendan lo dinámico de las sociedades modernas.

HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

En relación a los hallazgos recogidos en la presente investigación, se desprende lo siguiente:

- La importancia de desarrollar una matriz epistemológica que tome el pensamiento latinoamericano, desde una perspectiva filosófica del pensar situado. El aporte de esta raíz latinoamericana estaría ligado a construir un pensamiento que permita un diálogo de igual con la filosofía europea, que ha sido por muchos años predominante. Este hallazgo llama la atención debido a que la formación profesional predomina la teoría filosófica proveniente de Europa cuyo contexto a lo largo de la historia ha sido sumamente distinto a la realidad latinoamericana.
- Generar cambios en las mallas curriculares que permitan articular el pre grado con el posgrado y con la especialización laboral. Este cambio también tiene relación con las matrices epistemológicas desde donde cada escuela construirá su formación, siendo de suma importancia fundamentar la elección de su corriente teórica.
- Las universidades que imparten la carrera de Trabajo Social están desvinculadas con la compleja realidad social de los sectores vulnerados, salvo en sus prácticas que de igual forma responden de manera funcional al sistema y donde por lo general en una primera etapa no es posible tener una incidencia relevante en los escenarios. No está comprendida la formación en Trabajo Social desde los fenómenos sociales, no es como que una formación en aula escindida de lo que está pasando en la vida.
- Considerar los avances que ha tenido la disciplina durante los últimos 30 años, ya que no es posible que se ignoren los aportes que ha tenido el Trabajo Social durante las tres últimas décadas. Esta propuesta que centra la atención en el ejercicio de la memoria como Matus la llama, reinversión de la memoria que significa realizar la acción de ejercitar la memoria que es fundamental para una disciplina, pasando por los enfoques contemporáneos, de otra

manera no sirve solo conocer quiénes fueron las y los pioneros o dónde estuvieron, se trata de recordar con un enfoque sea este hermenéutico, crítico u otro. Entonces el cómo se hacen estos actos de memoria es fundamental, pero para eso uno necesita nuevamente estar posicionado al interior, para que esto sea consistente y no sean solo esfuerzos fragmentados.

- Gremio y ética profesional han estado presente en diversas dimensiones de la formación y ejercicio profesional, siendo abordados en investigación, seminarios, congresos y un sin número de otro tipo de encuentros. Sin embargo estas dos dimensiones han sido desde siempre desafíos para la profesión, en esta investigación tampoco fue distinto. Como uno de los hallazgo los desafíos gremiales y éticos profesionales estuvieron marcadamente presente en los diferentes discursos de los entrevistado, siendo incluso abordados como estrategias para resolver las tensiones o nudos críticos provocados por el modelo económico chileno.

- Considerando la profunda fractura que causó la dictadura militar en el gremio, surge la imperiosa necesidad de dar un nuevo giro a este, revitalizar el colegio de Trabajadores Sociales para que este tenga la capacidad de contener a sus profesionales y regular el comportamiento de estos en los diversos campos de acción.

APORTE AL TRABAJO SOCIAL

El principal aporte de esta investigación al Trabajo Social, tiene que ver con poner en discusión los principales nudos críticos que se generan entre la formación y ejercicio profesional del Trabajo Social en Chile, considerando el actual modelo económico predominante, que básicamente se mueve por oferta y demanda.

Cobra relevancia discutirlo a partir de la configuración de una sociedad moderna que surge tras la instalación del modelo neoliberal, donde la función principal del Estado es subsidiaria. En el contexto del Estado subsidiario, se proponen políticas sociales que por lo general son focalizadas, con tendencia a los proyectos que se ejecutan como respuesta a las demandas sociales, estos proyectos son en su mayoría a corto plazo y su ejecución se externaliza, lo que trae como consecuencia precarización del trabajo profesional, bajos salarios, inestabilidad laboral, además de limitar fuertemente el ejercicio profesional, la intervención se resume a metas o evaluación dejando de la lado un trabajo crítico, reflexivo e integral que es lo que un profesional de Trabajo Social desearía realizar. Estas características sin duda afectan nuestro accionar y ponen en tensión las bases epistemológicas del Trabajo Social con el ejercicio de éste, al tener que dar respuesta a las diversas complejidades desde un enfoque que no considera al otro como un otro válido y autónomo, sino más bien, la mirada es de sujeto de "beneficios" y no de derechos.

Otro punto que se abordó en esta investigación es la formación profesional y el modelo económico que influye fuertemente, considerando que el modelo educativo en Chile también se rige por oferta y demanda, que como se señaló en los análisis la diversidad en el mercado permite tener una gama de ofertas y oportunidades donde un puede "elegir" donde estudiar, dentro de esta batería de ofertas, el problema surge desde mucho más atrás y tiene que ver con los vacíos que se arrastran de la formación básica y secundaria donde uno no pudo elegir y debe corregir con una serie de posgrado , magíster etc.

Lo anterior como uno de tantos vacíos en la formación profesional que se mencionaron en este trabajo, es importante destacar que además de esta situación, se deben corregir, reestructurar las mallas curriculares poniendo énfasis en la ética profesional que regula nuestro actuar, los enfoques y matrices epistemológicas como fundamentos de la disciplina.

Los resultados de esta investigación develan la complejidad del escenario al que deben enfrentarse los y las Trabajadoras Sociales que se desempeñan en los diversos campos de acción, existe un déficit en los fundamentos teóricos, metodológicos que les permitan a los profesionales una mejor comprensión de los fenómenos sociales y una cercanía a la realidad.

Un aspecto no menos importante a considerar, es tomar en cuenta nuestra raíz Latinoamericana como un encuadre o matriz válida desde dónde entender el Trabajo Social recordando que los escenarios de Europa son muy diferentes a los de América Latina en donde por ejemplo las migraciones fueron forzadas, los modelos económicos fueron instalados a través de dictaduras militares y eso nos hace tener un contexto particular, por lo tanto los modelos o enfoques que se proponen para aplicarlos acá no siempre coinciden con nuestras realidades.

Por último señalar que la primera Escuela de Trabajo Social en latinoamérica fue la de Chile en 1925 por lo tanto se debe tomar en cuenta el trabajo realizado hasta hoy por las y los Trabajadores Sociales, rescatando lo que se pueda utilizar y reincorporando nuevos elementos en la medida que la sociedad lo requiera, sabemos que las sociedades y sus procesos sociales no son estáticos y requieren revisión permanentemente.

De acuerdo a lo anterior dicha revisión debería ser a nivel nacional, con el objetivo de levantar nuevas propuestas que tomen en cuenta los aportes de estudiantes, profesionales y académicos, quienes se relacionan desde distintas dimensiones con el Trabajo Social. Éste levantamiento debería generar la organización, asociatividad y cooperación de la que carece actualmente el Trabajo Social.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, P. (1997). La trama del Neoliberalismo: Mercado, crisis y exclusión social, Argentina, Universidad de Buenos Aires.
- BANKS, S. (1997). Trabajo Social 2: Ética y Valores en el Trabajo Social. Barcelona: Editorial Paidós.
- BERMEJO, F. (2002). La Ética del trabajador social. España: Editorial Paidós.
- CASTAÑEDA, P. Y SALAMÉ, A.M. (2012). Profesionalidad del trabajo social chileno: tradición y transformación. Temuco, Chile: Ediciones Universidad de la Frontera.
- CASTELL, R. (2009). La metamorfosis de la cuestión social. Argentina: Editorial Paidós
- COLEGIO DE ASISTENTES SOCIALES. Código de Ética Profesional.
- FFRENCH-DAVIS, R. (Junio 2001) Entre el Neoliberalismo y el Crecimiento con Equidad. Santiago de Chile: Ediciones Dolmen.
- FRIEDMAN, M. (1975) Un legado de Libertad Milton Friedman en Chile, conferencia pública ofrecida en el edificio Diego Portales de Santiago, el 26 de de marzo de 1975.

- FRIEDMAN, M. (1962) Capitalismo y Libertad. Ensayos de política monetaria: Madrid Editorial: Síntesis
- FRIEDMAN, M Y R. (1980) Libertad de elegir: Hacia un nuevo liberalismo económico. Barcelona: Ediciones Grijalbo S.A.
- MATUS, T. (1999). Propuestas contemporáneas en Trabajo Social, Hacia una intervención polifónica. Buenos Aires: Editorial Espacio.
- MATUS, T. (2015) Los desafíos de re-fundar: Paradojas de redistribución y reconocimiento en el Trabajo Social Chileno (En imprenta).
- MIRANDA, P. (2011) "Realidades y desafíos en la intervención del Trabajador Social con adolescentes infractores de la ley penal" Tesis para optar al grado académico de Magíster en Trabajo Social.
- MONJE, C. (2011). Guía didáctica "Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa"
- MONTOYA, ZAPATA Y CARDONA. (2002). Diccionario especializado de trabajo social. España: Editorial Paidós.
- NETTO, J. PARRA, G. CARBALLEDA, A. CORAGGIO, J. AQUIN, N. ROBIROSA, M. ELIAS, M. EROLES, C. CLEMENTE, A. (2002). Nuevos escenarios y práctica profesional: Una mirada crítica desde el Trabajo Social. Argentina, Buenos Aires: Editorial Espacio.

- NETTO, P, (1992). Capitalismo monopolista y Servicio Social, Sao Paulo: Cortez Editora.
- OSSA, F, (1999). Economía Internacional Monetaria: Santiago, Chile: Editorial Universidad de Chile.
- PEREZ, G. (2008). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes, I. Métodos. Madrid: Editorial La Muralla S.A.
- POPPER, K. ADORNO, T. La lógica de las ciencias sociales. México D.F. DAHRENDORF, R. HABERMAS, J. : Editorial Grijalbo, S.A. (1978).
- ROSANVALLON, P. (2006) El Capitalismo Utópico. Ediciones: Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- UGARTE, J. (2008) Hume Ensayos Económicos. Los orígenes del capitalismo moderno. Editorial: Biblioteca Nueva, Madrid.
- UNIVERSIDAD ACADEMIA DE Informe de Autoevaluación Institucional.
HUMANISMO CRISTIANO ESCUELA
DE TRABAJO SOCIAL. (Julio 2010)

ARTÍCULOS Y PONENCIAS

- AQUIN, N. (1999). Hacia la construcción de enfoques alternativos para el Trabajo Social para el nuevo milenio. En: Revista de Servicio Social Vol 1, N° 3, (Junio 1999 - Diciembre 1999).
- BEYER, H. (1995) Selección de escritos políticos y económicos de Milton Friedman.
- BORGIANNI, E, GUERRA, Y, Y MONTAÑO, C. (nd) Servicio Social Crítico hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Cortez Editora, Sao Paulo.
- CANALES, M. (nd) Grupo de Discusión y el Grupo Focal, Artículo de Revista de Sociología.
- GYARMATI, G (1995) Dilemas y desafíos de la profesión de Trabajo Social.
- HERNANDEZ Y RUZ (1978) Reconceptualización del Trabajo Social y situación de América Latina.
- LEBLANC, C (2009) Algunos desafíos del Trabajo Social del siglo XXI.
- MATUS, T. (2014). Imágenes dialécticas de la crítica, Ponencia, Córdoba, Febrero 2014.

- MORENO, JL.(1997) Ciencia, ideología y comunicación en el trabajo social. Una alternativa dialéctica, *Gazeta de Antropología*, 1997, 13, artículo 09.
- MOULIAN, T, (1979) Estado, Ideología y Políticas Económicas en Chile: 1973-1978. *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 43, No. 2 (Apr. - Jun., 1981)
- RAMIREZ, F. (2004). Adiós “Señorita asistente” Construyendo la historia del trabajo social en Chile. *Revista N° 14 Ciencias Sociales – Artículo 10.*
- RUZ, O.(2012) Formación y ejercicio profesional del Trabajo Social en Chile, Ponencia, Mendoza.
- SEPULVEDA, L. (2004) Algunas reflexiones acerca de los desafíos que presenta la formación académica de los trabajadores sociales en el Chile de Hoy.

SITIOS CONSULTADOS

- La Federación Internacional de Trabajadores Sociales de <http://www.trabajosocialvalladolid.org/laprofesion.php>
- Sierra y Villegas, 2009 Artículo, La Formación Profesional en Trabajo Social
- Ramírez F. 2004 <http://www.revistacienciasociales.cl>
- Colegio de Trabajadores Sociales <http://www.trabajadoressociales.cl/provinstgo/>
- Vargas. M. Mercado, E, nd Políticas Sociales y Trabajo Social un análisis histórico desafíos, dilemas y propuestas
- Menanteau -Horta, D, 2006 El rol del Estado en el desarrollo social y la Reforma de la previsión en Chile y EE.UU. Rev. austral cienc. Soc. [Online].
- Comisión Nacional de Acreditación <http://www.cnachile.cl/Paginas/Acreditacion-Pregrado.aspx>
- Moreno, J, 1997 <http://hdl.handle.net/10481/13568>
- Hernández, D, 2007 "Intervencionismo estadounidense: El uso de valores liberales como estrategia de política exterior" Tesis para optar Licenciatura en Relaciones Internacionales. Capitulo 1.
- Echegoyen, J nd <http://www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiamedievalymoderna/Kant/Kant-AutonomiaVoluntad.htm>
- Enrique G, 1993 El mito del neoliberalismo. [revista electrónica] En línea. Disponible 30 Agosto del 2014.

<http://www.elcato.org/node/1243>; Internet.

Harvey, d (2007)

Breve historia de Neoliberalismo [Online].

ANEXOS

ANEXO N° 1

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA A PROFESIONALES

PAUTA ENTREVISTA

1. ¿Estado del arte del Trabajo Social Chileno?

2. Considerando el escenario económico actual de estructura neoliberal, ¿Cuáles serían, según usted, los desafíos en términos de formación profesional para el Trabajo Social Chileno?
 - 2.1 Según su opinión ¿Cuáles serían los principales obstaculizadores de la formación profesional en Chile?
 - 2.2 Según su opinión ¿Qué facilitadores reconoce para superar los desafíos de la formación profesional?

3. De qué manera el actual Trabajo Social chileno responde ante un sistema socioeconómico liberal sobre el que se sustentan las actuales políticas públicas y sociales.

4. Desde su experiencia y considerando los principios ontológicos que sustentan la profesión, ¿Cómo resuelve usted la tensión entre las políticas públicas chilenas y el quehacer profesional?

ANEXO N° 2

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA A DOCENTES

PAUTA ENTREVISTA

- 1.- ¿Cuál es a su juicio la matriz o matrices epistemológicas con las que se forma el Trabajo Social? (Desde dónde se enseña en Latinoamérica).
- 2.- ¿Cuál es la matriz desde la cual se debe desarrollar la formación del Trabajo Social Latinoamericano?
- 3.- Luego del análisis ¿Cuál es el desafío del Trabajo Social en cuanto a la formación?
- 4.- ¿Cuáles son los principales desafíos en la intervención profesional?

ANEXO N° 3

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN APLICADA A ESTUDIANTES

PAUTA FOCUS GROUP

- ¿De qué manera ha influido a la formación profesional del Trabajo Social chileno, la actual heterogeneidad académica que ofrecen las universidades, primando la oferta y la demanda y no la calidad de la educación?

- ¿De qué manera el actual Trabajo Social chileno responde ante un sistema socioeconómico liberal sobre el que se sustentan las actuales políticas públicas y sociales?

ANEXO N° 4

FORMACION POSTGRADO

Tanto Universidades públicas como privadas ofrecen programas de formación de Magíster en Trabajo Social, en general con mallas curriculares de 4 semestres y en horarios que permiten a los estudiantes seguir en sus actividades laborales. Si bien sigue siendo Santiago la región que más concentra la formación, existen alternativas en regiones a lo largo del país. Actualmente las siguientes universidades ofrecen los siguientes programas:

Pontificia Universidad Católica de Chile (Magíster en Trabajo Social y Magíster en Trabajo Social y Familia),
Universidad de Concepción (Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales),
Universidad Tecnológica Metropolitana (Magíster en Trabajo Social con especialización en competencias para la acción socioeducativa),
Universidad Arturo Prat (Magíster en Trabajo Social con menciones en gestión y mediación),
Universidad Academia Humanismo Cristiano (Magíster en Trabajo Social),
Universidad Autónoma de Chile, sede Talca (Magíster en Trabajo Social, mención Intervención Social),
Universidad San Sebastián (Magíster en Intervención Social)
Universidad Santo Tomas (Magíster en Intervenciones y Estudios Avanzados en Trabajo Social),
Universidad Católica de Valparaíso (Magíster en Trabajo Social, menciones familia, Comunidad y Territorio),

Universidad Católica de Temuco (Magíster en Trabajo Social, menciones Familias y Políticas Públicas desde una perspectiva intercultural; y Estudios de Familias e Interculturalidad).

También otros 5 programas de Magíster sin titulación en Trabajo Social se han configurado, impartidos desde una escuela de Trabajo Social. Entre estos se encuentran:

Universidad Católica Silva Henríquez (Magíster en Intervención Social),
Universidad Central de Chile (Magíster en Acción Social y Escenarios Complejos),
Universidad de Valparaíso (Magíster en Intervención Psicosocial),
Universidad Alberto Hurtado (Magíster Interdisciplinario en Intervención Social),
Universidad de Magallanes (Magíster en Ciencias Sociales, mención Psicología e Intervención Social).

ANEXO N° 5

OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicador	Ítem
Formación Profesional	Proceso educativo mediante el cual una institución de educación superior entrega a los estudiantes los conocimientos teóricos y metodológicos para ejercer una actividad correspondiente a una profesión.	Conjunto de elementos teóricos y prácticos obtenidos a través de un proceso formativo, que permitan al futuro profesional una acción transformadora en las diferentes áreas en las que se inserte.	Nudos Críticos de la formación profesional	- Malla curricular	<p>¿De qué manera influye el actual modelo económico en el proceso formativo de Trabajadores/as Sociales en Chile?</p> <p>¿Cual es a su juicio la matriz o las matrices epistemológicas con las que se forma el Trabajo Social?</p> <p>¿Cuál es la matriz desde la cual se debe desarrollar la formación del Trabajo Social Latinoamericano?</p>

			Desafíos de formación profesional	-Perfil de egreso Teórico-práctico	<p>Según su opinión ¿cuales serian los principales obtaculizadores y facilitadores de la formación profesional en Chile?</p> <p>De qué manera ha influido a la formación profesional la actual heterogeneidad académica que ofrecen las universidades, primando la oferta y la demanda y no la calidad de la educación.</p> <p>¿Cuál es el estado del Arte de Trabajo Social en Chile?</p>
--	--	--	-----------------------------------	---	--

					Considerando el escenario económico actual, de estructura neoliberal ¿cuales serian según usted los principales desafíos de la formación profesional en Chile?
Ejercicio Profesional	Suma de funciones, acciones y representaciones desarrolladas en diferentes áreas de intervención, donde la profesión se inscribe como practica participe de la dinámica social.	Aplicación de los conocimientos adquiridos durante el proceso formativo, recreando permanentemente perspectivas teórico-metodológicas que orientan la	Nudos críticos de la Intervención profesional en un contexto económico Neoliberal.	Rol profesional de los/ las Trabajadores /as Sociales	¿Cómo responde el Trabajo Social frente a un sistema económico neoliberal sobre el que se sustenta las actuales políticas públicas y sociales?

		<p>intervención específica del Trabajador/a Social, en diferentes espacios, niveles y áreas de actividad.</p>	<p>Desafíos del ejercicio profesional.</p>	<p>Profesionales</p> <p>Gremiales</p> <p>Laborales</p>	<p>Desde su experiencia y considerando los principios ontológicos que sustenta la profesión ¿cómo resuelve la tensión entre las políticas públicas chilenas y quehacer profesional?</p> <p>¿Cuáles serían los principales desafíos profesionales?</p>
--	--	---	--	--	---